



**Universidad Austral de Chile**

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela de Historia y Ciencias Sociales

**Siguiendo la merluza:**

Las migraciones interregionales en el Chile neoliberal, un estudio del surgimiento de  
“comunidades pesqueras porteñas” en Calbuco, Región de Los Lagos (1980-1991)

Tesis para optar al Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales

y al grado de Licenciado en Educación

Profesor Patrocinante: Dr. Alberto Harambour

Instituto de Historia y Ciencias Sociales

Gonzalo Ignacio Scholz Cárdenas

Valdivia, Chile

2019

## **Agradecimientos**

Este trabajo esta dedicado a cada de las personas que me ha apoyado de manera incondicional a lo largo de esta carrera universitaria, permitiendo la elaboración de esta investigación, especialmente:

A mis padres Adriana y Eduardo, quienes siempre me impulsaron a estudiar y a cumplir mis objetivos, a través de su dedicación, esfuerzo y formación. Gracias por darme la posibilidad de estudiar y por la comprensión en los momentos en que fui errando en el camino hasta poder concretar este momento.

A mis hermanos Marianne y Cristhian, quienes siempre me apoyaron en los momentos más complicados, a través de pequeños detalles y una gran comprensión a pesar de la distancia.

A mi profesora de educación media Verónica Vega, quien me demostró que la Historia no eran sólo fechas y la historia de grandes personajes, sino que, una disciplina que sirve para reflexionar, discutir y ser critico de la sociedad en que vivimos.

A los profesores Robinson Silva y Karen Alfaro, quienes me apoyaron en uno de los momentos más críticos que atravesé durante la carrera, quienes me demostraron que un profesor es alguien que no sólo educa en contenidos, sino que, también con valores, con apoyo y que actúa como un guía preocupado por el acontecer de sus estudiantes.

A mi profesor guía Alberto Harambour, quien confió en el trabajo que requería esta investigación y me dio consejos, soporte e ideas para el buen desarrollo de este trabajo.

Y una especial dedicación a mi hija Elizabeth, quien me da las fuerzas para afrontar mi día a día a pesar de cualquier adversidad, además de motivarme a ser un mejor hijo, padre, amigo y profesional para este mundo.

## Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1: Neoliberalismo y pesca en el Chile de la Dictadura.....</b>	<b>19</b>
1.1 Reformas políticas de libre mercado .....	19
1.2 El impacto de las reformas económicas en la pesca.....	26
<b>1.3</b> Capitales extranjeros y lógica extractivista .....	32
1.4 Nuevas tecnologías en la pesca .....	36
<b>Capítulo 2: Las problemáticas del sector pesquero a principios de los ochenta: explotación, cesantía y precarización .....</b>	<b>42</b>
2.1 Discusiones en torno al sector pesquero .....	42
2.2 Sobreexplotación pesquera e inestabilidad laboral .....	50
<b>Capítulo 3: El caso de la comunidad de pescadores porteños en Calbuco, una expresión de las reformas económicas en el sector pesquero. ....</b>	<b>55</b>
3.1 Migración de la comunidad de pescadores porteños Caleta Portales y Membrillo al sur de Chile y su llegada a Calbuco .....	55
3.2 Calbuco antes de la llegada de los pescadores porteños .....	64
3.3 Pescador artesanal: diferencias entre el centro y el sur .....	71
<b>Capítulo 4: Impacto y legado cultural de la comunidad de pescadores porteños en Calbuco .....</b>	<b>81</b>
4.1 Estadía e influencia inicial de los pescadores porteños en Calbuco .....	81
4.2 Conflictos en torno a los pescadores porteños .....	87
4.3 Acción sindical y obras sociales de la comunidad porteña .....	96
4.4 Caída de la Merluza, Ley de Pesca y fraccionamiento de los pescadores .....	108
<b>Conclusiones .....</b>	<b>129</b>
<b>Apéndices .....</b>	<b>136</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>163</b>

## **Introducción**

Esta investigación analiza las migraciones interregionales en el Chile de la década de los ochenta, resultantes de las reestructuraciones neoliberales en el sector pesquero, a través de la pesca artesanal. Cambios entre las que se encuentran la influencia de capitales extranjeros que impulsaron una alta demanda de los productos marinos y su presencia en el país a través de empresas extractivas. Durante este período, también aparece un nuevo enfoque que adquiere el pescador como un “pequeño empresario”, al modificarse su lógica de trabajo, pasando de producir principalmente para el comercio local a hacerlo para los mercados extranjeros. Estas distintas reformas alcanzarían un amparo legal, a través de la promulgación de la Constitución de 1980, la cual potencia y otorga mayores derechos a los particulares, fomentando el posicionamiento del sector privado en la mayoría de los servicios, rubros y actividades del país. Caso que, para el sector pesquero, terminaría por determinar al mar nacional como una fuente de negocios y no como una propiedad de los chilenos.

Anterior a estas reformas, el grupo de los pescadores artesanales se encontraba dentro de los más precarios y excluidos dentro del país. Esto, se reflejaba en el hecho de que no contaban con ningún tipo de seguro y previsión, y obtenían su sustento de manera independiente. A pesar de ello, y según el sector geográfico este oficio, podía ser una opción viable como medio de subsistencia debido a los pocos requisitos para poder ejercer este rubro. Esto cambiaría con las reformas mencionadas anteriormente, donde su integración al sistema económico mundial presionaría a los mismos pescadores a desarrollar su actividad bajo una lógica neoliberal para cumplir la demanda internacional.

El principal objetivo de esta investigación es analizar el impacto cultural de las migraciones interregionales provocadas por el neoliberalismo en el sector pesquero, entendiendo esta situación como un proceso importante que toma fuerza en el país a fines del siglo pasado. Para ello será necesario analizar las reformas económicas y legales a las que se ve sometida el rubro pesquero, de modo, de comprender la evolución y las discusiones que se dan en la época, y que terminan afectando a un grupo de pescadores en particular. También es preciso analizar el proceso de migraciones interregionales, comprendiendo su impacto a través de la identificación de las transformaciones culturales que experimenta la localidad de Calbuco producto de este mismo proceso.

El marco temporal de este trabajo comprende principalmente los once años en los que se estableció la Constitución de 1980 y se terminó por dar lugar a la modificación final de la Ley de Pesca (1980-1991). Así esta investigación analiza el período en que muchas dinámicas del sector pesquero cambian rápidamente, debido a la introducción de una gran cantidad de capitales extranjeros que terminan por potenciar la industrialización pesquera. Además, de procesos tales como los importantes ciclos de explotación depredadora sobre algunas especies como la merluza y cambios legales que provocan que las aguas chilenas ya no sean consideradas como un bien nacional de uso público, sino, como un bien de consumo, que el Estado entrega por medio de particulares, a través de contratos administrativos, a saber, la concesión de un servicio público. Además, se considera el impacto de las nuevas tecnologías, que influyen en la pesca y en el mar chileno, visibilizándose principalmente en la aparición de embarcaciones de mayor calidad a nivel de producción y velocidad, y cultivos de especies como el salmón, que modificarán muchas de las dinámicas en la pesca. Principalmente los ciclos de reproducción de las especies marinas que se ven afectados enormemente por una constante tensión que no permite la correcta

reproducción de estas especies, así como los cambios en el ecosistema que producen la introducción de nuevas especies, mejoradas artificialmente.

La investigación utilizará el caso de la comunidad de pescadores porteños asentados en Calbuco, lugar que tendría una posición representativa de los procesos de cambio económico que vivió el país y principalmente a nivel de pesca artesanal en la década de los ochenta. Esto, debido a que en este período sería afectada por diversos procesos que terminarían por cambiar a rubros tradicionales de la ciudad como las industrias conserveras, buzos y pescadores artesanales, bajo una lógica sometida a las exigencias de una economía neoliberal. Situación que inicialmente terminaría por llevar a una importante crisis económica y laboral en la localidad, que más tarde redefiniera para siempre las actividades de esta, principalmente por la pesca artesanal y la llegada de grandes industrias dedicadas al cultivo de salmones. La elección de este espacio pasa también por la falta de investigaciones relacionadas al tema a nivel historiográfico, centrándose la mayoría de los estudios en la zona centro-sur (Valparaíso y Concepción) y sur austral (Aysén) del país, además de situarse temporalmente en las décadas de los 90 o 2000. Esta investigación aporta datos importantes sobre la transición de la pesca artesanal en esta época, principalmente al utilizar datos asociados a la región y la localidad de Calbuco. Lo anterior explica el proceso que terminaría por dar pie a Chile como una de las potencias pesqueras a nivel internacional, así como el importante posicionamiento a nivel interno que conseguiría la Décima Región.

La investigación se realizará desde una perspectiva cultural, realizándose interpretaciones históricas en base a las tradiciones y visiones del rubro dotadas por un grupo de pescadores artesanales. Se estudiará para ello el caso de la comunidad de pescadores porteños que se asentó en Calbuco durante gran parte de la década de los ochenta. Para esto se utilizaron fuentes

primarias como archivos de prensa y revistas de la época, así como entrevistas con pescadores, para llevar a cabo los distintos análisis que se presentaran a lo largo de cuatro secciones.

La introducción, buscara plantear el problema de investigación junto con los objetivos asociados propuestos para el trabajo, la metodología que se utilizara a lo largo de la investigación, así como de las discusiones teórico-conceptuales propuestas desde la disciplina histórica y las ciencias sociales, que darán cuenta de los procesos económicos presenten en la época y su efecto en los aspectos sociales y culturales.

El primer capítulo describe la transformación de la economía chilena hacia una economía de corte neoliberal, expresando los elementos que dan lugar a este cambio, tales como las reformas económicas, la internacionalización del sector, el influjo extractivista y la aparición de nuevas tecnologías en la pesca. Esto permitirá identificar el impacto que estos elementos tendrán sobre el sector pesquero, entendiendo como se instalan procesos como la idea de “Revolución Azul” y la configuración de un extractivismo pesquero en el país.

El segundo capítulo estudia la situación laboral y social de los pescadores artesanales, así como los procesos migratorios derivados de los cambios económicos. Para ello, considera las discusiones de la sociedad tales como la protección o explotación productiva de los recursos marinos, el proteccionismo sobre las costas chilenas o la precariedad laboral de los pescadores artesanales, así como los efectos del giro neoliberal sobre este grupo, permitiendo ver de qué manera estas situaciones, así como la crisis económica de 1982 a 1984 y el nuevo estado del rubro, impulsaron estos procesos migratorios, que se expresarían en casos como el de la comunidad de pescadores porteños en Calbuco y su auge (1985-1990).

El tercer capítulo analiza el caso de la comunidad de pescadores provenientes de la zona de Valparaíso hacia la localidad de Calbuco, relatando su viaje al sur del país y analizando los factores y cambios en el sector pesquero que posibilitaron esta situación. A su vez, describe la situación de Calbuco previo a la llegada de esta comunidad en 1985 y expone las diferencias identitarias entre migrantes y la comunidad receptora.

El cuarto capítulo analiza e identifica el impacto sociocultural de la comunidad de pescadores porteños en la ciudad de Calbuco, para ello da cuenta de sus primeros años en la ciudad y su integración a la comunidad local, así como los conflictos derivados de este encuentro entre comunidades. En la misma línea da cuenta de los principales aportes de la comunidad migrante, con especial énfasis en sus actividades sociales y sindicales. Finalmente da cuenta de los factores y procesos que dieron paso al fin del apogeo de la comunidad en la zona, especialmente la caída importante que sufre la pesca de la merluza en el sur de Chile y los conflictos asociados al proyecto de Ley de Pesca discutida a finales de los ochenta y principios de los noventa.

### **Objetivos de investigación**

Bajo lo anteriormente expuesto, nos surge la interrogante ¿Existió un impacto cultural producto de las migraciones interregionales de la pesca provocadas por las transformaciones neoliberales en el país? De modo, que, para poder resolver esta pregunta, cabe señalar los principales objetivos que persigue esta investigación:



Objetivo general:

- Analizar el impacto cultural de las migraciones interregionales provocadas por los cambios neoliberales en el sector pesquero en los años ochenta en la localidad de Calbuco.

Objetivos específicos:

- Establecer el impacto de las reformas neoliberales en el sector pesquero en la localidad de Calbuco en la década de los ochenta.
- Identificar las transformaciones culturales experimentadas por la localidad de Calbuco producto de las migraciones interregionales de la pesca.
- Analizar las reformas legales en el rubro pesquero durante la década de los ochenta.

Al introducirnos en el tema de los cambios económicos que vive Chile durante la década de los ochenta, se hace sumamente relevante entender la idea detrás del concepto de neoliberalismo. Las definiciones sobre este tienden a varias en algunos aspectos, aunque siempre se considera que uno de sus principales componentes es el aspecto económico. El origen del neoliberalismo data de 1938 en la ciudad de París, donde toma lugar el Coloquio Walter Lippman donde nace esta corriente, propuesta por Ludwig Von Mises y Friedrich Hayek (también aparece la corriente del ordoliberalismo alemán). Este sería el origen de la racionalidad neoliberal que implementaría la Dictadura como modelo a fin para controlar al país, que se asentaría verdaderamente entre 1980 y 1990, aunque con ciertas modificaciones importantes. (Laval & Dardot, 2013) Todo ello a través de la influencia norteamericana de la Escuela de Economía de la Universidad de Chicago, la cual mantenía conexiones importantes con su símil

en la Universidad Católica desde 1956. Conexión que influenciaría a muchos de los economistas de la época, bajo la premisa de libertad de mercado y libertad política para el bienestar de las naciones, planteadas principalmente por el economista Martin Friedman (Delano & Traslaviña, 1989).

De la concepción original de neoliberalismo existen diversas posiciones en torno al elemento principal que sustenta al mismo, algunas orientadas al componente filosófico del término u otras a su aspecto político. Valencia (2006) nos plantea que “el neoliberalismo constituye un cuerpo de doctrina coherente, autoconsistente, militante, lúcidamente decidido a transformar a todo el mundo a su imagen, en su ambición estructural y en su extensión internacional.”. De este modo, como doctrina el neoliberalismo se ampara profundamente en el aparato estatal (sea este democrático o autoritario), realizando cambios afines para el desarrollo y persistencia de un sistema de este tipo, denominándose este aspecto, maximalismo neoliberal.

Por su parte, autores como Laval & Dardot (2013: 24-25) poseen una visión política del concepto, señalando que el neoliberalismo es un “(...) conjunto de los discursos, de las prácticas, de los dispositivos que determinan un nuevo modo de gobierno de los hombres según el principio universal de la competencia.”. Se entiende así que pertenece a una nueva fase del capitalismo, que busca extremar y romper con todas las barreras que anteriormente contaba el sistema, constituyéndose como una nueva norma de vida y una construcción histórica perpetuada en el tiempo.

Esta idea sobre el neoliberalismo como nueva fase del capitalismo, es profundizada por Petras, Vasapollo et. al (2004:76), el cual señala que:

La (...) globalización neoliberal es un aspecto dinámico del capitalismo actual, o sea, un intento del capital por encontrar una solución a su crisis de acumulación, que se manifestó por primera vez en la década de los setenta del siglo XX, y que determina la estructura y la dinámica actuales del capitalismo en su forma neoimperialista. La prioridad de los países capitalistas en este contexto es, ante todo, manejar la crisis del capital financiero internacional (la “crisis financiera”) en cuanto a la capacidad de este para extraer plusvalía y generar ganancias a partir de la producción social mundial y sus efectos colaterales y, en segundo lugar, restablecer las condiciones de estabilidad política, esto es, establecer un “buen gobierno” (un orden político basado en la concertación social y un gobierno mínimo)

De este modo, el neoliberalismo se presenta como una fase donde las dimensiones territoriales y sectoriales cada vez son más flexibles, y los procesos productivos se terminan por repartir a lo largo del mundo, principalmente dominados por las grandes transnacionales que poseen un origen en los países centrales, afectando a los actores y obreros implicados en una extrema tendencia a la precarización e informalización del trabajo.

Ambos autores, comprenden a este proceso como una nueva fase dentro del capitalismo, pero también como algo que debe ser estudiado de manera independiente, y que se manifiesta principalmente a través de la división del trabajo internacional. Esta última se entiende en como diferentes fases de producción se dividen alrededor del mundo, siendo conectadas a través de flujos comerciales que provocan interdependencia entre los países, siendo estos flujos controlados por unas pocas empresas transnacionales. (Ídem)

Comprendiendo la manera en que funciona el neoliberalismo y la forma en que rompe las barreras para capitalizar bienes de manera extrema, se hace relevante entender la idea detrás del

extractivismo, el cual data de antes de la misma idea de neoliberalismo, pero es bajo el contexto de este último sistema que ha cobrado mayor fuerza. Autores como Acosta (2016) lo resumen como un concepto que puede explicar el saqueo, acumulación, devastación colonial y neocolonial, así como el curso que ha tomado el capitalismo en el último tiempo y las nociones de desarrollo y subdesarrollo. En términos simples, define al extractivismo como una actividad que remueve grandes volúmenes de recursos naturales no procesados, principalmente con el fin de ser exportados para saciar la demanda de los países centrales.

Por su parte, Gudynas (2016) amplían el alcance de este, dando cuenta que no existe un solo tipo de extractivismo, sino que, más bien se debe hablar de extractivismos. Esto debido a que el mismo, no se centra específicamente en las actividades relacionadas a los minerales y al petróleo, sino que, también a la industria agraria, forestal, pesquera y turística.

Los extractivismos son dominados principalmente por empresas transnacionales y economías emergentes como China, que adquieren propiedades a lo largo del mundo para producir recursos, alimentos y productos para saciar sus propias necesidades, sin asumir los costos que implican estas actividades en su propio territorio.

Si especificamos la relación entre extractivismo y pesca, podremos darnos cuenta de que, durante los últimos años del siglo XX, el rubro presenta una importante modernización a nivel de métodos y uso de tecnologías, al integrarse al mercado global. Este proceso es conocido por algunos autores como “Revolución Azul” (equiparándolo al proceso de Revolución Verde de la agricultura), el mismo explica el aumento repentino de la producción de pescados y mariscos, a causa de la aplicación de nuevas tecnologías para adquirir estos mismos. De este modo, estos productos son cultivados en áreas aisladas, que se encuentran bajo observación y control permanente, implicando que se produzca un determinado tipo de peces y mariscos (Mikus,

1998). Esta transformación ocurre en Chile principalmente dentro del proceso de establecimiento del neoliberalismo en Chile, de allí que podamos hablar de neoliberalismo en la pesca.

De esta forma, comprendemos que es importante entender los alcances del extractivismo, para dilucidar la manera en que la actividad pesquera se modifica de manera significativa, con una mayor tendencia a su industrialización y a una explotación excesiva por parte de los capitales extranjeros pertenecientes a los países centrales. Así también, como esta situación influye poco a poco a través de la redefinición del trabajo a nivel internacional, afectando directamente a los trabajadores, en este caso los pescadores.

Diversos autores como los anteriormente mencionados Gudynas y Acosta, además de otros como Martínez Alier, plantean que es durante la época colonial, donde se genera la relación de explotación que define al extractivismo, idea que en su tiempo incorporo Rosa Luxemburgo al incorporar a la dimensión colonial a la teoría marxista, para explicar la acumulación originaria. De esta manera se entiende, que desde este tiempo se sitúa una relación entre países centrales que se alimentan de todo tipo de recursos de países periféricos (Alimonda, 2015). El extractivismo se puede evidenciar principalmente en un plano económico y ambiental, pero también lo hace a través de su impacto político, social y cultural. Wallerstein (2006), a través de su análisis de sistemas-mundo, plantea como este proceso comienza en el “largo siglo XVI” con la aparición de la economía-mundo capitalista. Entendiendo que el sistema de economía interconectada y globalizada surge en esta época cuando países como España, Portugal, Holanda e Inglaterra, comienza a establecer colonias alrededor del mundo, conectando al mismo a través de circuitos comerciales, de lo que se desprende también una dimensión cultural. Esta dimensión explota a través la dominación geocultural que expande la Revolución francesa de 1789, entendiendo a esta última como la imposición de una cultura dominante a lo largo del mundo, en

este caso una cultura eurocéntrica basada en aspectos como el positivismo, la democracia y la racionalidad. Dominación que se resquebrajaría luego de la revolución mundial cultural de 1968, cuando los cuestionamientos a la cultura liberal dieron paso al abandono de los principales valores e ideales de la misma. Los cuales se habían expandido a lo largo del mundo a través del conocido eurocentrismo. Esta situación gatillaría cambios importantes en sistemas educativos, políticos y en las ciencias sociales, que dejaron de estar configurados por la censura, el autoritarismo y la falta de cuestionamientos que habían predominado durante la posguerra.

Entendiendo que existe una relación visible entre el extractivismo y el neoliberalismo con la cultura, deberemos definir mejor a esta última. Esta es transversal a varios aspectos de la sociedad, la misma influye y puede ser influida por la economía, la religión, la política y los distintos grupos sociales. Esta capacidad de la cultura de engendrar fuerzas propias que la modifiquen nos llevara a la idea de subcultura, la cual es importante para conocer el contexto de distintos grupos y actores dentro de la sociedad. García Naharro (2012), realiza una extensa discusión sobre las distintas concepciones de este término: Primero comienza con lo planteado por Milton Gordon, quien entiende a la subcultura como una subdivisión de la cultura nacional, que surge a raíz de situaciones y factores como la clase social, etnia, la procedencia rural o urbana, la religión o la residencia regional. Luego menciona la concepción gramsciana de Stuart Hall, el cual plantea que la subcultura es como un mapa de significados que se encuentra en desacuerdo con las ideas y valores hegemónicos.

Sin embargo, ambas concepciones surgen de un posicionamiento más metodológico dentro de las ciencias sociales, por lo que han sido cuestionadas. Así, la discusión sobre subcultura también implica buscar una significación para el concepto que sea más flexible, y que añada la dimensión individual que se encuentra presente en la idea de cultura. Bajo esta línea,

autores clásicos de las ciencias sociales, entienden que la existencia de una subcultura implica la idea de una “supracultura”, es decir, una cultura que está por encima de las demás. A pesar de ello, autores como Terry Eagleton, plantean que en las sociedades modernas las brechas culturales no son tan claras, y que más bien las sociedades contemporáneas son un conjunto de subculturas solapadas entre sí. Por su parte, Marvin Wolfgang y Franco Ferrati, entienden a la subcultura es una categoría de análisis científico, que hace referencia a todo un conjunto de valores y sistema social, que surge dentro de otro sistema con un conjunto más amplio y central. (Ídem)

Frente a esto, podemos conjugar estos distintos significados en una concepción más general, entendiendo que la subcultura corresponde a un sistema social, que se identifica por ciertas semejanzas culturales y sociales (religión, territorio, actividades, representación) que conforman un sistema de valores y significados particulares. Entendiendo a estos últimos como valores que surgen dentro de la grupos o comunidades, en base a los individuos que las integran y que los diferencian de otras agrupaciones. Así los valores, códigos, experiencias y organización que presenta una comunidad minera en el norte, serán muy distinta a la que presenta un pescador del sur de Chile. Más bien, las semejanzas entre ambos grupos estarán dados en que estas subculturas surgen y pertenecen a un sistema mucho más amplio y central, donde se conjugan otras subculturas, en este caso (y nivel) el país.

Uno de los aspectos que puede influir en la idea de cultura y por consiguiente a la de subcultura, es el trabajo. Este ha sido una actividad muy presente a lo largo de la historia, por lo que ha sido sometido a diferentes significados, especialmente desde las ciencias sociales, por parte de autores clásicos como Karl Marx, Adam Smith, o Émile Durkheim. Todos ellos otorgaban mayor o menor peso en la influencia que esta tenía en la sociedad, en la conformación

de los sistemas económicos o en la de los individuos. A pesar de ello, se entiende que actualmente el mismo abarca una diversidad de dimensiones importantes. (Garabito Ballesteros, 2005)

Una manera de identificar estas diferentes dimensiones del trabajo se encuentra en De la Garza, quien realiza un desglose importante entre las mismas, señalando que: 1) existe el objeto del trabajo, entendiendo que este puede producir y transformar, tanto de manera material (bienes) como inmaterial (servicios); 2) la actividad de trabajar, que se refiere al desgaste físico y mental que produce el trabajo, y al que se ligán discursos, valores y sentimientos; 3) la actividad laboral como vínculo inmediato y mediato entre los sujetos, lo que genera las llamadas comunidades laborales y las comunidades simbólicas laborales (surgidas para los adelantos en las tecnologías de la información y la comunicación); 4) las interacciones que se articularán en relaciones sociales a raíz del trabajo, tales como trabajador-patrón, cliente-proveedor, relaciones entre trabajadores independientes o dentro de empresas familiares (Ibidem). Así, las relaciones sociales producidas a través del trabajo son importantes a la hora de hablar de construcciones sociales, al estar sujetas a relaciones de poder y dominación.

La modificación y construcción de la cultura va de la mano con la idea de identidad. Desde fines de los años ochenta, el concepto de identidad comienza a tomar fuerza en los estudios de las ciencias sociales, principalmente por el giro cultural (*cultural turn*) que sufren las mismas a mediados de la década del setenta, pero también por la necesidad de analizar esta dimensión producto de los grandes cambios que sufre la cultura a nivel global (Baumann, 2015). Ha existido un largo debate sobre si la identidad se debe entender como un concepto únicamente personal o si por el contrario tiene relación con el contexto social en que nos encontramos



inmersos. Por lo mismo varios autores mencionan que el concepto se presta para constantes choques entre diferentes perspectivas (Ibidem) (Vergara & Vergara et. al, 2010: 60-61).

La identidad “(...) tiene que ver con la manera en que individuos y grupos se definen a sí mismos al querer relacionarse – “identificarse” – con ciertas características” (Larraín, 2001). De esto se desprende, que la identidad es algo que va variando en el tiempo, debido a que el ser humano tiende a cambiar las cosas con las que se identifica. En este mismo sentido Baumann (2005), entiende que la identidad “(...) no se considera como un factor inmutable, sino más bien como algo en marcha, como un proceso”. Por tanto, la identidad está sujeta a factores temporales, contextuales y personales. Larraín (2001), logra establecer tres características importantes sobre la identidad. En primer lugar, menciona que los individuos se identifican o se definen en base a categorías presentes en un contexto social determinado. De este modo, se puede comprender la pertenencia a ciertas identidades a nivel grupal, como tribus urbanas, identidades locales o comunidades con intereses afines. En un segundo punto, establece el elemento material, explicando que el ser humano busca proyectarse a sí mismo, al momento de adquirir, poseer, producir o crear una cosa, entendiéndolo a esta como parte de su propia imagen. Por tanto, se comprende que este aspecto liga a la identidad con el consumo y a las industrias tradicionales y culturales. Esto da cuenta de que el contexto material que nos rodea puede definir a las personas de distintas maneras, pues la identificación es muy distinta entre una persona que viva en Hawaii a una persona de Islandia. Como último de estos puntos, Larraín (2001: 28):

(...) la construcción del sí mismo necesariamente supone la existencia de “otros” en un doble sentido. Los otros aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos. Pero también son aquellos con respecto a los cuales el sí mismo se diferencia y adquiere su carácter distintivo y específico.

Larraín también nos explica que cada identidad se desenvuelve dentro de contextos culturales distintos y encuadrados dentro de un nivel colectivo. De este modo, cada uno de estos distintos colectivos se entenderá como una “identidad cultural” distinta. Vergara et. al. (2010) añade que estas identidades culturales se desarrollan como una trama de niveles, que no siempre concuerda entre sí, lo que lleva a la aparición de “problemas y conflictos de identidad”.

De esto se desprende que, la identidad tiene una relación directa con la manera en que nos relacionamos con los demás, ya sea, tanto en cómo nos identificamos o nos diferenciamos de estos. Por lo que la única manera de entenderse como uno mismo, está en entender que existe otro del cual nos diferenciamos en distintos niveles. En el caso de Calbuco, podemos apreciar como existía una identidad propia de los pescadores artesanales, que a pesar de que compartía cosas con la de los buzos, también poseía sus diferencias. Más notorias eran estas diferencias cuando la comunidad de pescadores porteños se hizo presente en la ciudad, durante mucho tiempo fueron definidos como un grupo separado y sólo en la manera en que estas identidades fueron relacionándose y cambiando en el tiempo, es que terminaron por solaparse como parte de una identidad calbucana.

A pesar de estas teorizaciones, el tema de la identidad sigue manteniéndose como un concepto complejo, entendiendo que puede estar tan imbricado en el ser humano, que muchas veces termina por ser obviado. El mismo Bauman (2005: 31), menciona debido a su historia personal<sup>1</sup>, que “Si no se me hubiera denegado, a duras penas se le ocurriría a usted preguntarme por mi identidad; y si me lo ha preguntado, yo no sabría qué tipo de respuesta espera usted que yo le dé.”

Por tanto, comprendemos que el concepto de identidad es vital a la hora de entender y analizar los procesos migratorios y su impacto cultural en las comunidades de residencia,

considerando además que el mismo se ve afectado por el aspecto laboral, el sistema económico y cultura propia de comunidades, que pueden ser más herméticas o abiertas. A su vez, se desprende que el aspecto cultural es un elemento relevante, principalmente, si consideramos que la cultura se compone de diversas subculturas, las cuales se construyen tanto en un nivel interno (desde una comunidad) como en un nivel externo (el entorno que las rodea). Precisamente en esta última línea entenderemos porque el contexto de la dictadura y su implantación del modelo neoliberal tendría una influencia directa en la identidad de los grupos sociales y actores de la época, tanto en un nivel nacional como local.

## **Capítulo 1: Neoliberalismo y pesca en el Chile de la Dictadura**

### **1.1 Reformas políticas de libre mercado**

El colapso de la democracia del país tuvo lugar en septiembre de 1973 cuando las fuerzas armadas de Chile y de Orden (Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros) comandaron un Golpe de Estado que derrocó al gobierno socialista de Salvador Allende. A pesar de lo significativo de este hecho para la historia del país, por otra parte, terminó siendo mucho más difuso determinar cuando ocurre la transformación en el modelo económico que predominaba hasta ese momento. Este último proceso fue bastante extenso, y pasó por diversas etapas, aunque se puede establecer que el cambio hacia una economía neoliberal tiene como punto inicial el año 1975.

A pesar de que la idea de establecer una economía de este tipo en el país no era nueva, esta tomó su tiempo, debido a la falta de convencimiento por parte de los grupos e instituciones que lideraban las decisiones políticas. A inicios de los setenta, un grupo de economistas que apoyaban este modelo fue ganando notoriedad en la prensa, como contraposición a las ideas del presidente Allende. Los mismos tenían cierta experiencia anterior como parte del gobierno de Frei o asesores de la candidatura de Alessandri en 1970. Su origen se remonta a la década anterior, provenientes del Departamento de Economía de la Universidad Católica, la cual formó lazos con la Escuela de Chicago, lo que provocaría que sean conocidos como “Chicago Boys”. La escuela de Chicago era liderada en ese entonces por el académico Milton Friedman, uno de los principales impulsores del modelo neoliberal, quien aportaría principalmente el aspecto ideológico de las reformas que implementaría este grupo en Chile. (Fontaine, 1993)

En efecto, debido a que se creía que los mismos pensaban en su actividad de manera alejada al mundo político, por lo que no apuntaban ni “a derechas ni izquierdas”, se les solicitó que realizaran un plan económico alternativo para el país. A pesar de este requerimiento, no existía una total aceptación de este tipo de políticas económicas por parte de los militares apostados en el gobierno, debido a que estos últimos poseían una visión nacionalista de la economía, teniendo preferencia por las políticas proteccionistas. Lo único en que coincidían ambos grupos era en su posición nueva en la toma de decisiones de un país, y en su idea de poder revolucionar en la política sin tener que responder ante ningún grupo político, aspecto que terminaría por llamar la atención de Pinochet. (Varas, 1983; Fontaine, 1993)

Durante los primeros años de la Dictadura militar existió una disputa entre ambos bandos de las cúpulas militares, unos influidos tradicionalmente por los demócratacristianos y conservadores, quienes apoyaban el modelo redistributivo y otros por los mencionados economistas de libre mercado. Finalmente prevalecería este último grupo, debido a su increíble capacidad técnica, a través de la teoría económica. También por factores externos como el mal estado de la balanza de pagos en 1975, la cual había sido afectada por la crisis del petróleo de 1973 y la caída de los precios de los bienes de 1974. (Garretón, 1983; Fontaine, 1993)

Tal contexto llevó a establecer un plan de estabilización basado en la economía de libre mercado. Al comienzo, se discutió entre dos planes posibles, uno gradual basado en una creciente ayuda financiera internacional y otro basado en un shock fiscal y monetario, que buscaría detener la inflación y recuperar la viabilidad de la balanza de pagos. Esta última opción sería la que terminaría concretándose en abril de 1975, a través del grupo de jóvenes economistas comandados por Jorge Cauas, Ministro de Hacienda, y Sergio Castro, Ministro de Economía. (Fontaine, 1993; Aroca, 2001; Vargas, 2006)

El efecto de la introducción de este modelo no tuvo resultados positivos, siendo un camino bastante difícil que se lograba apreciar en la manera en que los términos de intercambio fluctuaban<sup>2</sup>. En 1970, Chile contaba con unos términos de intercambio que alcanzaban un índice de 100, mientras que hacia 1975 estos cayeron a un 55, producto de la crisis del cobre y el petróleo<sup>3</sup>. Durante la segunda mitad de la década mostró una mejora sostenida, aunque para 1980 decayeron nuevamente hasta un índice 34. (Fontaine, 1993)

En 1975, el PIB real cayó hasta un 12,9% y el desempleo alcanzó al 14,9% de la fuerza laboral. A pesar de ello, los salarios reales solo disminuyeron un 2,7%, principalmente gracias al sistema de ajustes trimestrales implementados por el gobierno. Desde el año siguiente hasta 1979, la economía chilena tuvo un período de estabilización importante, principalmente gracias a las exportaciones, culminando entre los años 1980-1981 en el llamado *boom* de inversión y consumo. Durante este período el PIB creció a una tasa de 6,6% y las exportaciones lo hicieron al 10,7% anual en términos de volumen. (Moulian, 1983; Fontaine, 1993)

Las reformas de libre mercado abarcaron todas las áreas de importancia económica, buscando acabar con el régimen intervencionista redistributivo que había perdurado durante las últimas cuatro décadas en el país. A pesar de que en el aspecto fiscal se optó directamente por el *shock*, en el caso de estas reformas, el procedimiento fue gradual, aplicándose en dos fases distintas: 1975 a 1981 y de 1985 a 1989. (Vergara, 1983; Fontaine, 1993)

Las reformas abarcaron cinco áreas distintas, Fontaine (1993: 252-253) describe estas de la siguiente manera:

- I) El estado modificó su papel, ahora se dedicó a reducir el gasto fiscal y los impuestos, interviniendo menos a la hora de regular la economía, y favoreciendo a los privados

- al liberalizar el mercado y vender las empresas estatales, así como delegar a manos de estos servicios como la seguridad social, la educación y la salud.
- II) Se eliminaron todas las barreras, salvo los aranceles para las importaciones, se aplicó una política cambiaria realista y se abolió toda restricción a las importaciones, lo que terminó por abrir la economía al mundo exterior.
  - III) Se creó un mercado de capitales libres, lo que permitió que las tasas de interés no tuvieran un límite máximo ni regulación sobre los créditos, además de establecer un Banco Central independiente del gobierno.
  - IV) Se redujo el poder de los sindicatos, además de eliminar el control del gobierno sobre los despidos, empleos y los salarios privados.
  - V) La creación de programas dirigidos a los más pobres para mejorar las condiciones de estos, protegiéndolos de los diversos ajustes económicos aplicados.

Las reformas buscaron atraer la inversión extranjera al país y fomentar el auge de las empresas, a través de ajustes financieros beneficiosos para los mismos, fomentando su mayor proliferación en espacios anteriormente dominados por el sector público, especialmente a través del sistema de subvenciones. La profundización de estas reformas liberales terminaría por demostrar una voluntad política que unificó a todos los sectores burgueses en un solo bloque. Precisamente las empresas terminarían adhiriéndose a esta voluntad, debido a esta constante intención de reorganizar la economía. (Moulian, 1983: 303-304)

Esta búsqueda por la iniciativa privada provenía de la situación alcanzada en 1973, cuando Chile era un país cerrado al comercio exterior, no necesariamente por voluntad propia, sino más bien por las desavenencias con el gobierno de EE. UU., quien mantenía sus influencias para “generar” un bloqueo económico al país, como una de sus tácticas de intervención. Esto,

debido al peligro que representaba para sus planes en el continente, la existencia de un gobierno socialista democráticamente elegido, como sucedía con Allende. Este último había buscado orientar la economía “hacia adentro”, fortaleciendo la producción interna, especialmente a través de la nacionalización de empresas específicas, lo que provocó que las exportaciones del país disminuyeran. Así, durante este período el PGB era 4,3% y la inflación alcanzaba el 381%. (Vergara, 1983; Fontaine, 1993; Ramírez, 2013; Vergara, 2013; Garcés, 2013, Roitman, 2013)

Las primeras reformas que se inclinarían por este modelo económico comenzarían precisamente poco tiempo después del Golpe de Estado de 1973, donde se adoptarían los primeros pasos. En octubre de ese año se devaluó fuertemente el peso y en pocos meses el tipo de cambio fue virtualmente unificado. Casi todas las barreras no arancelarias se suprimieron entre 1974 y 1975, pero el proceso de reducción de aranceles demoró considerablemente más. (Vergara, 1983; Moulian, 1983; Fontaine, 1993)

El objetivo de la liberalización comercial no contaba con ningún tipo de metas o cronogramas concretos, más allá de tener en consideración que el arancel máximo no debía sobrepasar el 60%. De este modo, las autoridades terminarían anunciando un sistema diferenciado con aranceles que fluctuaban entre 10% y 35%, lo que llevaría a que se estableciera un cronograma detallado para lograr este objetivo de una manera paulatina. A pesar de ello, la llegada de 1977 significaría un cambio en los planes, donde la nueva meta sería llegar a un arancel uniforme del 10%, que implicaría la creación de un nuevo cronograma para 1979. (Vergara, 1983; Fontaine, 1993)

Este proceso de reducción de los aranceles a las importaciones se hubiera complicado bastante, sino hubiera ido de la mano con devaluaciones al peso chileno. Como bien explica Fontaine (1993: 256-257), esta tenía dos buenas razones de ser:



(...) por una parte, las devaluaciones del peso aumentaban los precios en pesos de los bienes importados, lo cual neutralizaba parte del impacto negativo de la desgravación arancelaria sobre las empresas substituidoras de importaciones. Por otro lado, la devaluación aumentaba las ganancias de las industrias exportadoras, lo cual aseguraba su apoyo y les señalaba las áreas hacia las que debían destinarse las inversiones.

Así se hacía latente que la mayoría del apoyo en las políticas fiscales y económicas por parte del gobierno, estaban destinadas a las exportaciones, dejando en un segundo lugar a la producción nacional interna, enfocándose así en que el país ingrese dentro del sistema mundial comercial. Precisamente por esta profunda relación con este circuito económico, es que el país sufriría bastante durante los períodos de recesión que se vivirían en la década de los ochenta del siglo pasado. (Vergara, 1983)

Ahora bien, a pesar del enfoque total del gobierno hacia una economía de libre mercado y el apoyo empresarial a su causa, existía todavía una disyuntiva importante. En efecto, en 1983 se produjo una histórica confrontación dentro de la SOFOFA entre los proteccionistas que defendían la economía nacional y aquellos que apoyaban el libre comercio, disputa que sería ganada por estos últimos. Dentro de los grupos que apoyaban al libre comercio se encontraban la Sociedad Nacional de Agricultura (organización que había vivido un proceso en el cual los productores tradicionales de granos fueron sustituidos por nuevos empresarios frutícolas orientados a los mercados exportadores), la Sociedad Nacional de Minería (rubro que constituye una industria casi exclusivamente exportadora en Chile) y la Cámara Nacional de Comercio (organización que fue liderada por los importadores, quienes terminaron apoyando al libre mercado). De esta manera, sólo se podía encontrar oposición al libre comercio en algunos segmentos de la SOFOFA (principalmente en sectores de la industria textil y la de maquinaria) y

a los representantes no demasiado influyentes de las pequeñas empresas. (Fontaine, 1993; Gazmurri, 2012: 443).

Pese a que el giro neoliberal en el país se hacía evidente en varios de los aspectos expuestos, en otros aspectos como el control de las empresas aún no era tan notoria, con una cantidad importante de empresas que todavía pertenecían al Estado. El proceso de reprivatización de las tierras agrícolas, de los bancos y de la mayoría de las empresas industriales se efectuó entre 1974 y 1980. Incluso después de este proceso, todavía en 1981 la porción del PIB controlada por las empresas del Estado era superior a la de 1965, cuando Frei iniciaba su gobierno como presidente. El largo proceso de privatización se vio frenado por la crisis de los años 1982 y 1983, debido a que los bancos presentaron problemas financieros y el Estado tuvo que intervenir en las empresas para salvarlas. (Garretón, 1983, Martínez & Tironi, 1983; Gazmurri, 2012)

El país solo experimentaría reformas laborales importantes largo tiempo después de iniciado el proceso de cambio a una economía de libre mercado. Esto, porque existían temores sobre cómo se adecuarían los trabajadores, a un sistema de oferta y demanda, y por supuesto al temor a huelgas generales. Aunque cabe señalar que, desde la instalación del gobierno militar, las huelgas estaban prohibidas, y los dirigentes sindicales eran directamente nombrados por el Gobierno, lo que hacía que las principales ramas productivas del país se abocaran a defender el modelo impuesto desde el Estado, más considerando que la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) se encontraba proscrita. Las medidas de liberalización de los mercados laborales sólo comenzarían a efectuarse en 1979, por lo que antes de estas políticas, nos encontramos con líderes sindicales al servicio del gobierno, que recibían mejoras salariales y pensiones en el sector público y privado, principalmente por su “lealtad”. (Fontaine, 1993; Gazmurri, 2012)

Como veremos más adelante la situación de estos funcionarios sindicales leales al gobierno, fue un elemento importante en el proceso que vivirá el sector pesquero durante toda la década de los ochenta.

En resumen, podemos apreciar como la transformación de la economía chilena fue un proceso pensado desde el primer momento en que el Golpe de Estado fue realizado, principalmente por las ideas de los militares en cambiar el país lo más posible, para alejarlo de las políticas sociales y económicas del presidente Allende, así como para buscar el favor del gobierno norteamericano. A pesar de ello, la elección de un modelo neoliberal correspondió en verdad, a diversas coyunturas como la presencia de economistas jóvenes capacitados desde la Escuela de Chicago que habían demostrado algunas ideas novedosas y a una apuesta más rupturista por parte del General Pinochet y su cúpula de influencia por recuperar de la manera más rápida la trastocada economía chilena. Así el país iniciaría una transformación en diversas áreas como el trabajo, servicios y surgirían nuevas industrias y áreas económicas, todo a un alto costo social, que en más de una ocasión haría pensar que el nuevo sistema iría a colapsar, situación que finalmente nunca se concretó.

## **1.2 El impacto de las reformas económicas en la pesca**

Al comienzo de los ochentas, la economía chilena se había convertido en un espacio atractivo para capitales transnacionales. Las inversiones en el sector pesquero y la mejora en los números de captura y producción comenzaban a hacerse notar. Una de las zonas que demostraba este despegue era el sur del país, específicamente la Décima Región, de la cual se decía que contaba con “la mayor pesca artesanal del país, de acuerdo a ciertas estadísticas correspondientes al primer semestre del año pasado, en materia de desembarque de productos del mar.” (Diario El Llanquihue, martes 8 de enero de 1980: 7). Por estas fechas se detecta que el

sector artesanal en la región captura alrededor de 10.932 toneladas, siendo sus recursos más importantes el jurel, la merluza y la sierra en lo referente a peces, y el picoroco, la almeja y el loco en cuanto a mariscos.

Antes de la década de los ochenta, el país había logrado una creciente inversión en diversos sectores, en el caso de la pesca esta había alcanzado los 120 millones de dólares, estimando que se necesitaría de una inversión de 180 millones de dólares durante la década a razón de 9 millones por año para mantener su ritmo de crecimiento. Por ello, se buscaba reforzar la producción orientada a la exportación. Así, durante la década de los setenta, la pesca fluctuó entre el 1,5 y el 2 por ciento del Producto Geográfico Bruto, siendo un valor alto dentro de los países con larga tradición como Noruega, Japón, España o Portugal, lo que reflejaba este giro hacia una economía de libre mercado. (Diario El Llanquihue, lunes 3 de noviembre de 1980: 7)

Estadísticamente hacia julio de 1980, Chile se encontraba dentro de las 7 potencias pesqueras del mundo, experimentando el país una marcada tendencia al alza (Tabla 1) en el rubro desde el año 1979, cuando desembarcaron alrededor de 2,6 millones de toneladas. Entre los principales recursos explotados se encontraban la sardina española, la anchoveta, el jurel, la merluza y la caballa, las cuales representaron el 96% del total desembarcado en aquel año. (Diario El Llanquihue, martes 3 de julio de 1980: 2). Específicamente, en lo referente a la pesca artesanal, la Décima Región correspondía a la más importante del país en cuanto al desembarque, alcanzando sólo en esta rama la cifra de 74.091,4 toneladas de un total de 128.558,1 a nivel nacional. El principal recurso de la región son los moluscos con 54 mil 664,7 toneladas entregadas por la región, con respecto a las 75.879,2 toneladas a nivel nacional, donde la principal especie fue la taca. La cifra total nacional del desembarque de pescados fue de 30.369,2

toneladas, donde la Décima Región aportó la suma de 3.578,2 toneladas, siendo la principal especie el jurel (mil 200, 7 toneladas) (Diario El Llanquihue, lunes 7 de julio de 1980: 5).

**Tabla 1 Desembarque del sector pesquero a mediados de 1980**

<b>Tipo</b>	<b>Décima Región (Tn)</b>	<b>Nacional (Tn)</b>
<b>Moluscos</b>	54.664.700	75.879.200
<b>Pescados</b>	3.578.200	30.369.200

**Fuente:** Diario El Llanquihue, lunes 7 de Julio de 1980: 5.

La actividad pesquera estaba viviendo un *boom*, aunque hasta 1985 las cifras no serían extraordinarias. La pesca comercial iba en alza, tanto a nivel artesanal, como industrial. Esto último se hacía notar, en octubre del mismo año, cuando se anunciaba la instalación de diez nuevas industrias pesqueras en la Décima Región, aumentando las perspectivas sobre la pesca. A pesar de ello, se mantuvo la idea sobre racionalizar los recursos marinos y los sistemas industriales. Algunas perspectivas en torno a la pesca tienden a apuntar a que los recursos marinos en Chile en realidad eran bastante bastos, tanto en pescados como en mariscos, pero no debía perderse de vista la idea de que una explotación intensa puede ser peligrosa. Además, en la época se esperaba que el gran progreso industrial en este rubro también fuera de la mano con una revisión de las regulaciones pertinente a nivel de protección y comercialización de estos productos. (Diario El Llanquihue, jueves 9 de octubre de 1980:2)

En 1980, Chile se convertirá en la primera potencia mundial en la producción de la harina y aceite de pescado, sobrepasando a Perú, su competencia más directa y a otros países como Islandia, Sudáfrica, Dinamarca y Japón, alcanzando 460 mil toneladas de harina de pescado, y a

alrededor de 90 mil toneladas de aceite. Ambos productos estaban exclusivamente orientados a la exportación, llegando a representar ingresos por 298 millones de dólares, con un 40 por ciento de la producción destinada a Alemania Federal. (Diario El Llanquihue, lunes 17 de noviembre de 1980: 3).

Otro punto que corrobora los efectos de las políticas económicas en el sector sería que, a finales del año en concreto, el catastro de las empresas presentes en la región arrojaría la existencia de 25 industrias pesqueras con otras 10 que poseían los permisos tramitados para su instalación. Lo anterior, sumado a la presencia de 45 centros de cultivo entre ostriculturas y miticulturas. A pesar de la presencia de esta industria en la región, en dicha época la pesca sigue siendo predominantemente artesanal, laborando alrededor de 10.000 personas, mientras que a nivel industrial se cuenta con la cifra de 2.500 personas aproximadamente. Por otra parte, en esta época comienza a surgir la idea de que, debido al enorme crecimiento que experimenta la pesca año a año y de la cantidad de gente ligada a esta actividad, comienza a hacerse latente la creación de una nueva ley de pesca, que se adaptara a la nueva realidad que vivía la pesca chilena, y que lograra juntar las ideas de explotación racional junto con la conservación de los recursos del mar. (Diario El Llanquihue, lunes 29 de diciembre de 1980: 1)

En 1980, más de 55 mil personas se dedicaban al rubro sumado a la existencia de 140 pesqueras, aunque dentro de ellas sólo se podía considerar a 10 como grandes. La especie más capturada en el país durante este año fue la merluza española, con un total de 1.300.000 toneladas (Tabla 2). Por otra parte, los países de destino de exportación eran bastantes numerosos, aunque principalmente eran dirigidas a Sudáfrica, Inglaterra, Alemania Federal, Argentina, Filipinas, Irán, Italia, Japón, Mozambique, Rumania y China. (Diario El Llanquihue, domingo 22 de febrero de 1981: 1)

**Tabla 2 Capturas estimadas del sector pesquero en 1980**

<b>Tipo</b>	<b>Primera Región (Tn)</b>	<b>Décima Región (Tn)</b>	<b>Nacional (Tn)</b>
<b>Capturas</b>	180.000	63.000	3.000.000

**Fuente:** Diario El Llanquihue, domingo 22 de febrero de 1981: 1.

En este nuevo escenario, los números de la pesca chilena comenzaban a mostrar un importante crecimiento, aunque ciertamente este hecho se aplicaba para toda la región. A nivel histórico la FAO (Food and Agriculture Organization), señala que la pesca en Latinoamérica, entre 1950 y 1980, experimentó un aumento de 9 millones de toneladas de pescados y mariscos en su producción. Siendo este crecimiento mucho mayor al de la propia economía de los países de la región (comparando con el producto nacional bruto de estas). En 1950, Latinoamérica solo constituía el 27 por ciento de la captura a nivel mundial, mientras que en 1980 esta cifra había llegado a un 47 por ciento. (Diario El Llanquihue, viernes 4 de septiembre de 1981: 2; 4)

El incremento en la producción y explotación de los recursos marinos que vivía Chile durante esta época era criticado por sus competidores directos, como Perú con el caso de la producción de harina y aceite de pescado. Estas críticas apuntaban a una sobreexplotación de los recursos para aumentar su competitividad. A las cuales, desde el gobierno, específicamente SERNAPESCA, se les catalogaba como críticas infundadas, y que la mayor producción sólo tenía relación con una mejora en las tecnologías utilizadas por los productores. (Diario El Llanquihue, viernes 18 de septiembre de 1981: 3)

A pesar de que el rubro vivió un período prometedor en 1979 y 1980, fue afectado por la grave crisis económica que sufría el país a fines de 1981 y que se convirtió en una debacle del

siguiente año, llegando a extremos en que una huelga general por parte de la Confederación de los Trabajadores del Cobre, que alcanzaría un apoyo importante por parte de varios sectores de la sociedad civil. El costo de la recesión fue terrible, especialmente por el precio que pagarían las clases más desvalidas del país y así como un gran número de trabajadores, considerando la serie de quiebras de empresas que se viviría durante esta época. A nivel nacional la cesantía se disparó hasta más de un 23,7% según el gobierno (y en términos reales a aproximadamente un 30%), y hasta el PIB presentó una enorme caída de 14,4% durante este año. (Gazmurri, 2012)

Producto de la crisis económica de este período, varios trabajadores impulsados por la cesantía terminarían trabajando en el rubro pesquero, debido a la poca exigencia de requerimientos para ejercer esta actividad, aunque muchos de ellos lo harían de manera totalmente clandestina. (Diario El Llanquihue, miércoles 12 de febrero de 1982: 2; Vargas, 2006; Marín, 2015)

Como bien señala Vargas (2006: 36), esto produciría un fenómeno importante:

(...) el incentivo en la explotación de recursos marinos tanto para industriales como para los pescadores artesanales, más el aumento en el número de trabajadores en la pesca artesanal; provocaron que el sector de la pesca se destacara como la actividad extractiva de mayor éxito, que combina la más elevada tasa de crecimiento de valor agregado, con una importante generación de empleos, y una espectacular elevación de sus niveles de productividad por hombre ocupado.

Como se logra apreciar los efectos de los cambios económicos en el país fueron bastante notables, prácticamente desde el inicio de las políticas más fuertes en 1975, comienza una rápida recuperación de diversas industrias debido a los incentivos que existieron para la inversión en el



país. Política que traería una explosión en diversas industrias, aunque sería más notorio para unas que para otras. En el caso de las de efecto inmediato se encontraría el sector pesquero, quien recibiría fuertes inversiones en investigación, nuevas tecnologías y el influjo de capitales extranjeros. Lo que impulso buenos resultados a nivel de capturas y producción llevando al país a ser reconocida como una de las potencias en el rubro por sus productos y el potencial de su territorio. Este rápido impulso produciría varias dificultades en el equilibrio del ecosistema marino, siendo este período en el que muchas especies comenzarían a presentar problemas para reproducirse y terminarían casi extinguiéndose en muchas zonas del país. Debido a esto, el crecimiento de la industria pesquera chilena quedaría en una situación bastante peligrosa que paralelamente sería afectada por la crisis recesiva de los años 1982-1983, pero de la que terminaría saliendo al centrarse en otros tipos de especies y apostar por el cultivo de productos como el salmón o la trucha, al valerse de nuevas tecnologías.

### **1.3 Capitales extranjeros y lógica extractivista**

A comienzos de los ochenta, el sector pesquero mostraba cifras importantes a nivel de crecimiento y producción. La Décima Región aún no se posicionaba como una de las regiones importantes a nivel nacional, pero si comenzó a constituirse como un territorio con mucho potencial a nivel de crecimiento, inversión y diversificación de productos. El auge de las inversiones en este sector no correspondía solo a un aspecto con miras al mercado nacional, ya que la producción iba destinada en su mayoría al extranjero. Así, en este tiempo se hizo cada vez más frecuente la introducción de capitales extranjeros en el sector.

Los países desarrollados comenzaron a pensar en Chile como un importante espacio para realizar inversiones y acuerdos comerciales en el tema pesquero. Uno de los principales países inversores durante esta época sería España, que, a través de organismos como la Asociación

Nacional de Asentadores, Mayoristas, e Importadores de productos del mar de España, realizaron diversos negocios en el país, reconociendo a Chile, como “una gran potencia pesquera y que con su producción y posibilidades puede ocupar un lugar preponderante en los mercados internacionales”. A pesar de ello, para estos comerciantes y empresarios extranjeros, el país adolecía de una serie de problemáticas que los productores debían solucionar para lograr una real competitividad en este mercado. En declaraciones, Francisco Alemany, presidente del anteriormente mencionado organismo señalaba que: “(...) En España, los productores chilenos tienen buena aceptación y estimó también que sería importante que se resolvieran los problemas de transporte e infraestructura en general, a fin de llegar con pescados y mariscos frescos a los mercados europeos”. Recalcando también que “(...) se mira con interés a países como Chile que con una gran costa no cuentan con suficientes recursos para explotarla en su integridad.” (Diario El Llanquihue, sábado 26 de septiembre de 1981: 4)

De esta forma, se hacía patente que había problemas por corregir dentro de las cadenas de valor de los productos marítimos del país, especialmente al momento de acercarse a estándares de alcance internacional, fallando principalmente en la parte de la conservación de estos. Por otra parte, se hace evidente que existe un amplio interés por inversores de países desarrollados de invertir fuertemente dentro del territorio nacional. Dentro de su discurso y motivaciones para instalarse en Chile, suele verse reiteradamente la idea de lo “desaprovechado de la costa chilena”, y la falta de recursos para llevar a cabo estas acciones.

En esta misma línea, existían otros países interesados en invertir en el país, como Japón e Italia, utilizando para ello un régimen de empresa mixtas junto a firmas chilenas. Esta idea e interés se enmarca principalmente por el hecho de que los países ya no podían pescar libremente en aguas de otros países, al existir muchas más restricciones que antaño, debiendo respetar la

aplicación de las “zonas económicas exclusivas”. Siendo la vía más sencilla para capturar en aguas extranjeras, la conformación de empresas entre capitales nacionales y extranjeros. En la época se comprendía que esta vía de crecimiento era positiva para Chile, y ayudaría principalmente a aumentar las exportaciones de la merluza y la sardina, así como de mariscos como el chorito, ostras y locos, entre otros. (Diario El Llanquihue, jueves 1 de octubre de 1981: 4)

La situación planteada anteriormente demuestra uno de los aspectos del extractivismo, en la circunstancia de que países con mayor desarrollo industrial y económico, deciden focalizar sus esfuerzos extractivos en países ajenos al suyo, debido a que en su propio país contaban con limitaciones (legales, de disponibilidad de producto, ecosistema no adecuado, etc.) que les impedían realizar la misma actividad a la escala que planeaban realizar en sus propios países. Por otra parte, demuestran una mentalidad basada en la idea de que producir en grandes cantidades, traería una ganancia inmediata, de allí que dentro de su opinión se tendiera a mencionar el “desaprovechamiento” de estos productos. Por supuesto, esta visión no toma en cuenta los efectos que lleva esta actividad consigo, en un nivel ambiental y social, puesto que no considera que una explotación excesiva de las especies puede producir cambios irreversibles en el ecosistema, como la extensión de las especies o alterar la relación entre las distintas especies del entorno, lo que termina por afectar directamente a los habitantes locales, no así con los inversores de países centrales en esta actividad.

Por otra parte, veremos que aparece con fuerza la idea de empresa mixtas en esta época, la cual surge como respuesta al hecho de que, en esta época a nivel mundial, se buscó limitar la influencia en mares extranjeros de las principales potencias en el rubro, a través de las zonas económicas exclusivas. Así las empresas mixtas podían funcionar con total regularidad en los

países, debido a que estaban compuestos por inversores locales e inversores foráneos al territorio explotado, lo que los habilitaba para explotar como si de una empresa local se tratara. De esta manera, diversos países decidieron utilizar este sistema para explotar los recursos marítimos chilenos en esta época. Una muestra del impacto de estas inversiones se haría evidente en 1981, debido a que los buques factoría de empresas mixtas presentes en el país tuvieron que paralizar sus actividades por rebasar antes de tiempo las cuotas de captura de la merluza acordadas para ese período (38.500 toneladas) por la Subsecretaría de Pesca. Así, se determina que sus áreas de faena se encuentran exclusivamente en mar abierto y al sur del paralelo 42 (Isla de Chiloé). Las naves de este tipo en el país presentes en ese tiempo eran constituidas por una flota de 11 naves, pertenecientes a empresas chileno-japonesas (7 embarcaciones), chino-coreanas (2 embarcaciones) y españolas (2 embarcaciones). (Diario El Llanquihue, 20 de diciembre de 1981: 7)

De esto se desprende, que, a pesar de su reciente establecimiento, las empresas mixtas tuvieron un impacto importante en la pesca durante esta época (y también durante el desarrollo futuro del país). Como se logra apreciar, la lógica de producción que existía detrás de las mismas era la de obtener la mayor cantidad de ganancias al menor costo posible, no considerando para ello impactos ambientales o la sustentabilidad de la actividad productiva que realizaban. Por otra parte, se hace patente como los capitales extranjeros estaban muy interesados en las costas chilenas, existiendo un importante protagonismo por parte de países como España en las inversiones de este tipo. También se lograba identificar una fuerte presencia de economías emergentes en el rubro provenientes de Asia como China y Corea, así como el ya establecido Japón.

Cabe considerar que la introducción de empresas extranjeras en el país no sólo responde al hecho de que Chile cuente con grandes condiciones para extraer y producir especies marinas, sino que, las políticas económicas tomadas por el gobierno hacían del país un buen lugar para invertir sin grandes costos asociados. A esto se suma el hecho de que los productos importados debían mantener bajos precios, para lograr ser competitivos a nivel internacional, debido a la competencia existente con otros países que enfocan sus economías en la pesca. De lo que se desprende que las potencias extranjeras también influirían en los precios a los que se compra y vende los pescados, y por consiguiente en la valorización que poseerá el trabajo de los pescadores.

De este modo, podemos dar cuenta de cómo la reformulación de las políticas económicas dio como resultado una apertura de Chile a las inversiones de capitales extranjeros, situación que favoreció el crecimiento explosivo del sector pesquero, pero que también modificó de manera importantes las lógicas que existían detrás de esta actividad, al dejar la producción local en un segundo plano. El sector comenzó a generar una enorme dependencia a los movimientos y precios del mercado internacional, y la introducción de empresas extranjeras en el país, a través del sistema de empresas mixtas dio lugar a un incremento en los proyectos y faenas de explotación de los recursos naturales, lo que dio trabajo a pescadores artesanales e industriales, pero que como veremos a la larga terminaría por causar varios problemas al sector al cabo de pocos años.

#### **1.4 Nuevas tecnologías en la pesca**

Debido a la existencia de una mayor inyección de capitales en el sector pesquero, producto de las políticas económicas favorables en la inversión y el interés de países referentes en esta industria como España y Japón, provocaron una transformación de los métodos,

tecnologías e implementos utilizados en esta actividad. Hecho que inicialmente afectó principalmente al lado industrial de la actividad, pero que también se haría visible en la parte artesanal con el paso de los años.

La llamada “Revolución Azul” se hizo presente en Chile durante esta época, cuando las empresas y centros de investigación comienzan a investigar nuevas maneras de producir especies marinas, en grandes cantidades y menores plazos, principalmente a través de sistemas como el cultivo de ovas. Esto se evidenciaría en hechos como la realización de manera continua de seminarios con un carácter periódico que tenían como temática las nuevas tecnologías en la pesca. Uno de estos, tendría lugar el 27 de mayo de 1980, en Santiago, teniendo como tema el cultivo intensivo y la industrialización de especies no muy comunes en ese tiempo, como lo eran la trucha arcoíris y el salmón del Pacífico. El seminario realizado por el Instituto de Investigaciones Tecnológicas (INTEC – Chile) tenía por objetivo ilustrar a los inversionistas sobre el potencial del cultivo e industrialización de estas especies dulces acuícolas, debido al gran potencial hídrico con el que contaba el país, gracias a sus ríos y lagos que permitan un cultivo a nivel intensivo. En los diarios de aquella época se podía evidenciar mejor la lógica de este seminario:

El proyecto ejecutado por INTEC – Chile, considero los siguientes temas: mercado, infraestructura nacional, técnicas de cultivo existentes en el mundo para la trucha, salmón, dieta alimenticia, análisis económicos, entre otros.

El éxito del seminario se basaría en que existe un mercado interesante tanto para la trucha como para el salmón en el exterior. El mercado nacional es pequeño y aún bastante incierto por lo que el proyecto debe pensarse por el momento para la exportación. La trucha puede

ser colocada preferentemente en Europa. (Diario El Llanquihue, martes 13 de mayo de 1980: 2)

De este extracto, se desprende que existía un real interés para hacer crecer el sector, y llegar principalmente a mercados extranjeros, más que al nacional. Así se disponía la tecnología y el territorio chileno para realizar una actividad económica de alto impacto dirigida al exterior, sin considerar que las consecuencias solo serían sufridas por el medioambiente local.

Durante este mismo año, continuarían las inversiones de este tipo, en este caso centradas en la especie del salmón. En Chiloé, se estaban obteniendo los primeros especímenes de un proyecto que había iniciado en 1978, con la siembra de 260.000 ovas en la localidad de Curaco de Vélez, por parte de la empresa Domesa Pesquera Chile Ltda. Esta especie (Chinook) procedía de Estados Unidos, la cual lograba tamaños de hasta 12 kilos, por lo que se proyectaban utilidades por 2 millones 400 mil dólares en el período que abarcaba los próximos cinco años.

Sobre este negocio, el Director Nacional de Pesca de la época, Iván Petrowitsch, comentaba en la prensa lo siguiente:

(...) El personero expresó que la primera parte de introducción de esta especie salmonídea ya ha sido cumplida y la segunda etapa corresponde a la producción de ovas, de modo de contar para ese lugar con uno en un millón y medio de huevos con lo que en los próximos tres años habría un retorno de 60 por cien toneladas de salmónes, vale decir un millón 200 mil dólares.

El pez capturado esta semana, de acuerdo a la cotización internacional, tiene un valor de 3 mil pesos y según indicó Petrowitsch es posible obtener el retorno de estos ejemplares con

pesos superiores a los detectados, que pueden llegar a fluctuar entre 20 y 40 kilos, como ha sucedido en Estados Unidos. (Diario El Llanquihue, viernes 19 de septiembre de 1980: 1)

Precisamente el sistema de cultivo de especies como la trucha presentaba bastantes ventajas con respecto al sistema de pesca más tradicional, debido a que se podía controlar de manera casi completa el sistema de reproducción de las especies, obteniendo grandes cantidades en muy poco tiempo. Por esta época, se estimaba que se podían obtener en un mediano o largo plazo hasta unas 24 mil toneladas anuales de truchas, lo que equivalía a unos 1000 millones de dólares en ingresos para la décima región, lugar utilizado preferentemente para este tipo de cultivos. Este tipo de inversiones eran seguidos de cerca por organismos como CORFO, que se encontraban pendiente de los volúmenes de producción y perspectivas que presentaban el creciente sector pesquero. Esto considerando que históricamente la incidencia real del sector pesquero era bastante escueta para el Producto Geográfico Regional, no aportando más de 12 mil millones de dólares al año. Por lo que, se veía con buenos ojos el priorizar recursos en investigaciones y tecnologías que permitieran explotar, el siempre comentado “potencial inexplorado de las costas chilenas”. (Diario El Llanquihue, viernes 26 de septiembre de 1980: 1; 7)

En este período se levantaron diversos proyectos para cultivos en la región, a través del Gobierno Regional, principalmente en las provincias de Llanquihue y Chiloé, considerándose hasta 38 puntos distintos entre ambos territorios. Además, para este tiempo ya existían 24 centros de cultivo de choritos y choros zapatos, 23 ostriculturas y 7 pisciculturas (Ibidem). Esta situación tendrá un impacto importante en estas zonas, como bien señala Mansilla (2006):

(...) se ve bruscamente acelerada a partir de inicios de la década de 1980, cuando la industria de cultivos marinos (principalmente salmoneras) instala grandes criaderos de



salmones en los canales chilotes, lo que genera una gran necesidad de mano de obra, dando paso a un todavía no concluido proceso de proletarización del antiguo campesinado isleño.

La investigación realizada en el país contaba con diversos organismos (aunque no muy numerosos) involucrados en el estudio de las especies marinas de la zona y en la forma de aprovecharlas, el principal protagonista en este ámbito sería la Universidad Austral de Chile, con su sede de estudio en Puerto Montt. Trabajo que era dirigido por el profesor huésped Jürgen Winter, quien desde 1977, junto a otros profesionales de la referida casa de estudios, con el apoyo de SERPLAC y CORFO, enfocándose principalmente en analizar el desarrollo de las miticulturas, de la cual no existían estudios importantes, para entender la manera el ciclo de crecimiento de estas especies y determinar la época óptima para cosecharlas, lo que permitiría desarrollar cultivos más eficientes. (Ibidem)

A mayor abundamiento, resultaba perceptible como la investigación científica relacionada al sector pesquero, poseía bastante apoyo del gobierno, así como interés por parte de potencias extranjeras. Se puede incluso apreciar como durante este año se firmaba un inédito convenio de cooperación:

(...) con fecha de hoy quedó convertido en ley, el acuerdo complementario al convenio básico de Cooperación Técnica y Científica, en el campo de la pesca, suscrito entre los Gobierno de Chile y República Federal del Brasil.

(...) El cuerpo legal establece que ambos gobiernos promoverán la cooperación en el sector pesquero principalmente aspectos tales como intercambio de técnicos, expertos investigadores, científicos y profesores, para participar en programas de estudio e investigación, colaborar en programas de estudio e investigación, colaborar en programas de

entrenamiento de especialistas, proporcionar asesoramiento en proyectos específicos y tomar parte en seminario o cursos sobre temas específicos. (Diario El Llanquihue, miércoles 26 de noviembre de 1980: 3)

Frente a todo esto, se logra constatar que la revolución tecnológica y científica asociada al sector pesquero, fue un proyecto respaldado tanto como por el gobierno, autoridades científicas (como la Universidad Austral), así como por empresarios que buscaban entrar de lleno en el mercado internacional, al ver una oportunidad importante de inversión en el país. A pesar de ello, su impacto real en la pesca no llegaría ser tan considerable e importante durante esta época en particular, sino que llegaría a lograr una connotación y significancia sólo hasta finales de la década, cuando la producción de salmones llegue a transformarse en una de las actividades económicas características del sur del país.

## **Capítulo 2: Las problemáticas del sector pesquero a principios de los ochenta: explotación, cesantía y precarización**

### **2.1 Discusiones en torno al sector pesquero**

El cambio del sistema económico en el país y su inserción en la economía mundial, termino por impactar de una manera significativa al rubro de la pesca. Esta transformación hacia una economía neoliberal implicó una aceleración en la producción y extracción de pescados y mariscos, como también una renovación de las tecnologías y métodos para realizar esta actividad. Todos estos cambios se hicieron sentir en las principales zonas de pesca alrededor de Chile, situación que llevó a que se generara un debate en torno a la pregunta: ¿Se debía explotar y proteger la fauna marina del país al momento de pescar? O ¿Se debía continuar explotando los recursos marinos como un signo de progreso?

Esta discusión se hará presente de distintas maneras a lo largo de toda esta década, a pesar de ello este cuestionamiento no terminaría por afectar a los alcances reales de las actividades que se estaban llevando a cabo en el país. Un ejemplo de ello sería la tendencia por estos años de que se llegara a las cuotas máximas de captura antes del tiempo estimado. Precisamente, por esta situación, se tendían a realizar modificaciones legislativas, para adaptar las vedas o aumentar ligeramente los límites. Así, el 23 de abril de 1980 se promulgó en el Diario Oficial el decreto 190 de la Subsecretaría de Pesca, la cual fijó una nueva cuota máxima (58 mil 800 toneladas) para las especies demersales<sup>4</sup> en la zona Austral, enfocándose principalmente en las variedades de merluza y congrio. Esta medida comprendía el área situada entre los paralelos 43 y 57 latitud sur, aproximadamente al sur de Isla Guafo, prácticamente en la XI Región de Aysén (Diario El Llanquihue, martes 6 de mayo de 1980: 8). Pese a que la zona no se situaba dentro de las áreas de pesca de poblaciones como Puerto Montt y Calbuco, muchas de las

empresas de pesca y pescadores artesanales, tendían a desplazarse a esa zona para pescar, especialmente cuando la cuota de pesca en su zona llegaba a su límite.

Para esta época, la gran producción pesquera de los últimos años se había vuelto evidente a nivel de explotación y recursos implicados. Producto de estos, se hacen visibles diversas opiniones en los medios de prensa, sobre la situación del mar chileno. En las mismas se podía identificar de manera bastante frecuente una idealización del mar como una de las mayores fuentes para el progreso del país, considerando a la Décima Región como un territorio para inversiones pesqueras. Estas opiniones se podían vislumbrar en algunas editoriales del Diario El Llanquihue, tales como la siguiente declaración:

(...) ha comenzado un nuevo “Mes del Mar”, y como en años anteriores, habrá una oportunidad para reafirmar con elocuencia y decisión la voluntad nacional de llevar a la patria, por el camino del cumplimiento de sus grandes destinos que se hallan como un imperativo de la naturaleza, establecidos en el mar.

Siendo Chile un país esencialmente marítimo, debe impulsar decididamente el desarrollo de todos sus intereses en el mar como medio más adecuado para lograr la prosperidad nacional. Y junto con ello debe crear y mantener las fuerzas aeronavales suficientes para defenderlos.” (miércoles 7 de mayo de 1980: 5)

Curiosamente en esta discusión, un organismo como SERNAPESCA, tenía una extraña manera al momento de alinearse hacia una de las dos corrientes. Esto considerando que más allá de que abogaba por legislar para ampliar los límites permitidos de captura, a través de decretos como el mencionado número 180 que ampliaba los límites de captura en la zona austral. Durante

todo el mes de mayo también promulgaba mensajes que zigzagueaban entre estar a favor de una mayor explotación de los recursos o de su conservación, tales como:

Los recursos marinos deben ser racionalmente explotados para su aprovechamiento en beneficio de la colectividad actual y futura.

La explotación abusiva, el no respeto de los tamaños mínimos y las vedas, son los principales factores que contribuyen a la obstrucción y extinción de esta gran fuente de riqueza. (Diario El Llanquihue, lunes 13 de mayo de 1980: 5)

Mensaje que posteriormente se llegaba a contradecir en orientación con otro texto publicado por el mismo organismo, como lo era “La extensión de nuestro litoral con sus valiosas riquezas marinas, debe hacernos mirar con optimismo las enormes posibilidades que el mar en este aspecto nos ofrece” (Diario El Llanquihue, lunes 13 de mayo de 1980: 7).

La sobreexplotación de los recursos también afectaba a la pesca de tipo industrial pausándose constantemente al llegar a las cuotas de captura antes de lo previsto, especialmente cuando hablamos de los buques factorías presentes en la región, dedicados principalmente a la pesca de la merluza. Un ejemplo de ello ocurriría en junio de 1980, donde se alcanzó la cuota de captura, 30 días antes de lo previsto, debiendo esperar al inicio de julio para que más de 10 buques pudieran retomar sus faenas. (Diario El Llanquihue, miércoles 18 de junio de 1980: 1)

Como podemos apreciar la discusión a la hora de limitar o no la producción en cuanto a pescados era importante, pero todavía se mantenía en un nivel en el que todavía no se consideraba como un problema de gravedad. Por el contrario, al aplicar esta situación para los mariscos nos encontrábamos con una de las situaciones más críticas, debido a un nivel de explotación mucho más desgastante. En junio de 1980 surge la discusión sobre qué hacer con el

tema de la disminución en la producción de los mariscos, dentro de la cual se consideraba la existencia de muchas personas y grupos que continuaban capturando estas especies de manera ilegal.

A nivel de regulaciones en este tema, una de las decisiones más claras por parte del gobierno fue el no dar concesiones excepcionales a ninguna de las empresas, al no otorgar permisos especiales para rebasar los límites de captura. El caso icónico en esta época sería el de la instalación de una empresa procesadora de pescado llamado EMDEPES en la ciudad de Puerto Montt, la cual exigía concesiones legales referentes a la cuota máxima de captura. Frente a esto el subsecretario de pesca de la época José Verdugo, mencionó que:

(...) hay que tener muy claro que es un recurso, que tiene un máximo de rendimiento. Si se saca más de eso pierde su carácter de renovable. En ese sentido, todo lo que se refiere al sistema extractivo tiene que ser variable dependiente del pescado y no el recurso ser variable dependiente de la capacidad extractiva o de proceso. (Diario El Llanquihue, viernes 20 de junio de 1980: 1)

En el mismo diario, se señala en una entrevista con el subsecretario que la Décima Región es la principal región del país en lo referente a la pesca de mariscos, estimando que el 80 por ciento de la producción del país proviene de esta zona, tanto a nivel industrial como fresco. El mismo añadía que eran preocupantes los problemas que, experimentada la zona, especialmente por la falta de conciencia de los extractores, que frecuentemente transgredían las disposiciones legales vigentes. Precisamente en esta época se estima que hacía agosto o septiembre ocurriría una nueva suspensión de las faenas de pesca. El gobierno argumentaba que las suspensiones existían para “(...) evitar que en nuestro país ocurra lo que ya sucedió en muchos otros, donde por descuidos o negligencias, se ha dejado de contar con los ingresos que

significa una actividad pesquera sobre bases sólidas’’. Debido a las constantes suspensiones, se evaluaría la situación de los recursos del paralelo 43, para la próxima temporada en 1981. (Diario El Llanquihue, viernes 20 de junio de 1980: 6)

Durante 1980, se mantiene vigente la discusión por parte del gobierno, productores y pescadores respecto a recalcular las cuotas de captura, especialmente en la Décima Región donde el desarrollo del sector pesquero se convierte en una importante promesa de inversión, debido a un potencial, que para muchos no estaba siendo aprovechado (Tabla 3). En aquel año, para la región la incidencia de esta industria era baja, aportando sólo alrededor de 12 mil millones de dólares al año. Debido a esto, se realizaron investigaciones con el fin de determinar cómo aprovechar mejor el potencial de la pesca en la zona, principalmente a través del método de cultivos de choritos, cholgas y ostras. También, comienzan a instalarse distintos cultivos de truchas y salmones a través del sistema de ovas, principalmente en la zona de Chiloé, donde se estiman ganancias de 1000 millones de dólares. El control de la información con respecto a estas especies fue llevado principalmente por la Universidad Austral de Chile, quienes lograron identificar el período óptimo para realizar la cosecha en estos cultivos.

**Tabla 3 Cifras de captura de pesca, Décima Región hasta septiembre de 1980**

<b>Especie</b>	<b>Cantidad (Tn)</b>
<b>Pescados</b>	3.271
<b>Crustáceos</b>	459
<b>Moluscos</b>	22.365
<b>Otras especies</b>	4.970
<b>Total</b>	31.065

**Fuente:** Diario El Llanquihue, viernes 26 de septiembre de 1980: 1; 7.

La preocupación por el estado de la pesca artesanal y los problemas que afectaba la misma se constituía como una realidad tomada en cuenta por los círculos académicos, laborales y empresariales relacionados al rubro. El principal punto de encuentro para discutir estos asuntos se encontraría en reuniones con profesionales del rubro pesquero, tales como las Segundas Jornadas en Pesquerías chilenas, realizadas entre los días 8 y 10 de septiembre en la Universidad Católica de Valparaíso, centradas específicamente en tratar las problemáticas de la zona central del país. A las mismas asistieron profesionales universitarios, miembros gubernamentales y productores del sector. En ellas se hizo hincapié en la fuerte explotación a la que se encontraban sometidas las especies de más antigua captura en la zona, como lo son la merluza, el camarón y el langostino. Por lo mismo en las jornadas se buscó pensar en nuevas formas de explotación de estas y en como la tecnología y sistemas de pesca podían aportar a este tema. (Diario El Llanquihue, viernes 5 de septiembre de 1980: 4)

De esto se desprende que el gobierno y el mundo científico se encontraba en una posición a medio camino entre aumentar la producción del sector pesquero y proteger las especies marinas, debido a que realizaban muchas acciones para propiciar la instalación de especies a nivel legal y proveyendo informes científicos para hacer más eficiente la producción. Pero de vez en cuando tendían a advertir que debía existir un límite y un control necesario en la actividad.

Dentro de quienes defendían la tesis de que una mayor producción pesquera representaba el progreso del país, también se podían encontrar opiniones que discrepaban en la forma de implementar la misma. Un ejemplo de ello sería, las opiniones negativas sobre la instalación de



los buques factoría, debido a que la mayoría de la producción terminaba fuera del país. Algunos sectores mencionaban la importancia de aumentar el consumo interno, detallando que nunca se le ha dado importancia a este aspecto de la pesca. A pesar de ello, la mayor tendencia se encontraba en la idea ambivalente de proteger los recursos marinos, pero también aumentarlos (Diario El Llanquihue, domingo 28 de septiembre de 1980: 3). Caso que resulta bastante interesante, si consideramos que a finales de este año estudios de la CORFO informaron que se ha detectado que en las especies de moluscos, erizos y algas han pasado por un intenso esfuerzo de pesca, por lo que probablemente su producción no aumente en el año siguiente. (Diario El Llanquihue, sábado 4 de octubre de 1980: 1)

Otro aspecto que se discutía con bastante asiduidad relacionado con la pesca era lo peligroso y exigente que era el trabajo del pescador artesanal. En el caso de los pescadores de la Décima Región, eran evidentes y numerosos los problemas que debían afrontar por su propia cuenta, partiendo por el hecho de lo tempestuoso del clima en la época invernal, con la presencia de temporales, que constantemente provocaban la destrucción de embarcaciones pesqueras y la muerte de sus tripulantes. Debido a esta situación, diversas voces plantearon en su tiempo la idea de un sistema previsional para los pescadores, proponiendo diversos sistemas tales como, verbigracia, uno basado en el pago de pequeñas imposiciones con el fin de resguardar y amparar a las familias que prácticamente quedaban en la ruina con la muerte del principal aporte económico de su grupo familiar. (Diario El Llanquihue, jueves 8 de mayo de 1980: 5)

En dicha línea, algunos se cuestionaban el hecho de que los pescadores artesanales no tuvieran ningún tipo de previsión, especialmente porque era especialmente frecuente referirse a ellos como “pequeños empresarios”. Frente a estas situaciones de vulnerabilidad se exigía una mayor fiscalización por parte del Estado a las embarcaciones que se adentraran en el mar,

debiendo revisar que estas se encuentren en un estado óptimo para realizar esta actividad, amparándose esta idea en que existiera un tipo de control similar al de los vehículos colectivos. En esta misma línea, también era una realidad conocida que las embarcaciones de estos trabajadores eran bastante anticuadas y precarias, y que para que el rubro se desarrollara de mejor manera era necesario que se modernice este tipo de equipamiento, surgiendo así la idea de un sistema de créditos para cumplir este objetivo. Por otra parte, se hacía cada vez más notoria la pugna entre la pesca artesanal y la pesca industrial, principalmente por la presencia de buques factoría extranjeros, los cuales tendían a pescar los peces en mar abierto, muchas veces antes de que estos llegaran a las costas, lo que hacía disminuir las cuotas de captura de la pesca artesanal. (Ídem).

Como se puede apreciar, los efectos de los cambios económicos en el sector pesquero se hicieron notorios desde un primer momento, rápidamente existieron pugnas por el estado de los recursos marinos y para muchos pescadores fue notorio la manera en que peces y mariscos comenzaron a escasear con el paso de los años. Eso no quitaría que este grupo en particular encontrara que el crecimiento de la pesca se presentara como una oportunidad importante para mejorar su situación, especialmente porque a nivel histórico la pesca no había representado un medio de sustento lo suficiente viable para crecer. De este modo, el estado de la pesca y los pescadores lograría posicionarse como un tema relevante debido a los resultados, la implicancia y el aporte que logro esta industria a comienzos de los ochenta, especialmente en la X y XI región, las cuales experimentaron un crecimiento importante en este período.

## 2.2 Sobreexplotación pesquera e inestabilidad laboral

El crecimiento de la industria pesquera intensificó el nivel de captura en las costas del país, lo que trajo consigo un incremento en los trabajadores dedicados al rubro, tanto en un nivel artesanal como industrial. Esta nueva masa de trabajadores y su impacto en los niveles de producción darían paso a una sobreexplotación de los recursos marinos que se capitalizarían en épocas de baja captura de peces, que coincidentemente irían de la mano con la recesión económica presente en los primeros años de la década de los ochenta.

En 1982, el rubro de la pesca artesanal contaba con más de 20.000 personas dedicadas a esta actividad, caracterizada por ser un trabajo inestable. Esto porque tenía períodos de bonanza importantes en las temporadas de mayor demanda de productos marinos, incluso con gente que entraba al rubro de manera temporal producto de la cesantía que vivía el país en otras áreas de trabajo. Pero también contaba con épocas donde los ingresos eran prácticamente inexistentes para los trabajadores, especialmente en las regiones donde la pesca no era constante.

Los trabajadores cesantes que se incorporaban a trabajar en la pesca (ya sea como pescadores o ayudantes), se centraban en la captura de la merluza, debido a que, desde la apertura comercial del sector marítimo, esta especie contó con un conocido “boom” de demanda. El cual hacía que la misma alcanzara precios bastante altos, que ayudaban a apalear las fuertes recesiones que vivía el país. Esta sobreexplotación, terminaría provocando la escasez de la especie en la zona central del país, lo que terminaría gatillando que muchos pescadores terminaran migrando a zonas menos explotadas principalmente distintos lugares entre la X y la XII región. (Marín, 2015)

Por otra parte, el sector pesquero movía grandes cantidades de dinero, pero realmente el aporte para el Estado era bastante pequeño, debido a que el derecho de explotación de las áreas más productivas era gratuito. El sector entregaba alrededor de 130.000 toneladas anuales de pescado y mariscos a intermediarios y comerciantes, principalmente extranjeros, no percibiendo grandes beneficios económicos por esto ni el Estado ni los pescadores ni los consumidores. (Diario El Llanquihue, miércoles 12 de febrero de 1982: 2)

Otro de los problemas que afectaban a los pescadores era el hecho de que la implementación de tecnología y equipo se mostraban insuficientes, con un Fondo Nacional de Garantía que funcionaba de manera deficiente, al contar con un proceso que tendía a trabarse por aspectos burocráticos que tendían a concluir en nada. Por tanto, el pescador artesanal tendía a depender exclusivamente de su propio capital, este particularmente no les proveía condiciones de vida muy acomodadas. (Diario El Llanquihue, viernes 28 de mayo de 1982: 7).

El modelo y la lógica neoliberal, termino por precarizar aún más la situación de los pescadores, debido a la mayor demanda y exigencia en sus cuotas de captura. Como bien señala Vargas: “son gravísimos costos económicos, sociales y ambientales, no sólo para el gobierno, sino que principalmente para las microeconomías de pescadores artesanales que deben sobrevivir con esta actividad marina.” (2006: 37)

Como se mencionó anteriormente, para esta época era evidente que la extracción de mariscos poseía un problema (y por tanto las conserveras). Pero la pesca artesanal de peces también tenía numerosos problemas que había que tener en consideración. Uno de ellos, era el hecho de sufrir la reducción de volúmenes de captura, por la entrada ilegal de buques factoría (autorizados para alta mar) provenientes de industrias Puerto Montt en los canales cercanos a Calbuco. Esta situación sería denunciada formalmente por el Sindicato de Pescadores de Calbuco

(que poseía personalidad jurídica). El principal problema de los buques factoría, era que utilizaban el sistema de pesca de arrastre, el cual no discriminaba entre las especies capturadas ni el tamaño de estas, afectando así a la reproducción de estas. Los pescadores, estimaban que su producción había disminuido en casi un noventa por ciento, debido a esta práctica, afectando así a más de trescientos trabajadores dedicados a esta actividad y a sus familias. Organismos como el SERNAP en Calbuco, mencionaron que la práctica de estos buques incurría en la ilegalidad, debido a que la pesca de arrastre no estaba autorizada en canales, esteros, caletas o bahías. (Diario El Llanquihue, sábado 16 de octubre de 1982: 9)

En este caso la denuncia tendría el efecto esperado, debido a que, un mes posterior a la publicación de las quejas contra los buques factoría, se lograría apreciar un ligero repunte en la actividad pesquera de la zona. Repunte que también coincidía con la reactivación de las industrias conserveras en la misma ciudad, esto porque cuatro industrias ya se encontraban funcionando de nuevo, aunque sólo entre un 15 y 30% de su potencialidad. A estas se sumaba la Conservera Corral, la cual nunca paralizó sus obras contando con 140 operarios activos, conservando, congelando y exportando directamente hacia Estados Unidos. La situación de la paralización de las conserveras fue sumamente compleja para la localidad de Calbuco, porque inicialmente trajo despidos masivos afectando directamente a la mayor parte de la fuerza laboral de la zona, que eran los trabajadores pertenecientes a estas industrias y los pescadores artesanales. El repunte que experimentaron en este momento se debió principalmente a que volvió a existir una demanda de pedidos de mercancía por parte del mercado exterior. (Diario El Llanquihue, sábado 13 de noviembre de 1982: 1)

Por otra parte, uno de los avances legales más importantes para este período para el sector pesquero, ocurría el viernes 11 de junio de 1982 cuando entraría en vigor la nueva Ley de Pesca

N° 18.129, que reemplazaría al ya antiguo DFL 34 que databa de 1931. Esta normativa estableció un nuevo régimen de prohibiciones y limitaciones que sustituyó el antiguo sistema de sanciones. Del mismo modo, fueron derogados artículos específicos con prohibiciones específicas a la actividad pesquera, dentro de la Ley N.° 15.231 (Diario El Llanquihue, viernes 11 de junio de 1982: 7). Disposición que, a pesar de lo planteado originalmente, terminaría flexibilizando las cuotas de pesca.

Ahora bien, pese a la crisis económica que viviría el país en el trienio comprendido entre 1981-1983, el resumen para este último año en el sector pesquero arrojaba números positivos, al generar 70.000 empleos directos y 450.000 ocupaciones asociadas, según datos del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP). En el plano artesanal, esta cifra alcanza las 44.000 personas, lo cual se traducía que para la época el 1,2 por ciento de la fuerza laboral del país, trabajaba en este rubro. Asimismo, cabía considerar que Chile se consolidaba como la tercera potencia pesquera del mundo con exportaciones por 88 millones de dólares y un volumen de captura de 42 millones de toneladas. (Diario El Llanquihue, lunes 6 de agosto de 1984: 7)

En esta época de repunte de la economía del país, comenzarían las migraciones más importantes de los pescadores de la zona central (y algunos de la zona norte) hacia el sur del país. Una primera causa puede identificarse en que la actividad pesquera en la zona central era demasiado estacionaria, además de que muchas especies comenzarían a desaparecer paulatinamente, como bien señala Glaría (2010):

Con el correr de los años fueron desapareciendo las especies que daban sustento a los pescadores, la inmensa biodiversidad que caracterizaba la costa de la zona central fue mermando paulatinamente. Dada la escasez de otras especies los pescadores se

especializaron en la merluza común, se dejó de pescar por temporadas de acuerdo a los ciclos de las distintas especies.

Por ende, la situación de los pescadores de la zona central se fue precarizando, dado que perdieron la posibilidad de ir rotando entre las especies que pescaban para subsistir (albacora, atún, congrio, jurel). Por lo demás, el hecho de sólo estar limitados a pescar merluza, y que ésta fuera la especie más solicitada en la época, hacía que la misma escaseara de manera importante (Glaría, 2010). Por el contrario, en aquella época, el panorama de los pescadores asentados en la zona sur del país resultaba totalmente opuesto, debido a que contaban con una gran diversidad de especies susceptibles de explotar, a los que se sumaba la importante variedad de mariscos a su disposición, inexistente en el norte del país, y que podían reemplazar las épocas adversas de pesca. Así, la suma de estos dos factores terminaría por impulsar una considerable corriente migratoria de varios grupos de pescadores hacia el sur del país.

### **Capítulo 3: El caso de la comunidad de pescadores porteños en Calbuco, una expresión de las reformas económicas en el sector pesquero.**

#### **3.1 Migración de la comunidad de pescadores porteños Caleta Portales y Membrillo al sur de Chile y su llegada a Calbuco**

Todos los cambios que vivió el sector pesquero a lo largo de la segunda mitad de la década de los setenta a raíz de los cambios en las políticas económicas dentro del país se terminarían por hacer notar a principios de la siguiente década. Los grandes números de captura, el surgimiento de nuevos emplazamientos de pesca, junto con un fuerte periodo recesivo pondrían en problemas a la mayoría de los trabajadores del mar. Debido a ello, y como muchos otros trabajadores a lo largo del país, migrarían buscando mayores oportunidades laborales en algunas zonas del país, donde la explotación intensiva de pescados y mariscos aún no se terminaban por hacer presentes.

Uno de los casos migratorios que reflejan de buena manera los cambios en el sector pesquero durante los ochenta, sería el de la comunidad de pescadores porteños que se asentaría bastante tiempo en la localidad de Calbuco. Su traslado hacia el sur del país se puede explicar principalmente por una serie de factores entre los cuales se puede señalar la presencia de capitales españoles, la crisis recesiva que vivió el país entre los 1981-1983 y la escasez de las especies y los conflictos con la pesca industrial en la zona central del país.

Los primeros indicios del descontento y las problemáticas que vivía este grupo de pescadores se remontan a 1983, donde producto del mal funcionamiento del recién instaurado sistema crediticio para pescadores, terminan por optar por una opción crediticia en el extranjero. De este modo, se firmaría el convenio entre la Sociedad Cooperativa de Pescadores de Caleta El Membrillo con el Banco CEPPE de España, lo que se tradujo en un crédito que permitió a los



pescadores de esta caleta obtener equipamiento más moderno, como lanchas de última generación para la época<sup>5</sup>. Se estableció que el crédito sería pagado principalmente a través del sistema de trueque con la compra de la producción pesquera del Membrillo en España (Diario El Llanquihue, martes 25 de enero de 1983: 4). De este modo, los pescadores de esta caleta lograron optimizar los medios necesarios para realizar la actividad, aunque esto conllevó un importante nivel de deuda con la banca extranjera. A pesar de esta situación, continuaba siendo mucho más favorable para este grupo, que las limitaciones y opciones que entregaba el sistema estatal de reciente data. Otro aspecto que se desprende de esta situación es hacer aún más notoria la influencia de los capitales españoles en el sector pesquero chileno, tanto de manera directa con su participación en empresas mixtas como de manera más indirecta a través de estos créditos.

Así, la falta de iniciativa y apoyo gubernamental hacia el sector artesanal de la pesca sería denunciada públicamente por miembros de la comunidad porteña de pescadores. En septiembre de 1983, José Verdugo Muñoz, otrora presidente de la Asociación de Pescadores Artesanales de la Quinta Región - la cual representaba alrededor de 11 mil pescadores, de 23 caletas distintas entre Los Molles y San Antonio - hizo llegar una solicitud al ministro del Interior de aquel entonces, Sergio Onofre Jarpa. En la misma solicitaba su intervención para solicitar la agilización de los trámites para la entrega y apropiación de los créditos, por parte de CORFO. Dentro de la misiva se mencionaban exigencias tales como la ampliación del máximo de créditos mensuales de 15 a 70, además del aumento del personal dedicado a atender este trámite en SERNAPESCA, sumado a una reducción del interés hacia el 5%. Además, se solicitaba una mayor divulgación de la información para optar a este crédito por parte de los pescadores y que no existiera discriminación entre las caletas “pequeñas” y las caletas grandes. (Diario El Llanquihue, jueves 22 de septiembre de 1983: 4)

En esta misma fecha las empresas de capitales españoles se comenzaban a asentar en Puerto Montt, principalmente dedicándose a la captura de merluza y mariscos. Precisamente una de estas industrias emergentes sería la que traería a un contingente de 153 pescadores, provenientes de las caletas El Membrillo y Portales, pertenecientes a Valparaíso, a través de un convenio que consistía en la entrega de merluza y congrio a un precio fijo entre diciembre y abril, para la empresa “Manuel Delano y Compañía”. A su vez, la empresa costeó los gastos de traslado de embarcaciones vía ferrocarril. (Diario El Llanquihue, sábado 1 de diciembre de 1984: 11)

En su tiempo, uno de los dirigentes de la cooperativa pertenecientes a Caleta El Membrillo, menciona sobre la motivación de los pescadores para este viaje:

El dirigente de los pescadores artesanales manifestó que junto a los pescadores viajaban encarnadores. Agregó que es una importante fuente de trabajo dado a que las capturas en la zona han bajado notoriamente registrándose en Puerto Montt abundancia de pesca y un patrón e industrias que reciben todo lo que se capture, con lo que se asegura una fuente permanente de ingreso a los 153 pescadores de las caletas El Membrillo y Portales que poseen un remozado material de pesca, superior al que tienen los pescadores artesanales del sur, y conocimientos y capacitación también mayores que los de esta ciudad. (Ibidem)

En esta declaración se hacía evidente que la mayor abundancia del recurso pesquero, la menor competencia entre pescadores y la posición de ventaja a nivel técnico y pericia al momento de realizar sus actividades, fueron una motivación importante a la hora de realizar este viaje por parte de esta comunidad porteña. Se ratifican así los problemas que estaba atravesando la pesca en la zona central, lo que cobra mayor sentido si aplicamos la teoría de utilidad aleatoria desarrollada por McFadden, para analizar los procesos de migraciones interregionales vividos en

Chile durante la década de los ochenta. En ese sentido, es posible advertir que principalmente: “la probabilidad de que un trabajador migre a la región j depende de que la utilidad percibida por el trabajador en esa región sea mayor a la utilidad percibida en la región i (actual) más los costos de moverse.” (Rowe & Aroca, 2008: 3)

La llegada de esta comunidad porteña de pescadores se concretaría al mediodía del 6 de diciembre de 1984, llegando directamente a la caleta Angelmó en la ciudad de Puerto Montt luego de desembarcar del ferrocarril, las 30 chalupas<sup>6</sup> que utilizarían en sus faenas. Su destino era la Caleta Chumeldén, ubicada en la localidad de Renihue, Golfo de Corcovado, Provincia de Palena. En este lugar, la referida empresa habilitó varias cabañas, un casino y una bodega para almacenar productos, con el fin de que se dediquen a la captura de la merluza en esta zona. (Diario El Llanquihue, jueves 6 de diciembre de 1984: 9)

A su llegada al lugar, dos de sus dirigentes explicaron sus expectativas sobre su trabajo en esta zona:

Ambos manifestaron que la pesca en la región donde se desempeñan desde el mes de septiembre de cada año comienza a bajar y esta es una de las razones “por las que decidimos acceder a venir al sur contratados por la empresa Manuel Délano, claro es dejando a nuestras familias por el período que dure el proyecto”.

Añadieron al problema de la escasez del producto deriva de la excesiva pesca de arrastre. Enfatizando que además de los compromisos propios del hogar, hay que cancelar créditos obtenidos a través del programa BID-CORFO para la adquisición de motores y otros implementos, “por lo que nos vemos en la imperiosa necesidad de emigrar en busca de lo

que nos produce el sustento y estamos confiados en que cumpliremos una buena jornada”.

(Ídem)

Esto ratificaba una vez más el descenso en la pesca que estaban viviendo zonas como la de Valparaíso, y el interés que despertaba en muchos pescadores el mencionado “potencial desperdiciado” con el que contaban las costas del sur del país. De esta manera, los pescadores demostraban que la búsqueda de mejores oportunidades y áreas de trabajo era una situación que realmente debía ser considerada.

Por su parte, el empresario español Manuel Délano, también dio una explicación sobre la labor de su empresa y el proyecto con los pescadores de la Quinta Región, declarando que:

(...) desde hace alrededor de un año viene operando en esta actividad una compañía de su socio Javier Larrea, este último chileno y que han invertido aproximadamente siete millones de pesos. Indicó asimismo que la gente del norte tiene más experiencia y posee otras técnicas. Los empresarios, además trabajan con otros 200 pescadores artesanales de esta zona, los que serán capacitados con los conocimientos foráneos.

(...) informó, también que surgieron inconvenientes con varios pescadores a quienes se concedió crédito, pero no respondieron con la entrega del producto, lo que por supuesto significó pérdida. Añadió que de la producción actual se ha hecho exportaciones por 30 mil dólares a España, a la firma José Goyeneche. Se está trabajando en convenio con la planta “Eicomar”, de Chiquihue, lo que permite ocupar la línea de frío para posteriormente realizar los despachos a Valparaíso en camiones frigoríficos. Desde dicho puerto se efectúan embarques con destino a España. Anunció igualmente el ejecutivo que a fines de este mes se espera despachar 40 toneladas de pescado limpio congelado en cajas. (Ídem)

Como se logra apreciar poco a poco se hacía más frecuente el establecimiento y surgimiento de empresas financiadas por capitales españoles, incluso en ciudades como Puerto Montt. Destaca también la idea de buscar una mayor producción a través de los pescadores, por lo que era necesaria obtener resultados de captura mayores como los obtenidos en el norte del país, donde las técnicas de pesca se habían perfeccionado de mayor manera a lo largo del tiempo.

En cuanto a la opinión de los habitantes de la zona con respecto a la llegada de estos pescadores con técnicas más avanzadas, se lograban hacer visibles ciertos resquemores con respecto al impacto que tendrían en el medioambiente, principalmente los comerciantes de pescado señalaban:

(...) siendo las respuestas coincidentes en el sentido de que, la merluza grande ya no llega al mercado local puesto que esta es adquirida en la misma zona donde es capturada y posteriormente exportada. Augusto Muñoz Vargas al igual que otros comerciantes del rubro en el mercado de Angelmó, dijo que “prácticamente en este momento estamos vendiendo el puro desecho ya que el pescado grande no alcanza a llegar por las razones ya indicadas. Reconocieron que “el pescado ya está caro y de seguro que la situación va a continuar con grave perjuicio, no sólo para nosotros, sino que también para el público consumidor”.

(Ídem)

Esto demuestra que el estado del mar y sus recursos era una constante preocupación dentro de la mentalidad de la zona, considerando que era frecuente ver numerosas noticias y editoriales vinculadas al tema en diarios como el Llanquihue. También es apreciable la manera en que el mejor pescado comienza a desaparecer de los mercados, debido a un agotamiento en la explotación de estas especies, pero también por el foco en la exportación que estaba viviendo el sector.

Luego de este pequeño pasó inicial por la ciudad de Puerto Montt, los pescadores porteños se dirigían a la caleta de Chumeldén, lugar donde realizarían las faenas por las que fueron contratadas por Délano. De este viaje, no existe ningún registro en documentos de la época, pero si es un elemento frecuente en los relatos de los pescadores porteños aún presente en Calbuco y por quienes experimentaron de primera mano la llegada y el trabajo conjunto con esta comunidad. Así mencionan que “El viaje fue de Valparaíso a Puerto Montt, de Puerto Montt a esa parte, Chumeldén. Guiado por una lancha grande pesquera, y ahí en Chumeldén, ahí nos dejaron (sic).” (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018). Continúa su relato explicando que:

(...) en ese viaje de Puerto Montt acá a Chumeldén, se perdieron muchas embarcaciones, se perdieron el 70% de las personas que veníamos, en el cual hubo harto sufrimiento también porque no conocíamos la zona, la zona no era como la pintábamos nosotros, y otra cosa es que nosotros no conocíamos el lugar, y nos mandaron con un puro guía, y ese guía se guio por él nomás, y dejo a todas las embarcaciones más chicas botadas. La lancha grande partió derecho nomás, y quedo todo el resto de pescadores de embarcaciones más chicas, fueron quedando botadas, y se perdieron.

Como se puede apreciar las condiciones bajo las que fueron contratados no eran las mejores, en ningún momento se garantizaba la seguridad de estos pescadores en el trayecto a su espacio de trabajo. Algo que va de la mano con la normalización de que el mal tiempo y los accidentes marítimos eran propios del rubro, obviando el hecho de que estos trabajadores constaban con familias tras de ellos, que quedaban en la nada por la falta de previsión ni reconocimiento de este rubro por parte del Estado como un trabajo formal. Precisamente bajo esta lógica era que las empresas de la época ofrecían acuerdos para realizar faenas a grupos de

pescadores artesanales, donde sólo se les pagaba por su trabajo sin considerar cotizaciones de ningún tipo ni seguros asociados.

Sobre la llegada a Chumeldén, el pescador nos menciona que:

(...) entramos a Chumeldén, y en Chumeldén, ahí encontramos a los españoles, a la gente que nos estaba esperando, y ... que nos dimos cuenta de que había una infraestructura de un casino grande, un almacén y el hombre tenía toda clase de alimentos, agua, de todo ahí.

(Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Esta llegada denota que la locación de trabajo era más que una localidad o caleta formal, un espacio especialmente preparado por la sociedad de empresarios para trabajar allí, lo que demuestra que el lugar sólo cubría lo necesario para sobrevivir y trabajar adecuadamente, no considerando aspectos como la convivencia y relaciones sociales.

A pesar de estas dificultades y ciertos aspectos cuestionables por parte de los empresarios que los contrataron, habían conseguido un incremento apreciable de las faenas de pesca en la zona, luego de sólo un mes de trabajo. Por lo tanto, el trabajo de los pescadores fue bastante llamativo, considerando que estos no conocían el territorio adecuadamente, lo que incluía lugares donde conseguir carnada, elementos importantes a la hora de desarrollar esta actividad. El mismo Director Regional de SERNAPESCA, Eugenio Larraín se refería a esta situación, mencionando que:

Hay que considerar -dijo- que esta gente desconocía el área, por lo tanto, adecuarse a ella es bastante difícil ya que es preciso conocer los caladeros de los peces, las profundidades en que se encuentran, conocer todo el comportamiento del pescado para poder ser capturado

masivamente y eso lo han conseguido en muy poco tiempo. (Diario El Llanquihue, sábado 5 de enero de 1985: 7)

Poco tiempo después de la obtención de estas cifras positivas, ocurre de manera casi fortuita la llegada de estos pescadores a la localidad de Calbuco, encontrando el lugar mientras buscaban una zona donde pescar. En la época, el Diario El Llanquihue, mencionaba este acontecimiento de la siguiente manera:

Ciento ochenta pescadores artesanales de la Caleta El Membrillo, V Región, están desarrollando faenas de pesca en los mares adyacentes a las islas que conforman el archipiélago de Calbuco. Premunidos de embarcaciones motorizadas, eficientes de pesca y con mucha técnica en las faenas, desconocidas para el pescador artesanal de esta zona, están extrayendo gran cantidad de productos del mar, contribuyendo en gran medida a la economía local. Para muestra sólo un caso: (...) en el curso de sólo tres días de trabajo lograron una pesca de veinticinco mil kilos de variadas especies lo que al valor del mercado de primer mano es el orden de más de un millón de pesos. Aparte de ello, están dando trabajo también a pescadores de la zona. (martes 5 de marzo de 1985: 13)

Como se puede apreciar en la cita anterior, el impacto de la llegada de la comunidad porteña a la localidad fue inmediato, multiplicando rápidamente los niveles de captura de los peces de la zona e incluso dotando de trabajo a pescadores locales, que comenzarían a relacionarse y aprender de los métodos de pesca de estos nuevos elementos. Acontecimiento que fue posible debido a una serie de procesos paralelos acontecidos en el país, y principalmente en el sector pesquero, quienes influyeron en la migración de los pescadores a distintos puntos de país, pero principalmente a la zona sur debido al potencial con que contaba.



### 3.2 Calbuco antes de la llegada de los pescadores porteños

Para entender el impacto de esta comunidad de pescadores porteños en la localidad de Calbuco, cabe señalar algunas de las características y procesos que vivió la misma antes de su llegada. Esta ciudad contaba con una importante historia ligada al mar, principalmente por su condición de archipiélago, siendo la pesca de pescados y especialmente mariscos una de las principales actividades económicas, especialmente por la gran cantidad de empresas conserveras que habían surgido en la ciudad desde comienzos de siglo.

Hacia 1980, la comuna de Calbuco contaba con 28.000 habitantes<sup>7</sup> y una superficie de 40.000 km<sup>2</sup>, perteneciendo a la provincia de Llanquihue (Diario El Llanquihue, sábado 9 de agosto de 1980: 11). Geográficamente, las playas de Calbuco se caracterizan por no poseer “(...) mar abierto por lo que su arena no es fina, sino que está cubierta por piedrecillas. En ocasiones, en las más bajas mareas, es posible coger, sin ser experto, variedad de mariscos como choritos, tacas y ostras.” (Diario El Llanquihue, domingo 25 de mayo de 1980: 7). Por otra parte, el clima de esta localidad destacaba por ser especialmente tempestuoso, siendo uno de los principales puntos negativos que impedían el establecimiento de una industria turística en el lugar. Así lo reflejaban algunas opiniones de la época como “Justo es reconocer al enemigo más grande de Calbuco y de toda la región: SU CLIMA. Hoy llueve, mañana sol radiante, pero el turista que emigra de los fuertes calores recibe con benevolencia estos fenómenos de la naturaleza” (Ibidem).

Calbuco contaba con una conocida y nutrida historia industrial, principalmente en el aspecto conservero. Por aquella época contaba con siete fábricas conserveras: Phoenix, Cocosa, Mamello, Los Canales, Río Butaco, Conservera San Miguel y Ditzel y Cabrera Ltda., las cuales en conjunto producían al año alrededor de 180.000 cajas tanto corrientes como de exportación de

distintos productos tales como choritos, cholgas, almejas, pescado ahumado, pejerreyes, picorocos, calamares, erizos, etc. (Ídem). En esta línea, incluso se tendía a retratar la fuerte vinculación de esta localidad con el mar, de la siguiente manera:

Al amanecer, los pescadores de curtidos rostros inician el regreso, portando en el fondo de sus embarcaciones, la nocturna cosecha marina que será llevada a “La Vega” para su venta o a las fábricas para su elaboración y envase.

La taca, el chorito, el picoroco, el choro zapato abundan en su producción, hacen las delicias del turista que en escaso número llega a los parajes calbucanos, siendo por otra parte, el calamar, la ostra y la centolla, manjares para paladares más exigentes y refinados. En base a esta producción de pescado y mariscos, se preparan varios platos típicos como “EL CURANTO”, “EL CANCATO”, “EL LLOCO” y otros que sería largo de nombrar...”  
(Ibidem)

Ahora bien, a inicios de aquella década, la localidad aun contaba con varias falencias importantes, entre las que más destacaban se encontraba la falta de agua potable estable y la inexistencia de alcantarillados, situaciones que se fueron subsanando gradualmente durante el primer lustro del referido decenio.

En efecto, a mediados de 1980, se logra solucionar el problema de agua potable que existía en la ciudad, el cual fue un problema que se extendió durante varios años y que provocaba que en los meses de verano el agua escaseara, al alimentarse de fuentes de agua de escaso tamaño. Esta situación resultaba especialmente caótica, atendida la necesidad de disponer de agua potable por temas sanitarios de la población, y en lo que nos concierne, porque también era un elemento vital para el correcto funcionamiento de las numerosas industrias conserveras

presentes en la localidad. Finalmente, el servicio terminaría siendo inaugurado el 2 de Julio de aquel año, contando con un servicio completo en la isla de Calbuco y en el sector continental de San Rafael (Diario El Llanquihue, martes 1 de julio de 1980: 2; 7). Para este momento, habían iniciado las licitaciones para instalar la primera etapa de alcantarillado en la ciudad por parte de la Superintendencia de Servicios Sanitarios (SSIS), la cual contaba con un presupuesto de 3 millones 900 mil pesos, siendo financiado por la Municipalidad de Calbuco. (Diario El Llanquihue, miércoles 16 de diciembre de 1981: 7)

Cuatro años después, cuando el sistema de agua potable se encontraba estabilizado con un alcance urbano, se llegó a comprobar que la mayoría de los pobladores del sector San Rafael no se encontraban conectados a esta red, realizándose en base a este hecho, una extensa charla por parte del SENDOS sobre los beneficios e importancia del uso de agua potable. Por otra parte, un caso similar sucedía con el sistema de alcantarillado con el que se contaba desde hace dos años, donde solo existían entre 10 a 12 empalmes conectados. Lo anterior, resultaba inexplicable para organismos como SENDOS, considerando que la primera etapa del alcantarillado fue centrada en una de las áreas con una situación económica y social superior al resto de la ciudad. (Diario El Llanquihue, domingo 1 de julio de 1984: 9)

Esto demuestra que existían algunos elementos como bienes y servicios en los que la localidad se encontraba especialmente atrasada, empero, que también existía un importante grado de desinformación por parte de la población, sobre los mismos y sus beneficios.

Otro aspecto importante que considerar era que la infraestructura de acceso a la ciudad de Calbuco resultaba especialmente deficiente a través de la vía terrestre, debido a que los caminos no se encontraban pavimentados y resultaban considerablemente peligrosos. Un primer avance relevante en este punto ocurriría a finales de 1982, cuando se entrega un primer estudio de

factibilidad por parte de SERPLAC para iniciar la obra de la pavimentación del camino entre la carretera de Pargua y Calbuco, obra que llevaba bastante tiempo tramitándose y que no había podido ser integrada dentro de los presupuestos regionales, estimándose que abarcaría un trayecto aproximado de 25 kilómetros. (Diario El Llanquihue, sábado 6 de noviembre de 1982: 7)

En aspectos más cotidianos, se aprecian pequeños “avances” en la localidad, un ejemplo de ello sería que a pesar de la recesión que se extendió principalmente entre 1982 y 1983, la economía local no decayó tan drásticamente como se podría esperar (exceptuando el caso de las conserveras). En este mismo periodo el comercio local se expandió con muchos nuevos negocios, siendo lo más interesante la apertura de una segunda farmacia<sup>8</sup> en la ciudad (Diario El Llanquihue, miércoles 1 de septiembre de 1982: 9), o incluso la inauguración de un supermercado, instalado en pleno centro de la ciudad, por un conocido comerciante local<sup>9</sup>, que tuvo por nombre “San Luis”. (Diario El Llanquihue, miércoles 7 de septiembre de 1983: 9). En la misma línea, es interesante el aumento del 30 por ciento en la adquisición de patentes para vehículos en la Municipalidad de Calbuco, lo que implicaba un importante aumento del parque automotriz con respecto al año anterior. (Diario El Llanquihue, lunes 11 de abril de 1983: 7)

Durante gran parte de este lustro, se trabajaría en la construcción de un mercado municipal, que tenía como propósito acoger a los productores de la zona, principalmente a los pescadores, en un recinto techado para protegerse de la lluvia. Para ello, se había dispuesto la utilización de un viejo recinto del INDAP, en Avenida Douglas, financiándose a través de fondos municipales y regionales, siendo supervisado directamente por el Intendente de la Décima Región (Diario El Llanquihue, domingo 12 de septiembre de 1982: 9). Este proyecto, que se concretaría en 1983 con la inauguración del mercado municipal de paso, el que contaba con un

amplio y remodelado edificio, permitía a los comerciantes protegerse de las inclemencias del tiempo, dotándolos de un espacio especialmente dedicado al comercio de productos marinos (Diario El Llanquihue, sábado 10 de septiembre de 1983: 7). Esta obra sería particularmente relevante al mejorar las condiciones de exposición y venta de productos de pescadores y buzos, estableciendo un lugar de encuentro que ya no se veía afectado por los rigores meteorológicos.

Por otro lado, y como se expuso precedentemente, uno de los aspectos más importantes y característicos de Calbuco eran sus conserveras, las cuales se verían afectadas por una serie de sucesos importantes, producto de los cambios económicos del país y su relación con la economía internacional. Precisamente, por esta integración al mercado mundial, podremos apreciar constantes periodos de crisis, al deber adaptar su tradicional modo de producción a las exigencias internacionales. La disminución en la demanda de conservas por parte del mercado exterior y las recesiones en la primera parte de la década de los ochenta, cobrarían la permanencia de varias de estas industrias. Esta situación se reflejaría constantemente en diarios de la época, a través de declaraciones o extensas cartas firmadas por representantes de las conserveras Phoenix, Conservera Corral, Río Butaco Ditzel, Los Canales y San Miguel. En la cual se manifiestan puntos como:

(...) nuestra industria conservera de mariscos es de tradición centenaria, teniendo la última creada 40 años de existencia; y en la actualidad con siete plantas, 6 paralizadas y una trabajando con 20 por ciento de su potencial y con posibilidades inmediatas de paralizar”.

(...) No existe mercado remunerativo desde hace bastante tiempo y un endeudamiento progresivo, con una baja producción este último semestre de un 90 por ciento y una baja de las ventas de un 70 por ciento y sólo para cumplir obligaciones y gastos financieros.

(...) la situación comenzó a agravarse el año 1975 y seguimos ahora con mayor intensidad por la recesión, sumado a esto la creencia en expectativas que no han sido positivas para nuestro tipo de empresas.

(...) Por último, los industriales conserveros, tras indicar que tienen en estos momentos 900 de 1000 trabajadores cesantes que son los directos y unos 500 que laboran en facetas extractivas de materias primas de mar (...) (Diario El Llanquihue, 19 de diciembre de 1981: 7)

Esta situación se mantendría durante el año siguiente, donde veremos como una de las empresas más grande la ciudad, la denominada “COCOSA”, debe llamar a una reunión urgente a sus socios comerciales. Concilio que no conseguiría ninguna solución ni compromiso legal con diversos proveedores, provenientes de Valdivia, Carelmapu, la misma ciudad e incluso otras regiones (Diario El Llanquihue, sábado 6 de marzo de 1982: 9)

Un par de años después las conserveras presentarían un ligero repunte a nivel de producción e ingresos, pero lo cierto es que la crisis referida significaría el fin de la época dorada de estas industrias en la comunidad. Principalmente, porque cada nueva oportunidad sería utilizada a través de una explotación excesiva de las especies, como “la fiebre del loco”, la cual se basó en la rápida sobreexplotación y comercialización del recurso al mercado exterior. Así datos de esta fecha constatan que, por ejemplo, la Fábrica “Butaco” de Calbuco, en el curso de dos meses había elaborado unos seis mil cuatrocientos cajones con este producto, destinado al mercado estadounidense. (Diario El Llanquihue, lunes 27 de junio de 1983: 9). Este período de explotación se extendería por un par de años más, pero terminaría provocando un daño casi irreversible al nivel de prácticamente extinguir la especie en la zona.

También se intentarían otras formas de rescatar la situación de estas fábricas, como, por ejemplo, la creación de un Consorcio Exportador (el primero de este tipo en el país) con apoyo de PROCHILE y ODEPLAN (Diario El Llanquihue, sábado 5 de marzo de 1983: 7). Lo que, en parte, trajo una ligera reactivación al existir expectativas de inversión, volviendo a funcionar algunas empresas al más del 50% de su capacidad. (Diario El Llanquihue, lunes 9 de mayo de 1983: 6). Este consorcio finalmente se constituiría en septiembre del mismo año, a través de la unión de cuatro pesqueras de la localidad de Calbuco. Se esperaba que, en conjunto, estas industrias darían trabajo a alrededor de 800 trabajadores, aunque en el momento de su formación solo trabajan unos 350 trabajadores (Diario El Llanquihue, sábado 6 de agosto de 1983: 1). Finalmente, este intento, no tendría el efecto deseado, pues transcurridos unos meses la iniciativa había resultado en un rotundo fracaso. Debido a esto, seis de las siete industrias presentes en la localidad, debieron plantear sus dificultades al alcalde de la comuna, en busca de ayuda. Entre los problemas que se presentaron se encontraba la falta de un mercado estable, redes y créditos para mantener en funcionamiento a estas industrias. (Diario El Llanquihue, domingo 22 de enero de 1984: 1).

Este sería el último gran intento de recuperar la grandeza que antaño tuvieron las conserveras en la localidad, y es precisamente cuando comienza a tomar mayor fuerza la pesca artesanal, centrada en especies como la merluza. También pudimos apreciar que ciertas problemáticas casualmente se solucionaron un poco antes de la llegada de los pescadores porteños, aunque no exista mayor relación entre ambos puntos. Estos avances importantes como el hecho de contar con un comercio más activo, especialmente, con un espacio dedicado para los pescadores y la solución de problemas como el acceso al alcantarillado y agua potable, terminarían por dar un espacio más idóneo para los diversos cambios que traerían consigo los

pescadores porteños a la comunidad, especialmente considerando el incremento importante que viviría la economía local desde su llegada.

### **3.3 Pescador artesanal: diferencias entre el centro y el sur**

Para poder comprender de manera adecuada de qué manera el sector pesquero fue cambiando a lo largo del país, y cuáles fueron los principales aportes e influencias por parte de la comunidad de pescadores que llegaron a Calbuco, se debe realizar una comparación para diferenciar bien a ambos grupos de trabajadores. Esto porque como bien entendemos las subculturas se forman de pequeños aspectos como el área geográfica, las relaciones laborales, la participación dentro de una sociedad y las características afines que puedan tener los integrantes de un grupo determinado.

Hablar de la figura del pescador artesanal, es hablar de uno de los roles de más antigua data en la región, como bien se señalaba en un antiguo mensaje de un diario de la época:

(...) es importante recordar que las actividades de la pesca artesanal se desarrollaban en Chile desde la época precolombina y que ella fue evolucionando paulatinamente hasta 1940 cuando toda la actividad pesquera del país tenía un carácter artesanal.

Durante este largo período se desarrolló una forma de producir y una forma de vivir de los pescadores artesanales con características y valores culturales propios que perduran hasta el día de hoy. (Diario El Llanquihue, lunes 1 de abril de 1985: 5)

De esto, podemos comprender que nos encontramos con una actividad bastante tradicional dentro del país, que ha ido modificándose en el tiempo. Pero también debemos considerar que, frente a este mismo trabajo, existe un desarrollo bastante personal y propio. Precisamente Vargas (2006:28) señala que, para los pescadores, su trabajo:



(...) no sólo es fuente de sustento diario para ellos y sus familias. Es más profundo que eso; es un modo de ser, de relacionarse con la sociedad y la naturaleza, es una cultura que se transmite de padres a hijos. Esta cultura está arraigada en la mentalidad del pescador artesanal y se representa en una Identidad propia e inigualable que lo ha convertido en un aprendizaje que ha trascendido en el tiempo, debido a la transmisión de los conocimientos del saber de un oficio y una forma de vida, características que se mantienen indisolublemente unidas.

Si recordamos que la identidad engloba elementos tanto individuales como grupales, advertiremos que una actividad como la pesca, posee una historia a nivel cultural e identitario, que depende mucho de cada comunidad pesquera, especialmente al momento de considerar las diferencias geográficas a lo largo del país. Por ello, cada comunidad pesquera posee diferencias propias que variarán de caleta en caleta, y que se irán haciendo más notorias al momento de comparar comunidades que se distancien más unas de otras. El mismo Vargas señalaba que:

(...) los pescadores artesanales de Chile son un grupo heterogéneo, más allá de los recursos que extraen del mar, lo es también según la ubicación geográfica en la que viven, por ello, cada caso entregará un fuerte sentido de identidad local, que no los excluirá de una realidad nacional. (Ibidem)

Añade también que su principal aporte a la economía nacional había sido principalmente a la economía local, para el consumo directo. De esta manera, el pescador ganaba su sustento y se desenvolvía como un actor reconocido en la comunidad. Así, la pesca artesanal se veía limitada sólo a la demanda local, abasteciendo a su entorno inmediato y a otros asentamientos cercanos, no teniendo mayor relevancia en la economía a escala nacional. Sin embargo, este tipo de vinculación del pescador con su propia actividad vendría con la década de los ochenta, cuando

el incremento de la demanda del recurso pesquero, en un nuevo contexto de una economía abierta de libre mercado, hará que su participación dentro de la sociedad cambie a nivel económico y social. (Vargas, 2006)

En este escenario, y nada más al momento de llegar a la zona, la comunidad de pescadores porteños poseía elementos que los diferenciaban de sus contrapartes sureñas y específicamente para este caso, de sus homólogos calbucanos. En efecto, y quizás una de las más importantes, tenía que ser ver con la experiencia y conocimiento en modernos métodos de pesca, lo que inmediatamente provocó que los pescadores de la quinta región logaran niveles de productividad mucho más efectivos y significativos en capturas, en comparación a los pescadores locales.

Estos sistemas de pesca son mencionados por uno de los pescadores de la época:

(...) el pescador de acá trabajaba con un espinel que le decían vertical, que era un espinel de 20-30 anzuelos que bajaban derecho pa' abajo, con una piedra lo amarran, lo echaban para abajo y después para arriba. Echaban un espinel pa' debajo de 40 anzuelos, y salían 40 merluzas para arriba, si la merluza estaba sobra'. Pero no era la manera de pillar las merluzas, cuando nos vieron trabajar con la tirada de espineles que andábamos trayendo nosotros, y la manera de pescar horizontal (...) Ellos cuando pillaban 100 kilos, nosotros pillábamos 1.000-2.000 kilos (...)

El pescador del sur trabaja con una piedra grande y con los 40 anzuelos pa' abajo, después que se pillan las merluzas, después pa' traerlo pa' arriba es lo que cuesta. Por el peso, la piedra, y la corriente, y todo eso. Sin embargo, este otro espinel baja con una botella y una piedrecita chiquitita, entonces después tu empezai' a la levantar, la piedra queda abajo,

porque se corta, y la botella tira pa' arriba. Y sale todo el espinel, y el espinel viene en el aire para arriba, a veces encontrábamos los espineles boyando enteros con merluza, congrio. Cuando se te pillaba congrio se te venia todo, que el congrio tiene un flotador adentro, tiene en la guata tiene una cosa que cuando se pilla y se ahoga el congrio, se infla y sale flotando. (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

De este modo, se establece una diferencia en el conocimiento manejado por ambos grupos, a lo que en este caso particular se suma el hecho de que los porteños poseían también mejor equipamiento que los locales, como sus embarcaciones motorizadas. Esto también es algo que recalca el pescador porteño:

Entonces nosotros también salvamos muchas cosas, muchos pescadores, embarcaciones que venían al garete, yo siempre decía que porque el gobierno no ponía una lancha (de rescate) pa' los pescadores artesanales de esta zona. Aquí, esta zona salen toda la zona de pesca y andaban a remo, me daba pena ver a esos viejitos con esos niños que andaban trabajando. Cuantos se perdieron allá en Chumelden, y aquí en Calbuco igual en esos años. Ahora no poh, porque aquí andan todos motorizados, hay un poco de calma igual, porque para nosotros que somos pescadores viejos, porque yo digo “te acuerdas cuando llegamos”, le digo a mi compañero. “Se perdían tantos botes allá afuera, pescadores que se ahogaban. “¿Por qué? Por no tener motores, por no tener una lancha que los socorriera”. Nosotros cuando llegamos a Calbuco, les prestamos ese servicio (...). (Ibidem)

Entre las diferencias, cabe considerar también el conocimiento que poseían del territorio, los parajes donde habitualmente se pesca en el sur de Chile tienden a ser más tempestuosos y peligrosos, en comparación a la zona central, donde se trabaja a mar abierto. Así, en el sur es frecuente que se trabaje cercano a canales y grupos de islas como Calbuco, Chiloé o la zona de

Chumeldén donde inicialmente llegaron estos porteños, sumándole el componente climático. Sobre este aspecto uno de sus pescadores menciona su apreciación sobre estas diferencias entre ambos territorios:

Había que tener cuidado con que te pillara el mal tiempo fuera, y otra cosa que navegar de noche cuando venias cargado, tenías que tener cuidado porque no conocíamos bien las entradas. Esa entrada de Chumelden pa' adentro, más arriba de Chumelden también hay unas piedras bien peligrosas. Entonces todo eso fueron las dificultades que fuimos encontrando en el tiempo. Osea, no conocer el terreno donde estábamos, nosotros somos buenos trabajadores del mar, pero también hay que tomar siempre en cuenta eso, porque cuando uno no conoce su territorio.

(...) Nosotros en Valparaíso sí, porque conocemos harto, porque toda una vida trabajando allá. Allá se navega que no es igual a acá. Y tu salís y perdis la caleta, perdis tierra a una hora saliendo pa' la punta de Currimilla pa' afuera, empiezas a ver la pura costa, así una raya negra, y la perdis. Y ahí tenís que navegar cielo y mar nomás, por los puros instrumentos, bueno ahora hay instrumentos antes no habían. Antiguamente navegábamos nosotros al balseo del mar y las estrellas, ahora tenís tú los instrumentos y todas esas cosas (sic). (Ibidem)

Uno de los pescadores calbucanos que recibió trabajo por parte de los porteños, menciona alguna de estas peculiaridades:

(...) los cambios fueron importantes para la comuna, para la gente de la zona y para ellos mismos. Y se dio trabajo (...) nosotros fuimos encarnadores y después fuimos pescadores. Yo que conocía la zona fui pescador con ellos desde un principio, porque yo conocía la

zona. Ya había trabajado en el buceo yo, entonces conocía la zona. Y a ellos les interesaba que hubiera gente de la zona trabajando con ellos, por la ubicación. El conocer lo que era el territorio de la comuna de Calbuco, era importante para ellos. Ellos trabajaban a mar abierto y nosotros no, nosotros estamos entremedio de islas y conocemos las islas, los que somos trabajadores de años de pesca y de buceo conocemos el sistema. Entonces más por eso nosotros nos unimos a ellos, porque se ganaba plata. Imagínate nosotros lo que ganamos en el buceo, lo ganamos en tres, dos días acá pescando. Y a veces no era necesario que tu trabajaras un mes completo, o una semana completa, con dos días que trabajaras era necesario para subsistir bien poh.’’. (Entrevistado N°1, comunicación personal, 15 de mayo de 2018)

Como se puede identificar había aspectos contextuales que diferenciaban bastante a ambos grupos de pescadores, principalmente apreciándose que la pesca en el sur era una actividad de mucho más “esfuerzo”, por las condiciones materiales de los pescadores sureños. Además, se remarca la mayor formación y preparación de los pescadores porteños en esta actividad.

Esta formación no abarcaría sólo el ámbito de las metodologías y tecnologías de pesca, sino que también la preparación sindical. Cabe recalcar como bien vimos anteriormente, que las organizaciones sindicales y laborales estaban intervenidas por el gobierno, por lo que en raras ocasiones existía un tipo de oposición importante al mismo.

Uno de los pescadores que llegaron a Calbuco en aquella época, señalaba sobre la formación sindical que poseían, mencionando que “como pescadores nosotros éramos un sindicato grande allá en Valparaíso, éramos como más de 1.000 pescadores, de cada caleta, que

habían, en cada gremio, de esos vinimos como 200 del Membrillo y 24 de Portales (...)’’.  
(Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Así un pescador calbucano, retrata el cambio que represento el conocimiento laboral y sindical de los pescadores, para los trabajadores del mar de la ciudad:

Las asociaciones gremiales no existían acá, y si existían era un sindicato, y un sindicato a lo pobre, y eso es tirado de las mechas. Pero ahí se creó el sindicato de pescadores, asociación gremial de pescadores V Región – X Región. En la cual yo también participe, yo era secretario, y el tesorero en esos años de la asociación gremial por tres años. Pero después se formaban diferentes situaciones y vamos cambiando de directiva como se hace en todos los gremios. Pero en esos años se comenzaron a formar las asociaciones gremiales cuando ellos llegaron aquí. Y empezamos a conocer Ley de Pesca, se empezó a ver el proceso en el Congreso, como se trabajaba en el Congreso. Porque ellos ya estaban involucrados, como caleta. La Caleta Portales, la Caleta Membrillo fueron caletas importantes y que son importantes en la V Región. De hecho, un pescador que estuvo acá ahora es dirigente nacional, es presidente regional de los pescadores artesanales de la V Región. Casado con una coterránea calbucana. (Ibidem)

Esta aseveración no era correcta del todo, dado que, los trabajadores del mar de Calbuco si contaban con antecedentes sindicales anteriores a la llegada de los porteños, aunque claramente no al nivel de dominio de aspectos laborales y técnicos de los porteños. Entre estos dos grupos se podía apreciar una diferencia remarcable en este aspecto, mientras los calbucanos tendían a sindicalizarse y tomar acciones de manera reactiva, los porteños siempre se encontraban pensando en proyectos, participando y manifestando su postura frente al gobierno y estudiando las declaraciones y modificaciones realizadas por este último.

Sobre los antecedentes mencionados anteriormente, encontramos dos sucesos importantes a remarcar. El primero de ellos sería la fundación<sup>10</sup> de la primera gran agrupación sindical de pescadores en la Décima Región, en la ciudad de Puerto Montt, surgiendo así, el Sindicato de Trabajadores Independientes de Pescadores Artesanales “Los Lagos”, el cual tenía por objetivo mejorar el desarrollo económico, social y cultural para los más de 600 socios con los que contaba, llegando a mediados de año a estar compuesto por los sindicatos de pescadores artesanales de Quetén, Rolecha, Quildaco, Pichi Pelluco, Llanquihue y Miramar. (Diario El Llanquihue, lunes de 12 de Julio de 1982: 7). Suceso que se convertiría en todo un precedente para la décima región, aunque inicialmente solo se centrará prácticamente en sindicatos de la capital regional.

Por otra parte, anteriormente pudimos ver una denuncia de los pescadores de Calbuco contra los buques factorías que afectaban la pesca artesanal, al practicar la pesca de arrastre en territorios fuera de su jurisdicción. Precisamente, en esta fecha el Sindicato de Pescadores de Calbuco, ya se había afiliado a la agrupación sindical regional, y a través de esta última, habían conseguido un proyecto para la instalación de una industria de seco-salado, que ayudaría a diversificar las especies con que trabajaban, mejorando así sus ingresos. (Diario El Llanquihue, sábado 16 de octubre de 1982: 9)

Poco tiempo antes de la llegada de la comunidad porteña, se formará en la localidad la Federación de Sindicatos Pesqueros de Calbuco reuniendo alrededor de 1500 trabajadores relacionados al rubro pesquero dentro de la comuna y agrupando a cuatro sindicatos: dos de pescadores artesanales, uno de buzos y ayudantes y el antiguo sindicato Inter empresas. Esta nueva federación inició con un compromiso formal con capitales extranjeros y el apoyo de las autoridades comunales. Este acuerdo realizado con una empresa española con sede en Puerto

Montt consistía en la entrega permanente de merluza, la cual sería exportada en formato congelado a España. (Diario El Llanquihue, jueves 2 de agosto de 1984: 15)

Al igual que los pescadores porteños de caleta El Membrillo, los pescadores calbucoanos terminaron trabajando bajo un acuerdo temporal con capitales españoles. Así se puede evidenciar en una extensa nota publicaba por Diario El Llanquihue:

Prácticamente un convenio bilateral, empresa y Federación, que consulta entre otras cosas por parte de la empresa la construcción de campamentos en el sector cordillerano durante la extracción de la merluza, entrega de material de pesca, incluyendo equipos y ropa de trabajo, precios justos y reajustables y contratos de trabajo indefinidos. Se habla también de la posibilidad de disponer de botes de fibra de vidrio motorizados para el mejor desarrollo de las faenas.

Por su parte la Federación a través de los pescadores artesanales debe entregar una cantidad de mercadería lo suficientemente apreciable y en buenas condiciones en períodos determinados para lo cual ya en estos instantes tiene en la cordillera un equipo de quince embarcaciones, poco más de treinta hombres, que están en plena pesca de merluza, producto que es transportado a Puerto Montt con embarcaciones de la propia empresa.

Estiman los dirigentes de la Federación que en septiembre próximo tendrían una flota de cien embarcaciones, lo que permitirá entregar una elevada producción con un incremento considerable en la pesca artesanal.

(...) se estaría vislumbrando la posibilidad de establecer en Calbuco el poder comprador, lo que ofrecería mayores posibilidades laborales a un amplio sector de trabajadores con fuerte



incidencia en la economía local y regional. Un paso importante destinado a absorber la mano de obra desocupada y el aprovechamiento racional de los productos del mar. (Ibidem)

Como se puede apreciar, la historia sindical pesquera del sur de Chile y Calbuco no era tan extensa como la porteña, y muchos menos fue consecuencia directa de la influencia de la comunidad que llegaría a mediados de los ochenta a la ciudad. Sin embargo, se puede examinar en el patrón anteriormente mencionado, que las actividades y propuestas de estas agrupaciones en la zona sur de nuestro país, tendían a ser mucho más coyunturales que activas. Probablemente, esto se deba a que los porteños siempre se encontraron en mayor cercanía de los centros de decisiones políticas, ya sea en Valparaíso o Santiago, además de que la ciudad de Valparaíso (y sus caletas) poseían una historia de mayor extensión y desarrollo, en comparación al sur de país. De esta manera, al enfrentar a ambos tipos de pescadores nos daremos cuenta, que la única ventaja real del pescador del sur en esta época fue contar con una pesca de mayor abundancia, de superior tamaño y dotada de más estabilidad que las de sus compañeros de rubro.

## **Capítulo 4: Impacto y legado cultural de la comunidad de pescadores porteños en Calbuco**

### **4.1 Estadía e influencia inicial de los pescadores porteños en Calbuco**

Como se ha ido exponiendo, la llegada de los porteños resultó bastante notoria y decisiva para la economía local de Calbuco, debido a sus altos niveles de producción e incluso al emplear a varios pescadores de la zona. Esta situación se presentaría como una oportunidad importante para revivir a la ciudad, después de la caída de las conserveras. Los sistemas de pesca y técnicas traídos por estos pescadores se tildaron de revolucionarios por parte de la opinión pública. Por esto, el municipio intentó brindar apoyo a esta comunidad desde un primer momento, cediéndoles momentáneamente el espacio del Camping Municipal, en la zona de Caicaén. Sumado a esto, se iniciaría rápidamente un estudio para iniciar el proyecto de construcción de un Terminal Pesquero, enfocado en los nuevos niveles de captura presentes en la localidad. (Diario El Llanquihue, martes 5 de marzo de 1985: 13)

Como también se expuso, la llegada de estos pescadores ocurrió mientras se encontraban dentro del proceso de realización de faenas para la firma “Manuel Délano y Cía.”, por lo que parte del grupo que viajó con ellos al sur, aun se encontraba trabajando en Chumeldén, provincia de Chiloé. El choque con respecto a los pescadores de la zona era evidente, principalmente por “sus herramientas de trabajo, incluyendo embarcaciones motorizadas, y con un enorme espíritu de empresa”. (Diario El Llanquihue, viernes 12 de abril de 1985: 15)

Se tiene información de que su aparición en la zona fue producto de la contratación de una empresa española, pero muchas veces no se tiene claro por qué llegaron y decidieron establecerse específicamente en Calbuco, por lo menos a través de medios oficiales. Pese a esto, existen ciertos testimonios que advierten de un debilitamiento en las relaciones entre los pescadores porteños con la empresa de Manuel Delano, un ejemplo de ello sería el siguiente:

(...) ellos vinieron con un proyecto de llegar a un pueblo. Lamentablemente ellos fueron engañados con ese sistema, porque no era un pueblo donde los llevaban, sino que los llevaron a la isla Chumeldén, que estaba alejado de lo que ellos estaban vivir acostumbrados, lo que era ciudades grandes como lo son Valparaíso y Viña. Ellos vivían en un sistema que tú sabes que son tremendas ciudades, y llevarlos a aislarlos – prácticamente los aislaron – aparte de eso les comenzaron a cambiar los valores de la merluza. (Entrevistado N°1, comunicación personal, 15 de mayo de 2018)

Esto se complementa con otro relato, que menciona más profundamente estos problemas y diferencias:

(...) se pasaron muchas cosas. No vamos a decir hambre, frío sí; la gente después de tanto tiempo se le empieza a desesperar, tienes que aprender a controlar a la gente porque estábamos en una isla. Tienes que saber controlar la gente, y el error de los españoles fue llevar mucho licor, a la zona de pesca, para entretener a la gente y que no se le viniera. Entonces ese fue el error de los españoles. (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Como se puede apreciar, el trato consistía en que ellos irían a trabajar a una especie de pueblo, del cual finalmente se dieron cuenta que solo era una caleta poco habitada con un casino y un par de almacenes dispuestos para mantenerse durante los meses destinados a su trabajo. Demostrando que el empresario había dispuesto las condiciones mínimas para un trabajo, pero no tomando en cuenta las demás necesidades de estos pescadores. Además, opto por solucionar esto a través del alcohol, el cual podía terminar siendo más nocivo en el desempeño de su trabajo, considerando lo peligroso del mar en esta área del país.

Bajo esta premisa se entienda que los pescadores se encontraran descontentos con las condiciones de su espacio de trabajo, puesto que, no eran lo prometido. Por tanto, se hace más o menos factible que decidieran buscar nuevas fuentes de trabajo o regresar a la zona de Valparaíso. Precisamente uno de los pescadores porteños que vivieron esta experiencia, nos señala sus razones para migrar de Chumeldén:

Entonces como ya comenzaron a ver que había mucha diferencia en valores, y estaban aislados todo el tiempo, ellos empezaron a migrar de Chumeldén, la mejor forma era salir de Chumeldén y salir a cualquier ciudad que encontraran cerca. La ciudad más cercana era Calbuco, por la geografía y por la forma que se vive acá. Porque igual habían ido algunos a Pargua, pero cuando llegaron a Pargua se dieron cuenta que las corrientes eran muy fuertes. Por lo tanto, tuvieron que migrar de allí, y muchos llegaron a acá a Calbuco. (Op.Cit)

El hecho decisivo que rompería las relaciones entre ambas partes sería el fraude por la empresa de capitales mixtos a los pescadores porteños, lo cual relataban de la siguiente manera:

Ahora que es lo que paso entre el empresario y nosotros, porque nosotros desarmamos, el español se avivo, el español es muy vivo. De una tirada que, hecho hartas lanchas y gran cantidad de tonelaje de merluza, llegaron y se fueron con toda esa plata. Con esa plata después colocaron una fábrica que están por allá por el sur, dicen que colocaron una empresa ... Pero se llevaron cualquier tonelada de plata que correspondía a los pescadores porteños. En ese tiempo yo era director del sindicato y José Verdugo era el presidente, la directiva toda reclamaba y fuimos a reclamar a Puerto Montt, y no, se fueron pa' España nomas. Se llevaron toda la plata, no le pagaron a nadie, nosotros pescamos nuestras cosas y nos vinimos, y aquí ... así llegamos a Calbuco porque no estaba en el programa venir a Calbuco, a pescar a Calbuco. Nosotros vinimos acá, porque pasamos por acá, porque teníamos que

pasar por esta parte para hacer bencina, comprar viveres para irnos a Puerto Montt, y de Puerto Montt a Valparaíso. Y cuando pasábamos aquí vimos que los botes traían merluza, bueno salgamos a pescar aquí poh, por si acaso ¿Cómo vamos a irnos así no más poh? Y ahí salimos a pescar, pillamos 2.500 kilos al tiro, y así todos los botes 2.000-3.000-1.500 kilos. Y empezamos a trabajar aquí, y empezó a dar resultado, y aquí llegaron las empresas de Puerto Montt a comprar la merluza (sic). (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Como se puede apreciar las malas prácticas laborales por parte de su empleador, terminarían en sus palabras en un robo importante que terminaría perjudicándolos. De manera fortuita llegaron a Calbuco, descubriendo que tenía un gran potencial pesquero, por las cantidades de merluza que lograron capturar, cantidades que los pescadores locales no podían conseguir con las técnicas implementadas. Los buenos resultados atrajeron rápidamente la atención de empresas, lo que trajo consigo el período de bonanza pesquera que haría conocidos a esta comunidad en la zona.

En esta fecha, es cuando muchos pescadores porteños comienzan a tener la idea de radicarse en la ciudad. Así lo planteaba uno de sus dirigentes (y secretario de la Confederación de Pescadores de Chile), Juan Quinan Rivas, en una de entrevista realizada en aquellos años:

Este es un lugar de ensueño (...) Sus paisajes con su variedad de caletas, islas, ensenadas y esteros son una maravilla, sumado a ello – agregó – la simpatía, generosidad y amabilidad de su gente hacen que ya muchos de nosotros estemos pensando en radicarnos en este pueblo. (Diario El Llanquihue, viernes 12 de abril de 1985: 15)

Su adecuación e integración a la ciudad, ya se hacía notar en su periodo de aproximadamente a los dos meses de estadía. Teniendo una influencia en la economía de la zona, especialmente en el rubro pesquero. Debido a que habían enseñado sus técnicas de pesca a los pescadores de la localidad.

La gran variedad y cantidad de los recursos marinos en la zona, impresionó a los pescadores, especialmente porque sólo en el lapso de 10 días de trabajo alcanzaron una cifra de captura de 77 toneladas, entre merluza, jurel y mero, además de otras especies. La captura se realizaba principalmente en la zona cercana a Isla Tabón, regresando las lanchas con una gran cantidad de pescados. Esta última imagen se había convertido en una postal, apreciada por la población casi al nivel de un espectáculo. Toda esta actividad era realizada por alrededor de 150 trabajadores, equipados con 28 embarcaciones motorizadas de alta velocidad. (Ídem)

Incluso medios como revistas culturales y boletines locales hacían énfasis en la manera en que la economía de la localidad estaba contando con un impacto positivo debido a la llegada de estos pescadores a Calbuco. Como bien se señalaba en la revista Araña Gris:

En el aspecto pesquero, ha sido muy importante la llegada de los porteños, ya que gracias a estos pescadores la economía de la isla de Calbuco se ha mantenido en un ritmo parejo, como productos de las divisas que entran, pues numerosos vehículos desde otras ciudades llegan a comprar pescados que extraen de los canales del archipiélago de Calbuco.

También es destacable señalar que el impulso dado por los pescadores de Valparaíso ha servido como ejemplo para que los pescadores artesanales del lugar aprendan a pescar a mayor escala con técnicas nuevas y logren un mayor aprovechamiento de los recursos humanos y naturales. (N°8, 1985: 44)

Sumado a esto, contaban con altas participaciones en las diferentes actividades sociales que se llevaban a cabo en la ciudad. Para los porteños, el pescador del sur era llamativo, principalmente por lo que mencionaba Quinan “no tenemos más que admirar por su calidad de hombre sufrido y arriesgado que trabaja en pequeñas embarcaciones sin más medios que sus brazos y un tremendo corazón”. (Op.Cit)

Se puede apreciar como esta comunidad fue muy influyente desde un comienzo en la ciudad, no sólo en un nivel económico y laboral, sino que, también se podía evidenciar esto bajo un aspecto cultural. Los mismos porteños mencionaban la idea de que existía un intercambio cultural entre ambas comunidades, así lo declaraba Quinan: “Sabemos -dijo el dirigente pescador- que este pueblo sabe preservar sus tradiciones, por eso queremos también traer algunas de nuestras costumbres, prácticamente haciendo un intercambio de tradiciones, trayendo y adquiriendo nuevas experiencias”. (Ídem)

Un primer ejemplo, de esta influencia se había logrado presenciar durante las fiestas de Semana Santa:

(...) para Semana Santa hicieron revivir la vieja costumbre de “quemar a Judas”. Para el 29 de junio próximo, día de San Pedro, esperan organizar un gran espectáculo marino en homenaje al Patrono de los Pescadores, con la participación de todos los hombres de mar de Calbuco y alrededores. (Ídem)

A su vez, la mencionada participación de los pescadores en la fiesta de San Pedro, se hizo realidad a mediados de año, con un espectáculo bastante novedoso para la gente de la ciudad, a través de la cooperación entre el sindicato de pescadores porteños, la Capitanía de Puerto y la Iglesia. La caleta de pescadores La Vega, fue adornada para la ocasión, y las celebraciones

incluyeron juegos para niños, una procesión marítima paseando a la figura de San Pedro y el lanzamiento de ofrendas florales al mar, en memoria de los pescadores muertos en faenas de trabajo. (Diario El Llanquihue, domingo 30 de junio de 1985: 1)

El establecimiento de esta comunidad de pescadores atiende a diversos factores coyunturales, aunque claramente enmarcados dentro de varios procesos importantes en el país, principalmente los de carácter económico. En la ruptura con su relación con el empresario se pueden vislumbrar ya, algunos elementos propios de las reformas laborales implementadas en Dictadura, como la precarización de los contratos y las prácticas laborales.

También podemos notar como lo atractivo de la localidad de Calbuco como un nuevo espacio de trabajo, donde se podía apreciar un buen nivel de pesca, así como el hecho de ser un asentamiento real a diferencia de Chumeldén, terminarían por atraer a los pescadores a considerarlo un nuevo hogar. Situación de la cual surgiría una reforma importante en la ciudad, a través de una revolución en las técnicas y métodos de pesca, y que se capitalizaría en una mejora notable de la economía de la localidad, al aumentar su producción pesquera y atraer diversas inversiones. De manera paralela, la presencia de esta comunidad de pescadores, que tendía a participar en grupo y buscar incorporarse dentro de la sociedad calbucana, terminaría por traer consigo un intercambio cultural entre ambos grupos, que se iría haciendo evidente principalmente en las diversas festividades (mayoritariamente religiosas), y que en muchos casos pueden ser rastreadas hasta nuestra actualidad.

#### **4.2 Conflictos en torno a los pescadores porteños**

Como en todo contexto humano, la llegada de una comunidad completamente ajena a una sociedad ya establecida tuvo un impacto inmediato, debido al choque cultural surgido del



mismo. Anteriormente vimos que desde un comienzo el impacto económico y las reformulaciones en el trabajo en la zona de Calbuco fueron los principales aspectos que se les adjudicaban a estos pescadores porteños provenientes de las caletas Membrillo y Portales. A pesar de esta visión positiva, la verdad es que también se pueden detectar una serie de problemáticas surgidas de la convivencia entre esta comunidad de inmigrantes y la población calbucana, tanto en un nivel perjudicial para los primeros como para los segundos.

Uno de los primeros problemas, recaería en su relación con sus colegas calbucanos debido a la existencia de ciertos roces, producto de sus diferencias. Sobre esta etapa inicial de asentamiento, la migración de familiares a la ciudad y los primeros choques entre los “porteños” y los calbucanos, son relatados por un pescador de la época:

Nuestros hijos empezaron a estudiar acá, empezaron a hablar y conversar como conversábamos los porteños, y empezó a desarrollarse en las escuelas, los niños jugaban con los porteños que aquí, que allá, y por ahí se fueron acostumbrando a la manera de hablare. También nosotros, nuestros niños a hablar a la manera de los calbucanos, nosotros a veces nos reíamos también como hablaban ellos. Entonces nos dimos cuenta cuando fuimos a Valparaíso a pasear después, y los empezaron a decirnos y “porque pescaste ese sonsonete que tenís ahí”, porque nosotros empezamos a hablar como calbucanos también. No nos dimos ni cuenta que “no, no” y hablar cosas que hablaban los calbucanos. Entonces la gente de Valparaíso decía “oye ¿anduviste cambiando el habla?”

(...) Claro acá estábamos en el continente<sup>11</sup>, y allá en Valparaíso comenzó a entusiasmarse la mayoría de los familiares que unos trajeron a sus nietos, otros a sus sobrinos a trabajar acá. Como aquí no había ninguna ... nadie ponía, pero, la gobernación marítima, empezamos a traer gente, cabroh a trabajar con nosotros. Pero el cabroh joven, que lo que

paso, el cabro joven no era como el viejo, el viejo venía con su mujer, sus hijas; los cabros venían solo así que empezaron a enamorarse a las chicas de acá, y ahí salieron las peleas con los jóvenes de acá. Porque los chicos de allá venían un poquito con rulos y cuestiones, y empezaron a enamorar las chicas, y las chicas se empezaron a correr pa' el lado de los porteños. ¿Y los chicos que es lo que hicieron acá? Se empezaron a agarrar a combos, patadas, palos; pero fueron peleas como en todas partes, yo pienso. Pero fue un error de nosotros haber traído gente ... haber llegado al continente, es bueno trabajar así, pero en una parte aislada, cosa que no llegue tanta gente, tanta juventud. Nosotros llegamos 224, puros viejos acá, y venían dos cabros jóvenes, era mucho. (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

De esto se desprende, que existió un intercambio cultural apreciable al poco tiempo de su llegada, principalmente en aspectos tan comunes como el uso de ciertos modismos. También se señala que los primeros en integrar estos cambios eran los migrantes más jóvenes, quienes eran más activos y directos en sus interacciones, tanto niños como pescadores jóvenes, en contraposición a los pescadores de mayor edad los cuales representaban en un comienzo a la mayoría de los miembros de esta comunidad. Situación que como bien señala iría variando, principalmente por el atractivo que representaba Calbuco para los familiares de los pescadores porteños, especialmente para pescadores jóvenes que no contaban con una familia establecida.

Por el lado de los pescadores calbucanos, podemos encontrar que su llegada inicialmente implicó ciertos problemas:

(...) el conflicto era el siguiente, ellos vinieron con otro método de pesca, insertaron su forma de trabajar acá, y al verse los calbucanos mitigados por su forma de trabajar y por la forma de ganar plata de ellos, se generó ese conflicto. Entonces fue una cosa de envidia más

que nada, como que le mataron el ego al calbucano en el sentido de la parte laboral.

Entonces por ahí comenzaron los conflictos con algunos sectores de aquí a la comuna, entonces, de acuerdo a eso hubieron conflictos. Pero con el tiempo eso se fue mitigando, una vez que la gente comenzó a comprender que ellos vinieron, a enseñar más que nada, a trabajar a querer sobrevivir. A subsistir dentro de la ciudad, y ser un calbucano más (...)  
(Entrevistado N°1, comunicación personal, 15 de mayo de 2018)

El impacto en la implantación de los nuevos métodos y técnicas de pesca traídos por los porteños fue notable para los pescadores calbucanos en un primer momento. Esto principalmente por que la efectividad en la captura multiplicaba en varios números a la utilizada hasta ese tiempo en Calbuco, por lo que esto representaba un peligro importante para el trabajo de estos pescadores. Finalmente, esto se solucionó, al notar como los porteños tenían intenciones de compartir su conocimiento y técnicas a los calbucanos, incluso dotando de trabajo a los mismos desde los primeros momentos de su estadía.

Otra problemática que afectaría a esta comunidad sería la situación habitacional que vivirían en la ciudad, recordemos que el primer lugar al que llegaron fue a un camping municipal. Pero luego de su estadía temporal en este sector, debieron asentarse de forma permanente, sea a través del arrendamiento de algún bien raíz, o logrando en el mejor de los casos, comprar algún tipo de inmueble. El problema con la primera opción era que los arrendadores tendían a cobrar un valor agregado en el caso de los pescadores, presumiendo que manejaban bastante dinero, situación que se hacía notoria para los estándares locales en los precios de la época. En este punto, esta situación afectaba a más de 70 familias de pescadores porteños, quienes exigían algún tipo de fiscalización o ayuda por parte de la municipalidad. Entre las soluciones propuestas por este grupo, se encontraba un plan habitacional diseñado

específicamente para ellos, por parte del gobierno. (Diario El Llanquihue, viernes 3 de octubre de 1986: 15)

Esta situación fue denunciada a medios públicos de la localidad, como la Revista Araña Gris, en la cual su puede encontrar la siguiente queja:

Un grupo de pescadores de Valparaíso, se acercaron a nuestro Boletín para expresar su malestar ante los excesivos cobros en los arriendos de piezas y casas. Ej: 3 piezas en regular estado, sin luz ni agua, a \$8.000. ¿No cree Ud. que es mucho? (N° 9, 1986: 29)

El problema de la búsqueda de arrendamientos y casas propias sería un tema que se extendería por varios años, y que afectaría a las nuevas comunidades de pescadores, que llegarían siguiendo el éxito que tuvieron los pioneros porteños en la zona. Así se evidenciaba en el siguiente extracto:

(...) Hace tres años, con la llegada del primer contingente de pescadores de la Quinta Región, Caleta El Membrillo, se inició el incremento de la captura artesanal de la merluza y otras especies en la zona, introduciendo nuevas modalidades y sistemas en el trabajo pesquero artesanal. Gran parte de la gente llegada en esa oportunidad se ha establecido ya definitivamente en Calbuco y como decía un dirigente a EL LLANQUIHUE han terminado por hacerse calbucanos, han formado su hogar y hasta algunos han contraído matrimonio en este pueblo. “Me siento ya tan integrado a la vida de Calbuco nos dijo este dirigente de los pescadores que ya tengo una nieta nacida aquí”.

En el curso de estos tres años el grupo de pescadores del norte ha aumentado considerablemente, y es así que en estos instantes hay ya alrededor de seiscientos hombres que han venido de diversos lugares, como Valparaíso, Los Vilos, Coquimbo, Arica, etc. El

80 por ciento – según se nos informó- se han instalado con sus respectivas familias, sus embarcaciones, motores e implementos de trabajo.

El aumento considerable del sector pesquero, que a diario se ve aumentado con el nacimiento de nuevas industrias del ramo, ha creado el grave problema habitacional que hoy afecta a este numeroso grupo de trabajadores.

Sus familias se han visto en la necesidad de vivir en sus propias embarcaciones. Otros grupos con mejor suerte han logrado aumentar una o dos piezas a costo superior a lo que normalmente se cancela en este pueblo por concepto de arrendamiento. (Diario El Llanquihue, lunes 30 de noviembre de 1987: 13)

A la luz de las evidencias, este problema solo se había ido agravando con el tiempo, precisamente por el efecto de una migración continua de pescadores desde el norte. Los alcances de esta migración fueron importantes para la localidad a nivel poblacional. Esto si consideramos que en este tiempo la cifra de pescadores norteños era cercana a 600 sumado a que estos llegaban a la localidad junto a sus familias. Con estos datos, podríamos hacer un cálculo aproximado de la incidencia en la población de la localidad, lo que nos arrojaría una cifra mínima de alrededor de 1800 personas (una familia básica simple, se constituye por 2 adultos y un niño), lo que correspondería a un 33,92% de la población urbana de Calbuco (5.306) presentada en el CENSO de 1982. (CENSO 1982, PLADECO, 2010: 9-10)

Las primeras soluciones al tema habitacional llegarían recién durante su cuarto año de estadía, esto cuando MINVU decidió construir una población nueva, constituida por 100 viviendas con un valor de 220 UF y que tendría como principales beneficiarios a pescadores, profesores y empleados públicos. Este proyecto contó con amplia participación en las gestiones

por parte de la comunidad de pescadores, y se esperaba que estuviera finalizada para mediados de 1989. (Diario El Llanquihue, miércoles 5 de octubre de 1988: 13)

Finalmente, cabe señalar algunas problemáticas derivadas del crecimiento económico que vivió Calbuco derivado de la actividad pesquera artesanal, una de ellas sería el movimiento de las industrias y el transporte de mercancía hacia Puerto Montt. Dentro de los efectos más frecuentes podemos apreciar el desgaste que experimentarían los caminos en los que transitaban estos camiones, así como la generación de atochamientos vehiculares que impedían el correcto funcionamiento del tránsito (Diario El Llanquihue, martes 16 de junio de 1987: 13). Esta situación se mantendría durante varios meses, como se logra retratar en el siguiente extracto:

En pésimas condiciones se encuentra el camino hacia Caicaén, han informado a El LLANQUIHUE conductores que por diversas razones viajan al sector. Las malas condiciones de esta vía se aprecian ya desde Avenida Brasil, más exactamente en la zona industrial y caleta de pescadores, donde el intenso tráfico de vehículos pesados contribuye a deteriorar este tramo.

Gran cantidad de hoyos hacen peligrar el tránsito vehicular, donde los conductores deben hacer malabarismos para sortear los accidentes de este camino (...). (Diario El Llanquihue, martes 27 de julio de 1987: 13)

En la misma línea, un acontecimiento determinante para la ciudad sería la inauguración de un tramo de carretera asfáltica de la Ruta 5 sur el 28 de mayo de 1987. Obra que, sumada a los trabajos realizados en la carretera a Calbuco, permitía una conectividad mucho más expedita y en mejor estado para los transportes provenientes desde el norte del país, principalmente desde

la ciudad de Puerto Montt, favoreciendo así la actividad industrial y comercial de esta localidad. (El Chucao, N°1, 1987: 33; Diario El Llanquihue, sábado 29 de mayo de 1987: 6)

Pescadores de la época, atribuyen también cierta importancia a este suceso:

(...) la carretera fue ... también una parte importante porque el producto que salía aquí era muchísimo, de hecho, acá te podría decir que salían 1.000 kilos semanales, y después salían 100.000, 200.000 kilos semanales poh, con la llegada de ellos. Se comenzó a transportar mucha pesca y, de hecho, la pesca del sur fue una de las que llegó más a España, Japón. De hecho, después de eso se vino la parte fuerte del salmón, que se empezaron a crear las balsas y todo el tema, en base a eso. (Entrevistado N°1, comunicación personal, 15 de mayo de 2018)

La carretera fue un hecho destacable en muchos términos para la ciudad, anteriormente el tránsito hacia otras ciudades era bastante más complejo por el estado de los caminos, lo que provocaba que los viajes a ciudades como Puerto Montt o la isla de Chiloé no fueran tan frecuentes. En términos comerciales esto provocaba que camiones de mayor tonelaje no pudieran llegar a la ciudad y que mucho de lo importado y exportado se realizaría a través del transporte marítimo, situación que decaería bastante con la apertura de esta vía terrestre con mejores condiciones.

A pesar del importante impacto económico, que tuvo la carretera para el aspecto industrial y comercial. También existió un impacto negativo para algunos subsectores económicos, como lo fue con el turismo durante el periodo estival del año siguiente:

De acuerdo con datos estadísticos entregados por un joven y autodidacta “guía turístico” de este pueblo el flujo de turistas durante la presente temporada habría sido menor que la

temporada anterior, pese a que Calbuco contó este verano con una carretera totalmente pavimentada, lo que hacía pensar que sería mayor el número de visitantes. Factores climáticos habrían sido, en lo principal la causa de esta baja de personas que llegan hasta este pueblo en épocas de verano.

De todas maneras, nos encontramos con que, en los cuatro meses de la temporada, vale decir de diciembre a marzo, la cantidad de turistas registrados habría alcanzado a poco más de 10.200 personas. Se nota, naturalmente, un mayor flujo en el mes de febrero, con más de cinco mil personas, mientras que en enero hay cuatro mil. En el mes de diciembre entraron 693 turistas y en marzo, ya cuando la actividad decae en todas partes, se registran solamente 461 hasta el 13 de marzo. (...). (Diario El Llanquihue, miércoles 30 de marzo de 1988: 13)

La llegada de los pescadores porteños tuvo más de alguna complicación en distintos niveles, ya sea, entre las relaciones sociales, problemas de subsistencia e incluso un fuerte impacto producto del acelerado impulso económico que vivió la zona. Incluso diversos pobladores señalan que estos pescadores, trajeron el denominado “progreso” en muchos aspectos, aunque a costa de pequeños conflictos, que no terminaron por aminorar el interés de este grupo por la localidad y sus posibilidades laborales. Siendo un hecho a recalcar, al compararse con otros procesos migratorios con algunos aspectos en común que se dieron de manera contemporánea, y que terminaron en conflictos con importantes niveles de violencia, como bien señala Marín (2015) en su trabajo dedicado al caso de los pescadores que viajaron a Magallanes por el mismo ‘boom de la merluza’.



### **4.3 Acción sindical y obras sociales de la comunidad porteña**

Los pescadores que llegaron a Calbuco lo hicieron como una comunidad establecida con un alto nivel organizativo, al ser parte de dos caletas importantes para el sector pesquero artesanal de la ciudad de Valparaíso, la cual contaba con una conocida historia sindical y laboral asociada al rubro. De esto se desprendería, que la organización e ideas de los pescadores porteños eran bastante novedosas y con una visión mucho más global de los problemas que afectaban a la pesca artesanal por esos años, detectando elementos como un fuerte conocimiento sobre la legislación, técnicas y participación en el Estado. Caba recordar y recalcar en este último punto, que toda organización de trabajadores de este carácter se encontraba intervenida por el Estado, por lo que en muy rara ocasión existía algún tipo de oposición o confrontación profunda en este tipo de relaciones.

En el caso particular de la asociación de pescadores porteños, se puede identificar en entrevistas la existencia de un vínculo entre este sindicato y el gobierno, así como su influencia en Calbuco:

También la parte que fue sindical, porque en Calbuco no existían los sindicatos y si existían era unos sindicatos chicos, sindicatos con suerte tenían personalidad jurídica. Pero ellos no, ellos tenían una asociación gremial en Valparaíso, tenían su asociación gremial dirigida por dirigentes que estaban ahí metidos con ellos. De hecho, se formó una asociación gremial, donde el dirigente fue José Verdugo, él fue uno de los gestores de la asociación gremial. Pero también él, estaba vinculado al gobierno, en esos años el gobierno de Pinochet. Entonces por ese lado él tenía el poder de poder hacer un montón de situaciones, manejar un montón de situaciones dentro de esa asociación gremial, porque como estaba vinculado en el gobierno de Pinochet ¿Quién le iba a decir nada? Tenía voz y voto. (Ídem)

Como se puede apreciar existían miembros del sindicato que se vinculaban directamente a los intereses del gobierno de Pinochet, por lo que la mayoría de las exigencias o acciones de sindicato pasaban por este primer filtro, además de que algunos proyectos eran directamente potenciados por el Estado. A su vez, se puede notar que existía un temor importante a ir en contra de las ideas de este dirigente asociados a Pinochet, por lo que se puede entender que quizás muchas propuestas para proyectos no fueron presentadas por este tipo de relación.

El protagonismo con el que contó este sindicato, llevó a que los sindicatos de pesca locales se vieran notoriamente opacados. Esto principalmente porque el sindicato porteño era muy activo, al organizar actividades culturales y sociales como las mencionadas con anterioridad o a través de ayudas sociales, principalmente a escuelas de la zona al entregar material educativo e implementos. Casos que se podían apreciar en periódicos de la época, así como en el relato de uno de los pescadores que integraba este sindicato:

Pero lo sobresaliente y novedoso en esta oportunidad fue el aporte original del numeroso grupo de pescadores de la Quinta Región, que desde hace casi dos años laboran en este pueblo. Un hermoso y original árbol de Pascua en medio de la bahía frente a la caleta La Vega, flotando en una balsa profundamente iluminada con ampollitas de colores, meciéndose al vaivén de las olas reflejando sus multicolores destellos en el mar. Un espectáculo original y novedoso que llamó la atención del público y el aplauso de todos (...). (Diario El Llanquihue, 29 de diciembre de 1986: 15)

Bueno nuestro sindicato hizo cosas muy buenas, porque, por ejemplo, los dirigentes lo primero que nos preocupamos fue de las escuelas, que en ese tiempo eran escuelas humildes acá en Calbuco, no eran estos palacios que vez ahora. La única que estaba era esta, y el liceo antiguo que se botó. Cooperamos también en cuanto instrumentaje pa' la banda acá, libros,

una biblioteca, en el liceo igual, nosotros, y en escuela chicas también, entregamos muchas cosas que compramos nosotros y aportamos a las bibliotecas sobre todo de las escuelas.

Como teníamos la chance de nosotros de poder traer libros, allá en Valparaíso se vendían libros baratos e implementamos varias bibliotecas aquí en escuelas chicas. (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Como se puede constatar, la participación del sindicato porteño en la comunidad era bastante intensa, con un fuerte rol social que surgía de la idea de hacer crecer a su nuevo hogar, a través de la utilización de los contactos y conocimientos que poseían desde Valparaíso y el uso de parte de los grandes ingresos que estaban consiguiendo en la zona a través de la pesca.

Finalmente, la idea de unir el sindicato porteño con los sindicatos locales (reuniendo así a más de 600 trabajadores), comenzaba a hacerse fuerte. Uno de los principales motivos para esta unión, serían las tragedias en común que vivieron estas agrupaciones, producto del naufragio de cuatro pescadores pertenecientes a sus organizaciones. Para ese entonces, los pescadores porteños ya se habían establecido permanentemente en la ciudad de Calbuco, por lo que cobraba sentido el fusionarse en un sindicato más grande y “propio” de la localidad. En sus mismas palabras “Creemos – dijeron - (...) que este estado de paralelismo debe terminar, toda vez que ya nos sentimos integrados al quehacer calbucano”. Su integración era tal, que se hacían participes de las costumbres locales, muchos se habían casado con mujeres de la localidad, otros estaban cerca de hacerlo y sus hijos asistían a las escuelas de la zona. (Diario El Llanquihue, martes 9 de septiembre de 1986: 15)

Al momento de constituirse, las diferencias entre ambos grupos de pescadores tendían a hacerse evidentes, especialmente al considerar las técnicas y equipo utilizados por los porteños y en su mayor organización laboral:

La formación de una Asociación Gremial de Pescadores Artesanales y Actividades Afines, constituida recientemente en este pueblo en presencia del subsecretario de Pesca, Roberto Cavezas Bello y del Consejero de Estado José Verdugo, no sólo significa la constitución de un nuevo organismo destinado a agrupar a medio millón de hombres de mar, sino que se trata de la integración de dos importantes grupos laborales afines con marcadas diferencias, tanto en el sistema de trabajo como en la idiosincrasia y sus costumbres: los pescadores de la Quinta Región que laboran en Calbuco desde febrero de 1985 y los pescadores oriundos de Calbuco.

Se trata de la fusión de la Agrupación de Pescadores Artesanales de la Quinta Región y tres sindicatos de pescadores de Calbuco, los sindicatos La Vega, Población 15 de Septiembre y El Caracolito, organismo que será afiliado a la Confederación de Pescadores Artesanales de Chile que preside José Verdugo Muñoz. (Diario El Llanquihue, viernes 3 de octubre de 1986: 15)

Como se puede apreciar para la opinión pública y comunidad las diferencias en organización entre ambos grupos eran bastante conocidas, por lo que se esperaba que esta unión fuera una mejora importante para el rubro pesquero en la ciudad. Por otra parte, podemos ver como este nuevo sindicato sería integrado a una asociación más grande, liderada por el dirigente asociado al gobierno de Pinochet. Idea que ratifica, la idea del Estado de mantener control sobre la mayor cantidad de agrupaciones de este tipo, especialmente cuando estas alcanzaban una influencia y peso importantes.

La anterior diferencia en la organización y niveles de información manejados por los pescadores porteños también logra retratarse en sus declaraciones a la prensa:

(...) el dirigente Juan Quinan Rivas entregó importantes antecedentes relacionados con el potencial pesquero de la zona y el país. “Sólo para citar un ejemplo – dijo – tomaremos la afirmación del Subsecretario de Pesca cuando en una entrevista dijo: “Los desembarques de Chile indican que estamos entre los principales países pesqueros del mundo. Los volúmenes de captura nos han dado este lugar”.

Ya en un plano local informó que en la zona de Calbuco a Chaitén en estos instantes laboran 2.000 personas en la actividad pesquera artesanal, sin considerar las numerosas personas que trabajan en otras faenas anexas o en industrias pesqueras. El potencial de embarcaciones en actividad supera el número de las cuatrocientas, por lo que donde se produce el mayor desembarco de productos del mar. La captura de pescado en Calbuco tiene un promedio de 33 toneladas diariamente que se destina en gran medida a la industria y al consumo fresco regional. “Si cuantificamos solamente el precio que se paga en playa por el pescado capturado – dijo refiriéndose al aspecto financiero – tenemos la cifra de \$379.000.000 de ingreso al año, cifra que entrega al Fisco, por concepto de IVA, la respetable suma de \$75.000.000. Indica además que gran parte de esta producción, además de los mariscos que se extraen en la zona, se vende en mercados extranjeros con el consiguiente retorno de divisas, tan necesarias para el país.

En discordancia con la importancia económica que tiene la captura de pescado y mariscos – agregó el dirigente Juan Quinan en su intervención – este sector en Calbuco no tiene ningún tipo de infraestructura que le permita desarrollar en mejor forma sus funciones”.

- a) Un muelle de atraque para carga de equipos, víveres y descarga de productos.
- b) Un varadero para reparaciones de embarcaciones.
- c) Un terminal para reparaciones de embarcaciones

d) Un área de boxes, donde pescadores y auxiliares pueden guardar y preparar su material de pesca.

e) Un local con características de sede social. (Ídem)

Como se puede apreciar existía un importante conocimiento sobre el medio en que se desempeñaban estos trabajadores del mar. También se logra apreciar una claridad importante sobre las exigencias que tenían para mejorar su rubro y lograr aspectos como seguridad y mayor producción. Una idea que anteriormente pudimos apreciar, y que sería retomada por esta comunidad, apuntaba a la creación de centros de capacitación para pescadores, a fin de que las personas que trabajen en este rubro debían tener orientaciones claras sobre sus labores y técnicas a utilizar, con la pretensión de que en la localidad se creara una de estas instituciones formadoras. Por otra parte, también se reitera la idea de la necesidad de un aseguramiento para el rubro, exigiendo que el Estado se haga más participe al momento de fiscalizar las embarcaciones y el equipamiento que utilizaban los pescadores. Además, esto daba cuenta del modo en que el sistema de créditos para pescadores, implementados en la época había fracasado rotundamente. En efecto, se consideraba necesario para mejorar el sistema crediticio, el hecho de que debían ser entregados a “pescadores calificados” previamente, empero facilitando el acceso en instituciones más cercanas, como el Banco del Estado y no ser individualizados, estando sujetas a las organizaciones y agrupaciones de pescadores. (Diario El Llanquihue, viernes 3 de octubre de 1986: 15)

Una actividad que se volvería frecuente desde la llegada de los pescadores ocurriría cada mes de mayo (ya sea por el Día del Trabajador o por el mes del Mar) cuando se realizaban reuniones y actos para organizar los temas relevantes asociados a la actividad pesquera artesanal. Estas se encontraban enfocadas tanto en la región o en la propia comunidad de Calbuco. Así, el sindicato

presentaba extensas declaraciones relativos a los problemas que afectaban al rubro, como el siguiente:

[Juan Quinan] Al referirse al sector que representa, el dirigente mencionó la necesidad de contar con el rol subsidiario del Estado en líneas de crédito de fomento para desarrollarse en mejor forma que en la actualidad.

Señaló la necesidad de efectuar un estudio de la biomasa y del ciclo rotatorio de las especies marinas. Al respecto, dijo que su organización firmó un convenio con el IFOP para entregar estadísticas de pesca, volúmenes de captura y otros antecedentes. “Creemos que con el aporte de todos se debería contratar estudios a la brevedad posible, a través del gobierno regional”.

Planteó también la necesidad que en las comunas vinculadas al mar se contrate un técnico pesquero, a través de las municipalidades, para que permita el desarrollo y organización de entidades como la que representa. “Sabemos -dijo- que tiene un costo en dinero, pero la utilidad social es mucho más significativa”.

Como tercer punto, mencionó la necesidad de una legislación pesquera, porque existe riesgo de sobreexplotación y la contaminación de las aguas. Agregó que la experiencia les señala que deben cuidar las aguas interiores, “porque existen barcos de un alto tonelaje, que, aunque están autorizados para trabajar en aguas oceánicas, se internan a sectores que por decreto supremo les está prohibido.

Rindió también un homenaje a todos los pescadores desaparecidos destacando la contribución de los trabajadores del mar a la economía del país. Hizo extensivo este homenaje a las mujeres de los pescadores especialmente aquellas que han hecho de padre y

madre, cuando han quedado en el más completo desamparo, porque los pescadores no tienen previsión ni seguro de vida. (Diario El Llanquihue, lunes 2 de mayo de 1988: 13)

De estas declaraciones se desprende, que el manejo de la información sobre la pesca en Calbuco estaba buscando ser lo suficientemente precisa para poder concretar proyectos y mejoras para el sector en la localidad. También destaca que la preocupación por la pérdida de los recursos utilizados volvía a ser una constante, especialmente después de los conocidos casos de mariscos como el loco, que vivió la zona. Por otra parte, se nota también la búsqueda de una mayor tecnificación y profesionalización por parte de los pescadores, además de regular aspectos legales.

Uno de los acontecimientos que demuestra el impulso y la búsqueda de proyectos por parte del sindicato, sería la concreción de una de las exigencias iniciales de los pescadores porteños al llegar a Calbuco, a saber, la creación de un terminal pesquero. Esta obra se llevó a cabo a través de una inversión de cuatro millones, provistos por la municipalidad de la localidad. El proceso se dividió en varias etapas, iniciando con la puesta en marcha de un terminal provisorio que contaría con boxes para guarnecer equipamiento, electricidad, agua potable y alcantarillado. Inicialmente, se esperaba que éste entraría en funcionamiento en julio de 1988, pero finalmente se inició en septiembre del mismo año. El sistema de este terminal pretendió revolucionar la manera en que los pescadores artesanales trabajaban y comercializaban sus capturas. En principio, se pretendía que al puerto “(...) tendrán que arribar todos los pescadores artesanales con sus productos para hacer de este recinto el centro de los productos del mar en la etapa de traspaso al poder comprador. De tal manera que el pescado podrá salir solamente a través de este terminal.”. Por otra parte, también exigía que los pescadores se unificaran en una organización, llamada Comité de Desarrollo de la Pesca Artesanal, donde participaran todas las



organizaciones pesqueras, debiendo elegir un administrador perteneciente a la caleta. Además, se pretendía que este espacio lograra constituirse también como un espacio donde los pescadores pudieran intercambiar ideas, buscando el desarrollo social y cultural del gremio. (Diario El Llanquihue, jueves 30 de junio de 1988: 14; domingo 11 de septiembre de 1988: 15)

Se puede apreciar que la idea de un sector pesquero unificado presentaba un problema para algunos pescadores que preferían mantenerse independientes, situación que finalmente se respetaría al no mantener la obligación de sólo poder comercializar en el nuevo terminal pesquero. A pesar de esto, la idea de contar con una infraestructura dedicada especialmente a esta actividad sirvió a que el comercio se concentrara en una zona de fácil acceso para el público y que representaba ventajas de tiempo y organización para los mismos pescadores. Además, se entendía que este espacio buscara aunar a los miembros de gremio para poder desarrollar nuevas ideas y proyectos, aunque claramente desde una visión más sindical.

Finalmente, el terminal pesquero se inauguró junto con un nuevo centro de capacitación para los pescadores, en su discurso el alcalde de Calbuco planteó como la inauguración de la referida obra implicaba un hito en el devenir pesquero de la localidad:

Por convenio celebrado entre la Intendencia Regional, Municipalidad de Calbuco y Fundación de Capacitación FUNCAP, fue entregado a los pescadores un centro de capacitación.

El alcalde Juan Barrientos Camadro al entregar la obra, se refirió a las generaciones que hasta hace poco han vivido limitaciones en sus posibilidades laborales, por falta de información y conocimientos modernos en la materia, permitiéndoles ahora con esta escuela

progresar junto a su familia, ya que no tendrán que depender de la aventura al no saber si hoy o mañana podrán vender el producto de su pesca.

En la Escuela de Capacitación se invirtieron dos millones 285 mil pesos con cargo al Fondo Nacional de Desarrollo Regional, dispuestos por el intendente.

El centro de capacitación fue entregado con Ecosonda, un bote con motor fuera de borda y otros implementos que permitirán a los pescadores recibir instrucción y cultura laboral.

“El que tiene cultura laboral, nunca estará cesante. No se trata de darle un trabajo bien remunerado a cada uno de ustedes, esto es mucho más grande: van a recibir las herramientas necesarias para ser independientes. Eso es lo importante. Ser todos pequeños empresarios y no proletarios”, dijo el alcalde en su discurso pronunciado durante el acto.

La firma de convenio lo firmaron el director nacional de FUNCAP; Juan Rosquen, indicó que la institución nació en el año 1985 como producto de la necesidad real que existía en nuestro país de dotar de una institución que estuviera en condiciones de entregar capacitación de asistencia técnica a este importante sector productivo.

Aclaró que su institución no podría trabajar directamente con los pescadores si no existiera la preocupación constante de las autoridades, nacionales, regionales, provinciales y locales, respecto a que los trabajadores sean cada día más eficientes como productores del litoral.

Al entregar la sede manifestó que será un hito importante dentro de lo que es el desarrollo de esta comuna que tiene una importante tradición pescadora.

En la ocasión se destacó la rentabilidad de operación que aumenta en forma impresionante porque los pescadores trabajadores del mar.

La caleta estará a cargo de la Asociación de Pescadores de Calbuco, quienes podrán comercializar sus productos en un cómodo inmueble ubicado a orillas del mar.

Con ello se terminará la renta al aire libre debiendo antes, soportar las inclemencias del tiempo. (Diario El Llanquihue, domingo 2 de octubre de 1988: 13)

La anterior exposición del alcalde da cuenta de varios puntos relevantes a ser analizados, en primer lugar, la fuerte existencia de una idea de desarrollar la pesca en la zona por parte de las autoridades locales, apoyo que se ratifica año a año por la serie de proyectos asociados al rubro en los que participo el edil. También se nota una idea bastante relevante sobre la visión que se estaba teniendo sobre la pesca, esta es, el hecho de querer igualar el rol de los pescadores con el de pequeños empresarios. Una idea avalada desde el gobierno que podemos interpretar como equiparar el hecho de ser empresario a ser exitoso, y específicamente a escalar en la sociedad, al “dejar ser proletarios”.

Durante el mismo discurso, también se contó con la intervención de uno de los dirigentes de los pescadores porteños Juan Quinan, quien señala un punto crucial en su declaración, a saber, el hecho de que este terminal serviría como punto de apoyo (o acople) al recientemente construido Terminal Pesquero de Chiquihue, del cual se señalaba que estaba proyectado para trabajar exclusivamente con los pescadores de la comuna de Puerto Montt, de conformidad con la información disponible hasta esa fecha. Por otra parte, se esperaba que el edificio provisorio del Terminal Pesquero de Calbuco se terminara convirtiendo en una construcción sólida dentro de un período no mayor a cuatro años.

La declaración de este dirigente ahonda en otro punto especialmente relevante, a saber, el cambio que existe en la figura y percepción del pescador por parte de la sociedad:

En estos momentos los pescadores conjuntamente en sus familias reconocen el progreso, la dignificación que ha hecho este gobierno sobre todo con los pescadores artesanales y lo puedo decir con orgullo, porque años atrás los pescadores eran considerados la lacra de la sociedad, eran considerados persona de tercer clase, pero vino un gobierno, que logró por fin dignificar nuestra profesión, apreciar lo que realmente somos, porque entregamos con un grano de arena al erario nacional”, fueron las palabras que pronunció el dirigente, entre otros conceptos de agradecimientos a las autoridades por las obras que han entregado a los calbucanos. (Ídem)

Como se puede apreciar la influencia del sistema sindical de la comunidad de pescadores porteños en Calbuco fue sumamente relevante, primero porque se presentó como una institución activa y consciente de las problemáticas que vivía el sector tanto a nivel local como a nivel nacional, lo que llevo a que se enfrentaran problemas con una dirección mucho más clara que lo ocurrido anteriormente en la ciudad. Este sindicato fue influyendo en las demás organizaciones de la ciudad, lo que llevo a que muchas ideas y formas de tratar los problemas se fueran interiorizando desde este momento. También sirvió para dar cuenta de que un sector como el suyo podía apostar a proyectos importantes, como lo fue la construcción de un terminal pesquero en la ciudad, que venía a atender una necesidad que llevaba años presente, pero que, con el enfoque, los resultados y la influencia de los dirigentes porteños y su asociación con los calbucanos logro a capitalizarse. Desde la vertiente social se logra apreciar como las obras del sindicato hacia la comunidad fueron haciendo conocidos a los porteños dentro la localidad, recuperando parte de las relaciones comunitarias que se vieron trastocadas durante el período de la Dictadura, y que daban cuenta que el trabajo no era sólo un acto individual, sino que, el mismo estaba inmerso en un entorno donde se relacionaban diversos colectivos.

#### 4.4 Caída de la Merluza, Ley de Pesca y fraccionamiento de los pescadores

Con la llegada de los pescadores porteños a Calbuco, inicia un período donde los números en la pesca de pescados (no así mariscos) aumentan significativamente, atrayendo la atención de diversas empresas del área, para realizar tratos con los pescadores o instalarse directamente en la zona. Esto llevo al conocido periodo de apogeo de la merluza, donde esta especie era explotada en grandes cantidades tanto a nivel artesanal como industrial, situación que se iría acrecentando con el tiempo. Como cabría esperar la intensa explotación de la esta especie tendría consecuencias importantes en un plazo mediano, además de ser uno de los aspectos que impulsarían a la creación de una nueva Ley de Pesca.

Las preocupaciones sobre el gran nivel explotación de los recursos marinos por parte de esta comunidad de pescadores foráneos, despiertan rápidamente las alarmas en algunos sectores de la sociedad calbucana. Así, en la época se ven informaciones que resaltan este punto, como lo mencionado en Revista Araña Gris, donde se podía leer un extracto que mencionaba un “Creciente aumento de la pesca artesanal en nuestro puerto. Muchas son las toneladas de merluzas que salen de Calbuco para las industrias de Pto. Montt y la zona”. (Nº9, 1986: 29)

Una muestra de ello se encuentra en la siguiente tabla de datos correspondiente al primer trimestre de 1986, período que concuerda con el primer año de estadía de la comunidad porteña en la localidad. (Tabla 4)

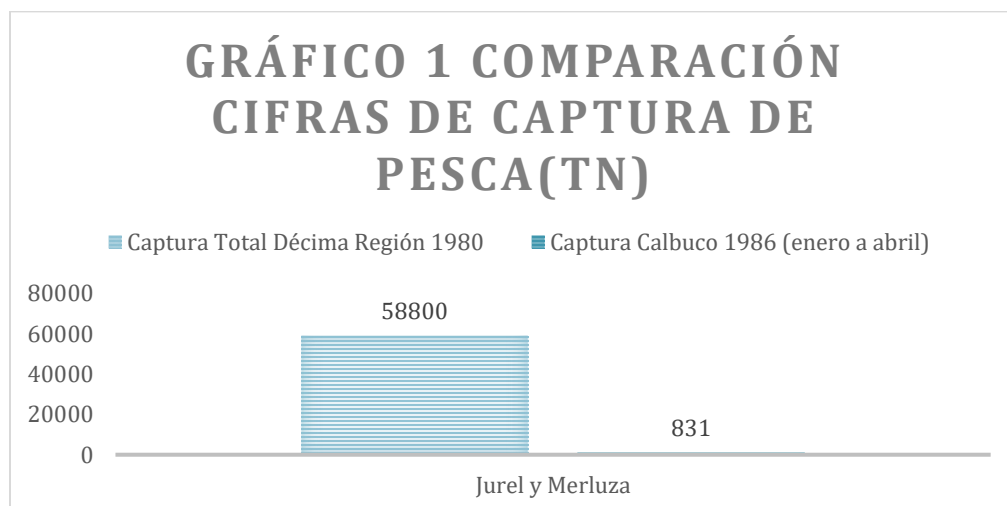
**Tabla 4 Estadísticas Del Movimiento Pesquero De Calbuco En 1986 (enero a abril)**

Especie	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	Total Ton.
Merluza española	174.-	200.-	250.-	150.-	774.-

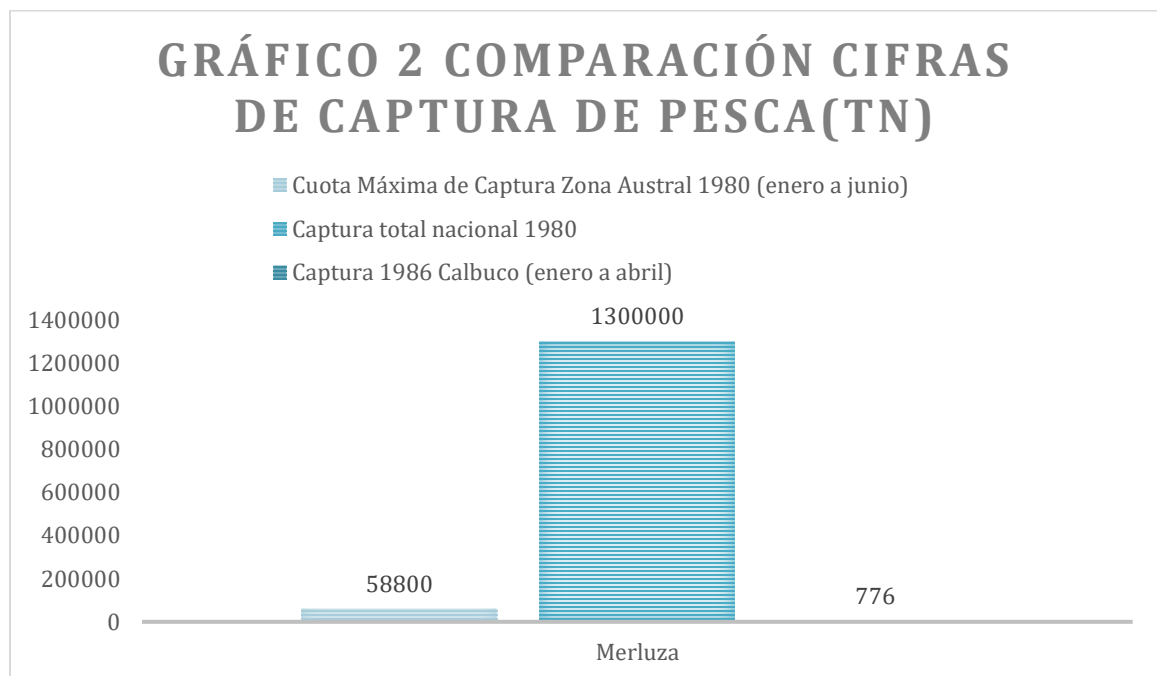
Congrio dorado	2.-	3.-	2.-	3.-	10.-
Mero	2.-	2.-	1.-	1.-	6.-
Jurel	9.-	12.-	16.-	20.-	57.-
Pejerrey de mar	1.-	5.-	2.-	3.-	11.-
Róbalo	2.-	2.-	2.-	2.-	8.-
Cabrilla común	1.-	1.-	1.-	1.-	4.-
Sardina común	80.-	50.-	48.-	35.-	213.-
<b>Sub total</b>	<b>271.-</b>	<b>275.-</b>	<b>322.-</b>	<b>215.-</b>	<b>1.083.-</b>

**Fuente:** Araña Gris, N°9, 1986: 31.

Frente a estas cifras podemos realizar una pequeña comparación, tomando en cuenta la cantidad de tiempo de explotación de los recursos y las cifras de captura, con algunos datos anteriores (Gráficos 1 y 2).



Frente a estas variables, se logra apreciar como la explotación había logrado un grado considerable para la producción de una pequeña localidad. Esta situación se acrecentaría con el tiempo, especialmente por la alta demanda que este producto alcanzaría en la segunda mitad de la década de los ochenta. Algunos autores y economistas de la época se refieren a este fenómeno como el *boom* de la merluza, atendidos los altos precios pagados internacionalmente por el producto, e implicando que parte importante de la población de la zona centrara sus esfuerzos en conseguir altas capturas de la especie, incluso no siendo pescadores de profesión. (Marín, 2015)



Por ende, a pesar de los notables avances obtenidos por los pescadores, y la propia localidad con el establecimiento de un terminal pesquero propio, existía una problemática a considerar, que no estaba siendo abordada por los operadores del rubro pesquero, puesto que la captura y producción del recurso comenzó a descender considerablemente, encendiendo las alarmas de los productores y autoridades, quienes tenían todavía en la retina, la crisis del loco en la zona, al igual que en el ocaso de las conserveras, como se señaló en acápite precedentes. De

hecho, inclusive, algunas autoridades asumieron que el futuro de Calbuco, posiblemente, ya no se encontraba en el sector pesquero:

Cuando el alcalde dice que las condiciones de trabajo en Calbuco ya no se estarán dando por la vía de la pesca, estaría confirmando la caída que en estos últimos tiempos tiene la captura en esta área, rumor que ha producido cierta alarma en el sector y que ya se está haciendo sentir de alguna manera en el comercio local. Vale decir que la época de “las vacas gordas” estaría dando fondo.

Sin embargo, algunos sectores de pescadores indican que la situación que en estos momentos atraviesa el sector pesquero sería solo temporal, es decir, de tipo estacional, abrigando cierta esperanza de un nuevo repunte en la actividad. De todas maneras, la incertidumbre no deja de ser un hecho preocupante. (Diario El Llanquihue, martes 4 de octubre de 1988: 13)

Por su parte, el año 1988 se constituiría como un período especialmente complejo para la pesca artesanal en la localidad, debido a que la merluza experimentó una grave caída en sus cifras. Esto provocó que numerosos pescadores emigraran en busca de mejores oportunidades, como se colige en el siguiente extracto:

Han debido marcharse de Calbuco, numerosos pescadores de otras regiones que en la bonanza de la captura de la merluza española y otras especies se establecieron en esta ciudad con una gran población flotante, existiendo en un momento serios problemas sociales y habitables. Es de esperar que las aguas bajen de temperatura y retomen las pescas, porque de lo contrario se verá gravemente afectada la economía de los habitantes de Calbuco, la que ya



está dando sus primeros signos con la venta numerosa de botes y embarcaciones a bajos precios. (El Chucao, Edición Primavera (N°4), 1988: 38)

De esta manera, podemos dar cuenta que claramente uno de los factores que atraía y mantenía a muchos pescadores en la ciudad era la pesca de la merluza, por lo que la disminución de la rentabilidad de este producto debido a su mayor escasez provocó que muchos pescadores tuvieran que migrar hacia otros lugares e incluso vender mucho de lo que habían conseguido. Parte de las razones que explican el hecho de llegar a los extremos de vender materiales y equipamiento por parte de los pescadores, se encuentra en que en general los pescadores no tenían una tendencia a ahorrar, precisamente uno de los pescadores porteños nos explica como en retrospectiva esto provocó muchos de sus problemas:

el pescador porteño, y tu dónde vayas, la idiosincrasia del pescador es así. Ya salió a trabajar, buena pesca “ya tomemos un copete”, ya compadré un copete”. Y empieza esa tomatera, si tú no tomái’ en las embarcaciones te van mirando medio mal, el capitán, hay muchos capitanes que no toman, pero siempre se forma un sindicato dentro de la tripulación “ya cabros, llegamos, venimos con plata y vamos a servirnos algo”. Eso fue lo que echó a perder ... tanta plata que dejamos. Toda la plata quedo aquí en Calbuco, la plata que se ganó los porteños, toda la plata que los restoranes, ahora son grandes restoranes, grandes discoteques, toda se gastó aquí, nadie se la llevo allá para Valparaíso, quedo toda aquí. (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Por otra parte, en su tiempo fue muy difícil determinar las razones de la caída de la merluza de una manera específica, pero a día de hoy existen estudios que explican esto más en profundidad, precisamente el biólogo marino calbucano Alberto Paredes Almonacid identifica la causa en la siguiente declaración:

“En el caso de los pelágicos, que es lo que está en crisis en el día de hoy, yo lo veo muy complicado porque son pesquerías que están en el mar interior, y el mar interior no es muy extenso, y estas especies, aunque son migratorias, llegan acá por alguna razón, o de reproducción o abastecimiento, para llegar de su estado juvenil o a su estado adulto o viceversa no lo tengo muy claro. Pero las poblaciones de estos recursos han sido diezmadas de tal forma que la posibilidad de sustentabilidad de estas pesquerías se ven muy difícil y complicada. Por la cantidad de biomasa que se está dejando como remanente para darle sustentabilidad al recurso eso lo hace muy complicado incluso para otras especies por ejemplo la merluza austral ya que las sardinas es parte del alimento de esta última. Y esto hace que la merluza no tenga alimento, lo va a buscar en otro lugar, entonces va a emigrar a otro lugar donde exista alimento para su subsistencia. Este es un tema muy frágil y lo peor es que los pescadores no tienen conciencia de que esto va a suceder.” (Catalán (ed.), 2013: 125)

De esto, comprendemos que la pesca excesiva del recurso es una de las causantes de la disminución de su presencia en la zona, pero también el hecho de pescar o explotar a otras especies o recursos con los que se alimentaba la primera, terminaron provocando que la misma migrara a otros lugares. Como se puede apreciar la falta de conocimiento del ecosistema y las relaciones entre las especies, provocaron que se tomaran muchas malas decisiones durante esta época.

A causa de la crisis que estaba viviendo la pesca de la merluza, los pescadores decidieron organizarse para buscar soluciones al problema, solicitando ayuda a autoridades municipales y estatales, según se torna patente en el siguiente extracto presente en una revista local de la época:

(...) se reunieron los sindicatos de Pescadores Artesanales de Calbuco, “Aguas Azules” y “Eulogio Goycolea” con el fin de llamar la atención a la comunidad y autoridades. Y así, encontrar soluciones en conjunto a una realidad que nadie debe desconocer.

La directiva de estos sindicatos en Asamblea del mes de noviembre y apoyado por una cantidad significativa de pescadores deciden concretizar los siguientes puntos.

Gestionar una entrevista con el Alcalde Barrientos para exponerles lo siguiente:

- a) La situación socio-cultural en Calbuco
- b) Problemas de la inmigración.
- c) Problemas de la comercialización de los Pescadores de Calbuco.

Nace en la asamblea la idea de hacer un programa radial en la emisora local que se llamaría “Navegando” en los días miércoles y viernes, lo que se concretiza.

Se constituye el “Comité de Defensa de los Recursos Marinos”, atendiendo al problema de la extracción indiscriminada del recurso merluza. Este comité se encargará de entablar conversaciones con autoridades marítimas, SERNAP. y otros. Quedó constituida esta comisión por los pescadores artesanales: Fernando Paredes – Rolando Oyarzo – Jaime Pacheco – Jaime Campodónico, profesional de Puerto Montt. Asistieron a la Asamblea pescadores de Queullín, Llaicha, Tabón, Lín, Quihua, Caicaén, todos dispuestos a enfrentar estos problemas como propios, ya que también están llegando hasta sus respectivas localidades.” (El Chucao, Edición Verano (N°5), 1988: 31)

A pesar de que esta problemática estaba afectando a los pescadores, debido a las bajas capturas y unos precios considerablemente menores para el producto merluza. El año en

referencia se presentaría especialmente positivo en términos estadísticos para el sector a nivel nacional en comparación a su predecesor, alcanzando la cifra de 55 millones de dólares en exportaciones pesqueras, superando por aproximadamente en 10 millones de dólares lo registrado en 1987, según informaciones de SERNAPESCA. (Diario El Llanquihue, lunes 20 de marzo de 1989: 11). Esto se puede asociar, al hecho de que la explotación y captura modificaron su foco hacia otras especies, así como la proliferación de cultivos de truchas o salmones. En el caso particular de la ciudad de Calbuco podemos apreciar esta situación durante los últimos años de la década en concreto, con la llegada de la primera empresa de este tipo, como se evidencia en la siguiente nota:

“El aumento de la actividad pesquera artesanal, que en estos últimos tres años se ha incrementado en un ochocientos por ciento, y el cultivo de determinadas especies de peces, el salmón, que desde hace algunos años también ha tenido un fuerte crecimiento, son factores que decididamente colocan a Calbuco entre los pueblos de mayor desarrollo de un lapso reactivamente corto, con proyecciones aún no determinadas. El restablecimiento de gran parte de su otrora gran industria conservera y la instalación de nuevas empresas, van conformando un cuadro económico de muchas expectativas que bien merece una atención especial de parte de los organismos del Estado por su incidencia en muy importantes áreas de la economía nacional, como es el rubro pesquero.

En el curso del presente año 1987 una nueva empresa se ha instalado en la Isla Puluqui, sector “Máchil”, para desarrollar el cultivo de la especie salmonídea, aprovechando las buenas condiciones que ofrece el estero, donde ya existen diez balsas-estanques, con una ocupación directa de cuarenta hombres y personal técnico, a cargo de un Gente de

Operaciones, don Aldo Coquedano, Ingeniero de Ejecución en Acuicultura, egresado de la Universidad de Chile, con diez años de experiencia en la zona de Chiloé.

Los alevines son traídos desde el centro de producción que tiene la Empresa “Aguas Claras”<sup>12</sup> en Peñaflor, en grandes camiones cisternas y luego deposita a los estanques para finalmente ser instalados en el sector de Machil para su desarrollo, hasta lograr una especie adulta de aproximadamente dos kilos y medio a tres kilos, destinados a la exportación.

Las proyecciones de la empresa “Aguas Claras”, instalada aquí en la tierra de las aguas azules, son alcanzar una meta de cien balsas estanque con una producción de mil toneladas anuales en el curso de cuatro a cinco años, para ser colocadas en los mercados internacionales, generando ingresos de divisas al país.” (Diario El Llanquihue, martes 22 de diciembre de 1987:13)

Como se puede apreciar el cultivo de especies, estaba comenzando a ser mucho más rentable que la pesca tradicional, principalmente por la inestabilidad y variaciones que presentaba esta última actividad. Este cambio hacia la explotación de otras especies en la ciudad se haría palpable a comienzos del año siguiente, con el ligero repunte que presentaría la pesca en la zona. Esto principalmente por el auge de la sardina como producto de exportación, especie que habitualmente no era especialmente considerada y que curiosamente presentaba muchas facilidades de pesca. Así se retrataba esta situación en aquella época:

(...) La ayer despreciada sardina o apenas utilizada como carnada, hoy alcanza un rol protagónico en la vida de los hombres de mar, puesto que económicamente, las empresas del rubro la están requiriendo aún más, la están pagando bien.

La comuna ya no registra cesantía, pues quienes no se hacen a la mar, esperan la llegada de las embarcaciones para salar los pequeños pececillos y luego envasarlos en cajas de madera.

El otrora alcalde, Francisco Oyarzún, indicó que diariamente se despachaban entre 70 y 100 toneladas del producto que tiene 3 destinos, ser entregado a las fábricas de alimentos para salmones, enviarlo a la zona norte para ser utilizada como carnada en la captura del atún y – las más grandes – denominadas “labuconas” entregarlas a las pesqueras que las exportan fileteadas.

La actividad, ha causado un gran revuelo y también alegría a los pescadores como asimismo a sus familiares. Así lo manifestaron los propios protagonistas en diálogo con EL LLANQUIHUE. Los motivos son simples, ya que el producto se encuentra en las cercanías de Calbuco, lo que evita los desplazamientos hacia las Guaitecas en procura de las merluzas (...). (Diario El Llanquihue, lunes 16 de enero de 1989: 11)

Como bien se puede entender a día de hoy, el hecho de que se intentará reemplazar a la exportación de merluza por la sardina sólo provocaría más problemas a la primera especie, debido a que ahora se estaba explotando y exportando a uno de sus principales alimentos. Así la merluza presento una reducción considerable de los volúmenes de pesca, que puso en extremo riesgo a los pescadores y las industrias de la ciudad. De modo que, el alcance de esta crisis se hacía palpable en medios de la época:

Bastante inquietud existe en el sector pesquero local por las dificultades que están enfrentando las industrias procesadoras, las que hacen prever algunas medidas económicas de emergencia y – en casos puntuales- enfrentar una crisis de difícil superación.

De acuerdo con la opinión de los entendidos, el origen del problema radica en la baja alarmante en los volúmenes de captura. Estos hasta el año pasado eran de unas 800 toneladas mensuales y ahora alcanzan sólo a la cuarta parte con 200 a 250 toneladas.

Existen distintas versiones para explicar esta gigantesca merma, que hace a los pesqueros definir el año como “malísimo”. Se responsabiliza al clima, pero hay quienes recuerdan que las características meteorológicas que existen no difieren mucho de las de los últimos años.

Por otra parte, se habla de los movimientos cíclicos que tienen los peces en sus desplazamientos y con ello los cardúmenes están cada cierto tiempo en puntos distintos que hay que ubicar. Pero esto último refuta diciendo que existen hoy grandes adelantos técnicos que hacen muy fácil la presencia de cardúmenes.

También se menciona la barrera de naves extranjeras que operan en el límite de nuestras 200 millas marinas, pero estas verdaderas fábricas flotantes, entre las cuales las más numerosas son rusas y permanecen por largos meses sin tocar puerto, también operaban cuando los niveles locales de captura eran de 800 toneladas.

Donde muchos dedos acusadores coinciden en apuntar, es hacia las naves japonesas que operan con autorización, dentro de nuestro mar territorial y con las cuales – pese a existir cuotas autorizadas de captura – hay dudas que las respeten. Cuando no tiene pesca un día – señaló un entendido- se desespera, buscan la materia prima como sea y tampoco cumplen las disposiciones sobre los niveles de profundidad para la captura. Llevan inspectores chilenos a bordo, pero no siempre se atreven a denunciar las irregularidades. Uno de ellos, que perteneció al SERNAP y acaba de editar un librito, cuando hizo una denuncia contra los

japoneses, a la semana había perdido el trabajo (...). (Diario El Llanquihue, jueves 15 de junio de 1989: 4)

De aquí, se puede entender que en esta época realmente no existía una explicación exacta a los cambios que estaba viviendo el ecosistema marino en las zonas de Calbuco y Chiloé. Además de nota un resquemor importante hacia los buques factorías los cuales tendían a operar en ocasiones en aguas interiores, sumando a esto una falta de control importante por parte de las autoridades estatales en su actuar.

Paralela a esa situación, Chile comenzaría a vivir un profundo cambio hacia un gobierno democrático, por lo que la presencia de partidos políticos y distintas visiones de la sociedad se hacía latente. En esta línea, comenzaron a surgir variadas discusiones legislativas propuestas principalmente desde el gobierno de Pinochet, las que tenían un claro enfoque por mantener y potenciar el modelo neoliberal. En ese contexto, resultó especialmente discutido durante los dos últimos años del gobierno de Pinochet, el proyecto de una nueva ley de pesca, que inicialmente en su elaboración tuvo exclusiva participación de miembros del gobierno. Sin embargo, la discusión de esta ley fue un proceso complejo y duro para la mayoría de las organizaciones pesqueras, e inclusive instituciones estatales relacionadas al rubro. Precisamente en Calbuco, este proyecto suscitó el fraccionamiento de los pescadores de la localidad, debido principalmente a la influencia de José Verdugo, dirigente sindical que llegó proveniente de Valparaíso en 1985 y que poseía una estrecha relación con el gobierno de Pinochet, siendo retratado anteriormente en su rol de Consejero de Estado. Esta situación se hizo visible de la siguiente manera:

Dirigentes de los pescadores artesanales y de industrias conserveras de pescados y mariscos de Calbuco desestimaron las declaraciones hechas por José Verdugo en los medios de comunicación refiriéndose a la nueva Ley de Pesca.



Las críticas a las opiniones vertidas por Verdugo fueron dadas a conocer a través de una declaración pública firmada por el presidente del sindicato de pescadores artesanales “Aguas Azules”, Manuel Oyarzo; el presidente del sindicato de pescadores “Eulogio Goycolea”, Arturo Paredes, el presidente del sindicato Interempresas de Trabajadores de Industrias Conserveras de Pescados y Mariscos, Homero Parancán.

En la extensa declaración puntualizan sobre diversos aspectos de la nueva Ley de Pesca, que, a su juicio, perjudican a los pescadores artesanales.

En la nota señalan estos dirigentes “que nuestro deber es plantar firme y responsablemente a las autoridades, a los trabajadores del mar y a la opinión pública en general, que el señor José Verdugo Muñoz no es representante de los trabajadores de calbucanos”.

Al respecto indican que “toda representatividad que él se atribuya carece de respaldo de las organizaciones de Calbuco. Tanto donde Verdugo dice representar a los pescadores artesanales no son válidas, porque jamás le hemos dado esas atribuciones”.

Agregan los dirigentes que en Calbuco existen organizaciones sindicales desde mucho antes que llegara José Verdugo.

Asimismo, indican que si él desea hacer declaraciones las realice en su nombre y en el de sus asociados, sin involucrar al resto, que según manifiesta no está de acuerdo con la mencionada Ley de Pesca. (Diario El Llanquihue, viernes 4 de agosto de 1989: 10)

Cómo se puede apreciar el fraccionamiento entre distintos sindicatos era evidente, y la antigua organización que aunaba a varios de estos sindicatos a lo largo del país dirigida por Verdugo parecía perder parte de su influencia. Todo esto en el contexto de la Ley de Pesca, la

cuál era defendida por este último, especialmente por sus vínculos con el gobierno, pero que era muy mal vista por los pescadores por que favorecía fuertemente a empresas y privados.

Uno de los puntos principales del proyecto de ley de pesca, antes de ser publicada, era el hecho de que se entregaban los derechos de aprovechamiento de las aguas a perpetuidad a manos particulares. Esta situación favorecería principalmente a los grandes capitales privados, y ponía en riesgo importante a los pescadores artesanales, quienes se verían imposibilitados de ejercer su actividad en extensos territorios que anteriormente eran considerados de acceso público. De hecho, lo expuesto representaba un problema cuestionado incluso desde la mirada de cierta parte del sector privado, principalmente la SOFOFA:

El vicepresidente de la Sociedad de Fomento Fabril, Juan Riveros afirmó que la entidad no concuerda con el otorgamiento de derechos a perpetuidad a sectores afines a la actividad pesquera, por cuanto atenta contra el sistema de economía social de mercado.

La directiva de la organización empresarial se reunió con la comisión que asesora al general Rodolfo Stange, con el fin de plantar sus reservas de algunos puntos del proyecto de Ley de Pesca.

Riveros señaló que estas inquietudes se han hecho llegar al ministro de economía, ya que la SOFOFA considera, además, que el sistema de redes resulta más efectivo al crearse un consejo superior en el cual participen todos los interesados y, no solamente sea una decisión del subsecretario de pesca. Añadió que actualmente se produce una situación negativa en este aspecto y las redes no funcionan adecuadamente.

El dirigente empresarial manifestó que el sistema de licencias pesqueras ha funcionado bien y añadió que los empresarios del sector no han solicitado derechos a perpetuidad, porque

están interesados en preservar el recurso. Añadió que nadie invierte para agotar el recurso en uno o dos años, y en todo caso debe considerarse que el movimiento de las masas de peces no puede predecirse de un año a otro (...). (Diario El Llanquihue, sábado 9 de septiembre de 1989: 2)

De estas declaraciones se desprenden puntos bastante importante, por un lado, todavía existían dirigentes con la idea de que Chile era una economía donde el estado regulaba algunos elementos bajo una idea de protección social, por lo que la idea de neoliberalismo no era un concepto tan arraigado en la sociedad. Por otra parte, se hace patente que luego del plebiscito de 1988, existía una mayor disposición a confrontar las medidas tomadas por el gobierno y a opinar más por parte de los colectivos y agrupaciones de trabajadores. Además de constatar una vez más que la explotación excesiva de los recursos sin control es una idea más propia de esferas económicas superiores, que un interés propio de organizaciones más pequeñas y los propios pescadores.

La discusión también se haría presente por parte de las organizaciones de los pescadores artesanales. Estos buscarían el retiro del proyecto de ley, como bien se puede apreciar en la siguiente declaración:

Las modificaciones que se han realizado hasta ahora al proyecto de Ley de Pesca aún no son suficientes para los pescadores artesanales. Así lo indicó Humberto Chamarro, presidente del Consejo Nacional de los Pescadores Artesanales, CONAPACH.

(...) La Ley de Pesca, dijo Chamarro es la que más se ha discutido, comenzó a gestarse hace diez meses, y eso nos da la seguridad que la lucha que han emprendido los pescadores artesanales ha rendido sus frutos.

Respecto a la Ley de Pesca dijo que ha sido declarada inconstitucional por la Subcomisión del Consejo Económico y Social nombrada por el Capitán General Pinochet y es lo mismo que han dicho los pescadores artesanales.

Humberto Chamarro indicó que este proyecto se elaboró sin que los pescadores artesanales tuvieran conocimiento de ella. Luego de dos paros indicó que fueron integrados, pero con ciertas restricciones.

Unas de estas licencias de pesca que se otorgarán en distintas zonas del país. Estas licencias implican entregar a manos privadas los recursos que son de todos los chilenos. En esta región se proyecta entregar estas licencias a partir de la zona de los canales hasta la Duodécima Región, “toda la zona más rica de nuestro país dijo Chamarro. (Diario El Llanquihue, sábado 23 de septiembre de 1989: 9)

Bajo estas declaraciones se comprende como existió una pugna importante entre el gobierno y los pescadores artesanales en cuanto a las importantes modificaciones que llevaba consigo la Ley de Pesca, especialmente por el traspaso de las licencias de pesca directamente a privados. Situación que provocaría un monopolio de los recursos marinos para las empresas, afectando directamente a los pescadores artesanales que sólo podría desempeñarse su actividad al ser contratados por el poseedor de esta licencia.

Luego de ello indaga más en los problemas de la ley de pesca, aunque situándolo a las características propias del sur:

El Consejo de Pescadores Artesanales de Chile, se ha preocupado de dar a conocer los problemas que se producirán a futuro con la promulgación de la Ley de Pesca.

- Explicó, Chamarro que aún no existe un acuerdo para definir quién es pescador artesanal.

Esto se produce, indico el dirigente, porque no hubo participación de este sector en la elaboración de este proyecto de ley.

- Una de las dificultades que nombró es que las industrias están construyendo en los astilleros, embarcaciones de menos de 15 metros de eslora, lo que constituye competencia desleal para los pescadores artesanales de parte de las industrias.

Indicó también que las embarcaciones extranjeras tendrán licencias pesqueras. Agregó que en la zona de los canales, en el sur se produce competencia desleal, de parte de las grandes embarcaciones hacia los pescadores artesanales.

Hizo mención también el dirigente, a las cuotas de captura determinadas para la extracción de la merluza. Al respecto la inquietud es que sucederá con los pescadores artesanales cuando se llegue al tope de la captura. Por esta razón, se pide que se saquen de los mares interiores a las grandes embarcaciones.

Finalmente, el presidente de la CONAPACH señaló finalmente que sus exigencias están centradas en solicitar el retiro del proyecto de Ley de Pesca, el retiro de las embarcaciones grandes de los mares interiores, y además impulsar la organización de los trabajadores del mar.

Sobre este punto, indicó que los pescadores artesanales de Llanquihue y Chiloé aún están muy atrasados. Chamarro dijo que los alqueros son los que han alcanzado un mayor grado de organización “sin embargo, aún falta mucho para que los pescadores artesanales de la zona logren construir una organización fuerte que les posibilite luchar por sus intereses”, concluyó. (Ibidem)

Frente a esta declaración se puede apreciar como la ley de pesca se estaba convirtiendo en un tema álgido para muchas organizaciones pesqueras. Además, también se podía notar que existía un retraso importante en el movimiento y quejas de los sindicatos del sur de Chile, al compararlos con otras regiones dedicadas al rubro. Situación relevante, teniendo en cuenta que la merluza estaba viviendo una crisis importante en el sur del país, la que estaba dejando sin trabajo a varios pescadores artesanales.

Esta ley fue propuesta en 1989 por el poder ejecutivo, teniendo el nombre de Ley General de Pesca y Acuicultura (LGPA) [18.892], siendo aprobada luego de varias modificaciones, producto de las extensas discusiones expuestas anteriormente. Así, en 1991 la referida LGPA, entraría en vigor, provocando considerables cambios en el rubro pesquero. En primer lugar, la libertad de pesca fue restringida, fijándose cuotas globales de pesca inapelables definidas por el Consejo Nacional de Pesca (CNP)<sup>13</sup>. Además, se crea un Registro Nacional de Pescadores Artesanales (RNPA), que restringe a los pescadores a pescar dentro de sus propias regiones, imposibilitando el movimiento libre entre las mismas. Asimismo, se establecen “áreas de manejo” y el Estado establece legalmente el uso y la manera en que se deben utilizar ciertas técnicas pesqueras, además de decretar vedas cuando lo estime conveniente. (Glaría, 2010)

Precisamente el RNPA, representaría un avance importante para los pescadores artesanales, puesto que luego de años de ser apartados de la sociedad y de trabajar de manera informal, pasaban a ser actores reconocidos. Cabe señalar, que esto implicaba que los mismos tenían nuevos derechos y obligaciones que debían cumplir, pero también beneficios debido al paradigma social que comenzaba a aplicar el gobierno de la época en un sistema neoliberal. (Vargas, 2006)

A pesar de los elementos positivos que se pueden rescatar de estas modificaciones, como el reconocimiento a la figura de los pescadores artesanales, algunos miembros de este último grupo mencionan que la misma ley terminó con la época dorada que vivió la pesca artesanal en el sur en los ochenta. Como bien señala el siguiente pescador:

Yo creo que esa fue una de las grandes pérdidas que tuvo la pesca artesanal, por las grandes cantidades que salían. Entonces la autoridad comenzó a echar ojo también. Pero se le colocaron cuotas al pescador artesanal ¿Y por qué a los lancheros no? ¿Y los lancheros? El pescador artesanal puede pescar cierta cantidad, puede pescar un mes de pesca o dos meses de pesca, y los lancheros pueden pescar ese mes de pesca que tienen los lancheros, le hacen 10 años de pesca al artesanal. Porque si a un lanchero le toco mal año de pesca, el pescador artesanal el toco mal época de pesca, pueden pescar 2.000 kilos, 3.000 kilos Y si le toco hasta con mala suerte al lanchero, pesca 200.000, 300.000 kilos de pescado. Porque en una lancha te traen 50.000 kilos, así fácil, 50 toneladas. Ellos pillan hasta 500, 600 toneladas, hasta 5.000 toneladas, no tienen restricción. En cambio, el artesanal no, no se puede comparar a lo que es artesanal con industria. (Entrevistado N°1, comunicación personal, 15 de mayo de 2018)

Bajo esta perspectiva, notamos como la LGPA comenzó a dar prioridad y a favorecer los intereses pesqueros de las industrias, desplazando y limitando la labor del pescador artesanal, al tener que restringirse a ciertas cantidades de captura que eran mucho menores a lo permitido para las empresas.

Es en este período, debido a la baja producción de la merluza en la zona y buscando mejores oportunidades producto de los cambios a la Ley de Pesca, que gran parte de la comunidad porteña termina por emigrar hacia otros lugares. Producto de la misma situación se produce un

quiebre importante con los pescadores calbuicanos, con quienes se habían unido a los pocos años de establecerse en la ciudad. Esta situación, es relatada por uno de los pocos pescadores porteños que decidió quedarse en la ciudad:

(...) empezó a irse nuestra gente, se empezó a irse pa' allá a Lebu, toda esa gente se fue pa' Lebu. Entonces fui quedando sólo con mi compañero Juan Herrera, y resulta que, perdimos nuestro sindicato, que la gente de acá se adueñó de nuestro sindicato. Y eso lo voy a decirlo hasta que ... hay muchas que se enojan porque lo digo, me voy a morir y voy a decirle siempre, ese sindicato era sindicato nuestro. Nos pillaron débil porque se nos fue nuestra gente y nosotros los invitamos a ustedes para que hiciéramos un sindicato fuerte y poderoso, y ustedes fueron poderosos con nosotros y nos echaron a nosotros.

(...) El único reproche que tengo que hacerle a la gente de Calbuco es que fue habernos quitado el sindicato, no haber participado con nosotros, haber querido hacer lo que nosotros quisimos hacer, hacernos poderosos, fuerte al pescador artesanal, enseñarles a nuestros hijos que estudiaran para ser grandes dirigentes de pescadores, sino que, ellos por detrás esperaron a pillarnos débil y se quedaron con nuestro sindicato. (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Este último testimonio nos deja clara la manera en que termino la estadía general de los pescadores porteños en la ciudad de Calbuco, debido a la disminución de la pesca artesanal y otros aspectos como los cambios que se veían en el horizonte con la LGPA. Debido a esto muchos decidieron migrar en la búsqueda de mejores oportunidades, centrando su interés en la localidad de Lebú, en la cual se terminaron erradicando definitivamente muchos de ellos. Por otra parte, algunos porteños decidieron quedarse en Calbuco, aunque terminarían fraccionando su unión con los pescadores locales, los cuales notaron como su comunidad había disminuido,



por lo que se posicionaron para tomar el control del sindicato al ser mayoría. De esta manera, la mantención de un sindicato con el sello, actividades e ideas que trajeron los porteños se fue diluyendo, aunque se mantuvieron aspectos como una mayor información de las leyes que afectarían al gremio y una presencia más activa para oponerse a las mismas.

En resumen, podemos apreciar como la suma de factores como la disminución de la pesca de la merluza y los cambios legales en el rubro, fueron procesos que afectaron de manera importante las expectativas y sustento de los pescadores porteños (y otras comunidades menores) para mantenerse en la ciudad de Calbuco. Como bien vimos anteriormente la necesidad de los migrantes recae principalmente en la búsqueda de mejores oportunidades de vida y laborales, situación que la localidad ya no podía satisfacer a la mayoría de los integrantes de esta comunidad. Así la suma de estos cambios terminó por provocar un nuevo proceso de migración, similar al que los guió a esta zona del país, pero donde factores muy distintos se encontraban involucrados.

## Conclusiones

A lo largo de esta tesis hemos desarrollado el contexto social y económico que vivió el sector pesquero durante el paso a un nuevo modelo que vivió Chile, principalmente dando cuenta de como este influyo a grupos de pescadores artesanales durante la década de los ochenta. Para esto utilizamos el caso de la comunidad de pescadores porteños que se erradicaron en la localidad de Calbuco, el cual dio cuenta de las migraciones que vivieron las colectividades pesqueras artesanales en este contexto. A través del estudio de este caso logramos analizar el impacto cultural que tuvieron estas migraciones provocadas por el neoliberalismo en el sector pesquero, específicamente en Calbuco. Entendiendo como la implementación del sistema neoliberal provoco diversos cambios en las industrias, el comercio y el trabajo, que fueron modificando las dinámicas dentro de la pesca en Chile, lo cual genero una resignificación de la identidad y del trabajo para los pescadores artesanales, pero también procesos migratorios importantes.

Los resultados de la investigación han dado cuenta que el impacto cultural de la llegada de los pescadores porteños a Calbuco fue sumamente relevante, debido a que se constituyeron como una comunidad que se integró rápidamente a la sociedad calbucana al ser muy activa y participativa. Por otra parte, los resultados obtenidos económicamente por esta agrupación alcanzaron un impacto considerable en los flujos monetarios que vivió la localidad, provocando que la misma se convirtiera en un centro de inversión y proveedor importante de pescados como la merluza.

Todo ello modifico la actividad económica en la ciudad, la cual venía de un período de crisis importante luego que la pesca de mariscos disminuyera drásticamente sus cifras a causa de la sobreexplotación de los recursos marinos. Situación causada por la influencia importante de

los *booms* de inversión en el sector pesquero, provocados por los cambios económicos en la pesca, que dieron paso a una mayor facilidad para la constitución de empresas por parte del Estado, hecho que también sería aprovechada por empresas e inversionistas extranjeros, quienes comenzaron poco a poco a dominar el sector a través del sistema de empresas mixtas.

Precisamente apreciamos como este giro de la pesca como una actividad centrada en la exportación e integrada de lleno en el mercado internacional, debió satisfacer las necesidades de los mercados de los países centrales, lo que claramente causó que las cantidades que se pescaban y los dineros retribuidos por estos productos incrementarían rápidamente. Por esto muchas, empresas se integraron rápidamente en este sistema, pero al poco tiempo terminaron por darse cuenta de que cualquier fluctuación en el mercado golpeada duramente sus actividades, y que el ritmo de explotación de los recursos está exterminado a sus principales productos de importación. Precisamente de esta forma la localidad de Calbuco fue afectada gravemente, lo que provocó que la mayoría de las empresas conserveras con las que contaban se fueran a la quiebra a principios de la década de los ochenta.

A pesar de lo vivido con la situación de los mariscos, la llegada de los porteños representó solo un cambio a la especie protagonista en la explotación depredadora que se estableció en la pesca desde 1975. Por lo mismo, implicó un alto nivel de explotación de especies como la merluza que, a pesar de proveer de grandes ingresos a la ciudad, también terminó por ser muy poco sostenible, cometándose los mismos errores que en el pasado. Principalmente la falta de entendimiento de los ciclos de reproducción y la relación entre las distintas especies dentro de un ecosistema, también sumaron a este problema. Esto recordando que desde finales de los setenta existía una fuerte investigación en tecnologías de pesca por parte del gobierno, protagonizadas principalmente por la Universidad Austral de Chile en la zona sur del país.

Aunque como se pudo apreciar este tipo de investigaciones estaba principalmente centrado en entender a las especies para su reproducción, más que para su correcta conservación.

Bajo este contexto se puede entender que muchas de las transformaciones culturales vividas en Calbuco se dieron bajo las circunstancias de estos cambios que fue viviendo el país a lo largo de la década de los ochenta, y donde su expresión en las actividades pesquera tendría un impacto directo en el acontecer de la ciudad. El nuevo rol que adquirieron los pescadores artesanales se hizo mucho más notorio por el ímpetu que demostraron los pescadores porteños a su llegada, especialmente por el mayor conocimiento técnico y un nivel de organización más elevado que el de los pescadores locales. Su aporte al momento de instruir y actualizar las técnicas utilizadas por los pescadores en el archipiélago permitió unos mayores niveles de explotación de la merluza. Pero esta situación, también generó que en el colectivo calbucano la imagen del pescador se fuera afianzado mucho como representativo de la ciudad, por contraposición a los otros trabajadores como los buzos. También el influjo económico permitió que muchos proyectos de infraestructura y comercios privados se establecieran más rápidamente, lo que permitió que la ciudad creciera de manera importante en términos económicos. Pero de igual modo, a la relación entre los pescadores porteños como comunidad con la sociedad calbucana, la cual dio muestras de un intercambio cultural importante, especialmente en muchas de las festividades -principalmente las religiosas de fuerte presencia en la zona- fueron cambiando por influencia de los primeros. Esto a través de elementos más propios de la región de Valparaíso, como utilizar embarcaciones y centrar lo visual en darle protagonismo al mar. Muchas de estas influencias todavía se pueden rastrear a día de hoy, e incluso podemos encontrarnos con historias como la de los primeros fuegos artificiales que vivió la localidad:

Y nos dimos cuenta de que acá no hacían nada, no hacían ningún fuego pirotécnico nada por ni fuegos artificiales. Así que tres días mandamos un emisario pa' nuestra tierra, y que nos trajera una buena cache' de fuegos artificiales, para tenerle a nuestros chicos, porque los chicos nuestros estaban acostumbrados a la estrellita, al volador ¿Y cómo vamos a celebrar el año nuevo entonces si no tenemos fuegos artificiales? Ahí en una mesa redonda que hicimos nosotros sirviendone un trago nos propusimos con el otro dirigente: “Sabis que, el dije yo, vamos a hacer el año nuevo. Nosotros de aquí en adelante como sindicato vamos a organizar algo, pa' que este pueblo tenga su noche de año nuevo. (Entrevistado N°2, comunicación personal, 16 de mayo de 2018)

Las transformaciones sindicales influidas principalmente por los porteños también tuvieron un impacto relevante en la ciudad de Calbuco, esencialmente porque la dirección de este grupo llevo a que proyectos como el terminal pesquero y los centros de capacitación para pescadores. Obras que antes de la llegada de esta comunidad nunca habían sido propuestas ni mencionadas, debido a que la intensidad de la actividad era mucho menor. También el sindicato porteño aportó mucho a la educación de la comuna, aportando materiales como libros para las pocas escuelas presentes en la zona. Además, el estilo sindical que trajeron desde la V región demostró ir mucho más allá de sólo ser reaccionarios a cualquier eventualidad en su sector, siendo bastante activos en todos los proyectos y situaciones relacionadas al rubro, muchas veces proponiendo ideas desde el análisis de las carencias que detectaban. Estilo que, a día de hoy, es constatable en la localidad a pesar del paso del tiempo cuando en reiteradas ocasiones, pescadores y lancheros se han tomado las vías de acceso principal (pedraplén) de Calbuco protestando contra los cambios que han afectado a su rubro, o demandando mejoras especiales para su sector (La Tercera, 25 de enero de 2013).

Como bien logramos apreciar, estos procesos terminarían por ser afectados por los cambios legislativos que viviría el sector pesquero. Estas reformas surgieron de la necesidad de poner un orden luego del importante cambio que vivió el rubro bajo el modelo neoliberal, con un importante desarrollo a nivel artesanal y industrial. Esto dio paso al proceso de discusión de la LGPA que terminaría por ser publicada en 1991, proyecto que reconocería formalmente al pescador artesanal como un miembro activo de la sociedad. A pesar de esto, la ley terminaría por segmentar y favorecer de manera importante a los privados, los cuales adquirirían mayor protagonismo y poder de las actividades pesqueras, teniendo beneficios que provocaban que las posibilidades para los pescadores artesanales se vieran limitadas a través de las cuotas de pesca. Las cuales favorecerían principalmente a los empresarios quienes podían capturar cantidades mucho más permisivas que los pescadores artesanales. Situación que termino por demostrar esta diferenciación que los mismos pescadores catalogaban de “desleal”, más considerando que esta medida fue tomada para no llegar a niveles de explotación tan intensos como los que caracterizaron a la década de los ochenta.

Esta situación afecto drásticamente a la localidad de Calbuco, que vio como muchos pescadores que anteriormente llegaron buscando ganancias del “boom de la merluza”, comenzaron a migrar debido a los problemas con esta especie y sumado a la limitación de estas faenas. Así la comunidad de pescadores porteños termino por fraccionarse, decidiendo la mayoría de ellos el migrar hacia lugares más propicios para desarrollar su actividad, algunos pocos volviendo a Valparaíso y otra pequeña parte permaneciendo en Calbuco. A todo estos se suma los problemas internos en el gremio de pescadores dentro de la ciudad, que dieron como resultado el alejamiento de los pocos porteños presentes en la ciudad.

Al consultar por quienes vivieron de cerca la estadía de los pescadores porteños y vivieron los procesos en los que se enmarcó su estadía en la isla, podemos encontrar opiniones como esta:

(...) yo creo que la llegada de los “porteños” en cierta forma fue buena, fue buena por el tema de que se conocieron otros sistemas de pesca, y mucha gente también aprendió nuevas culturas, nuevas situaciones, conocimiento también laboral que se desconocía acá. Poder por lo menos luchar nuestros derechos de agua, aunque de repente no somos muy escuchados, pero por lo menos tenemos donde gritar, porque se lleva años tratando de cambiar la ley de pesca y tampoco lo han hecho. La voluntad tiene que estar en el gobierno y de los políticos, pero como te digo hay intereses políticos. ¡no va ser así! ¡Nunca va a ser así! Y tenemos que ser realistas, por lo mismo yo te digo que bueno fue en el sentido de que se cambió la manera de trabajar, la gente de Calbuco aprendió a trabajar. A crear nuevas situaciones de pesca ¿me entiendes? Y esa fue la gran importancia de todo esto. (Entrevistado N°1, comunicación personal, 15 de mayo de 2018)

Como podemos apreciar el período en que los pescadores porteños brillaron en Calbuco sigue siendo recordada por la gente de la ciudad y por los mismos protagonistas de esta historia como una de las “épocas doradas” de la ciudad, principalmente por los principales cambios que se mantuvieron en la ciudad y que dieron lugar a su desarrollo. Cabe señalar que en todo este proceso no existió la suficiente conciencia de aspectos como el modelo extractivista que asolo a la región o como las políticas socio económicas fueron moldeando y modificando el trabajo de estos actores, así como posteriormente limitándolos. Pero claramente podemos afirmar que las migraciones interregionales provocadas por los cambios en el sector pesquero tuvieron no sólo un impacto económico y social en sus comunidades de recepción, sino también cultural.

Este caso da cuenta de varios aspectos generales como la visión de la pesca que nace bajo el nuevo marco económico, social y laboral en el país, aspecto que incluso pueden ser apreciados en otros puntos del país como los casos de Puerto Gala y Puerto Gaviota (Marín, 2015), aunque con elementos propios debido a la diferencia de los factores humanos.

Por supuesto la comprensión este proceso vivido principalmente en el sur del país, y el tener conocimiento que la historia de esta comunidad continua en la localidad de Lebú en la VIII región del país, nos invita a plantearnos preguntas como: ¿Qué impacto tuvo el reconocimiento legal del pescador artesanal y su identidad dentro de la LGPA en la década de los noventa? ¿Cómo esta provoco un cambio en los grupos pescadores, considerando las nuevas obligaciones y limitaciones que tenían? ¿Qué nivel de impacto cultural tuvo la llegada de esta comunidad a la localidad de Lebú? ¿Cómo afecto a la pesca artesanal la limitación de los pescadores de sólo participar en faenas dentro de su propia área de residencia? Todo ello considerando que el escenario pesquero cambiaria bastante durante esta década, especialmente por la toma de protagonismo que tomarían las empresas salmoneras, la presencia del virus ISA y fenómenos como la Marea Roja.



## Apéndices

### ANEXO N°1 Entrevista 1

#### **Entrevista a un ex pescador calbucano y ex miembro del Sindicato de pescadores de la V Región.**

#### **T: Pregunta 1: ¿Qué me puede decir sobre la llegada de estos pescadores porteños aquí?**

E1: Ellos llegaron por una razón aquí, la razón fue que ellos vinieron con un proyecto de llegar a un pueblo. Lamentablemente ellos fueron engañados con ese sistema, porque no era un pueblo donde los llevaban, sino que los llevaron a la isla Chumeldén, que estaba alejado de lo que ellos estaban vivir acostumbrados, lo que era ciudades grandes como lo son Valparaíso y Viña. Ellos vivían en un sistema que tú sabes que son tremendas ciudades, y llevarlos a aislarlos – prácticamente los aislaron – aparte de eso les comenzaron a cambiar los valores de la merluza. Porque los compradores que trajeron, y de hecho se unieron otros compradores de la zona, que iban a comprar el pescado en diferentes valores. Entonces como ya comenzaron a ver que había mucha diferencia en valores, y estaban aislados todo el tiempo, ellos empezaron a migrar de Chumeldén, la mejor forma era salir de Chumeldén y salir a cualquier ciudad que encontraran cerca. La ciudad más cercana era Calbuco, por la geografía y por la forma que se vive acá. Porque igual habían ido algunos a Parga, pero cuando llegaron a Parga se dieron cuenta que las corrientes eran muy fuertes. Por lo tanto, tuvieron que migrar de allí, y muchos llegaron a acá a Calbuco. Porque se habían dividido en dos grupos, porque ellos habían venido al sur divididos en dos grupos. Que eran Caleta Portales y Membrillo, y así los trajeron a ellos. Gente que más fue para innovar pesca, porque las asociaciones gremiales querían innovar pesca ¿dónde había más pesca? En Valparaíso, y en Valparaíso hay ciertas temporadas donde no sale pescado, y

ellos cuando llegaron aquí llegaron calando 2.000 anzuelos, 3.000 anzuelos. Entonces cuando vieron esa cantidad de pescado que salía acá, y ellos allá pescaban una merluza que tiene alrededor de 30 cm. Esa es la merluza que pescaban allá.

T: Lo que le dicen la pescada.

E1: Claro, lo que le dicen la pescada. Pero aquí uno se encontraba con una merluza en el sur, que tiene más-menos, referentemente había merluzas que tenían hasta 1,20 m., 1,30 m., pesaban cuatro, cinco, seis kilos. Entonces cuando vieron esos, para ellos fue una fortuna. De hecho, ellos nunca habían ganado tanta plata como ganaron aquí en el sur de Chile. Porque allá en Valparaíso se pillaban ponte tú, 100 kilos, 200 kilos de pesca, y aquí referentemente comenzaron a pillar 1.000, 2.000 kilos de merluza, botes cargados. De hecho, yo soy testigo de eso, yo trabaje con ellos. Entonces nosotros empezamos con el proceso de encarnar los espineles acá, en la zona. Nos empezaron a enseñar a encarnar, lo que eran 1.000, 2.000 anzuelos, 3.000 anzuelos. Entonces muchas de las familias calbucanas también comenzaron a unirse, en ese tema, a empezar a encarnar; encarnar los espineles. Porque también era .... ganancia, era ganancia para el pueblo, hubo un tremendo cambio en la parte económica la gente comenzó a trabajar en la pesca y a unirse a ellos. Y muchos de ellos también se casaron acá, empezaron a formar familia de hecho hay mucha gente que todavía está acá, y que son amigos, buenos amigos y conocidos de todos. Hasta de tu propio papá, tu papá es testigo de eso, que tuvieron vecinos allá ustedes en la población donde vives tú que fue: el Indio Juan; David Amaya; Inán; Careguagua, que era pescador igual; al lado, este Mateo; el Negro Mario; ¿quién más que vivieron allí? Que yo recuerde, el Abuelo Urrutia.

T: Tengo entendido que esa población, primero iba a ser de los “porteños”.

E1: Generalmente porque, porque estaba ahí un dirigente de la asociación gremial que era se llamaba Juan Quinan, y no me acuerdo el otro que era el presidente de la asociación gremial era, igual fue porteño y ahora es dirigente nacional. No recuerdo muy bien su nombre ....

T: ¿No es, José Verdugo?

E1: Si, José Verdugo. El, José Verdugo, era el presidente de la asociación gremial en esos años, y empezó a crear una población para los porteños, y en esa población de los porteños, que no todos engancharon, por la cantidad de dinero que se necesitaba para postular a las viviendas. Pero muchos de los porteños se quedaron ahí. Y como te digo la diferencia del dinero que ganaban los porteños, era harto. Entonces todos esos cambios fueron importantes en la vida de ellos, porque en su vida habían ganado tanta plata como habían ganado acá. De hecho, después se hicieron faenas en el sur, que muchos de nosotros también participamos. La gente compraba pescado, faenas de pesca para allá, y también se migro de acá, pero a cierta cantidad de días nomás.

T: Un trabajo de temporada.

E1: Claro, como de temporada. Pero los cambios fueron importantes para la comuna, para la gente de la zona y para ellos mismos. Y se dio trabajo, como te decía Gonzalo, nosotros fuimos encarnadores y después fuimos pescadores. Yo que conocía la zona fui pescador con ellos desde un principio, porque yo conocía la zona. Ya había trabajado en el buceo yo, entonces conocía la zona. Y a ellos les interesaba que hubiera gente de la zona trabajando con ellos, por la ubicación. El conocer lo que era el territorio de la comuna de Calbuco, era importante para ellos. Ellos trabajaban a mar abierto y nosotros no, nosotros estamos entremedio de islas y conocemos las islas, los que somos trabajadores de años de pesca y de buceo conocemos el sistema. Entonces

más por eso nosotros nos unimos a ellos, porque se ganaba plata. Imagínate nosotros lo que ganamos en el buceo, lo ganamos en tres, dos días acá pescando. Y a veces no era necesario que tu trabajaras un mes completo, o una semana completa, con dos días que trabajaras era necesario para subsistir bien poh.

**T: Pregunta 2 ¿Cómo cree que fue a nivel cultural la llegada de esta gente de Valparaíso a la zona?**

E1: Si también tuvo su cambio cultural, la gente cambio muchas veces la manera de ver las cosas. Las asociaciones gremiales no existían acá, y si existían era un sindicato, y un sindicato a lo pobre, y eso es tirado de las mechas. Pero ahí se creó el sindicato de pescadores, asociación gremial de pescadores V Región – X Región. En la cual yo también participe, yo era secretario, y el tesorero en esos años de la asociación gremial por tres años. Pero después se formaban diferentes situaciones y vamos cambiando de directiva como se hace en todos los gremios. Pero en esos años se comenzaron a formar las asociaciones gremiales cuando ellos llegaron aquí. Y empezamos a conocer Ley de Pesca, se empezó a ver el proceso en el Congreso, como se trabajaba en el Congreso. Porque ellos ya estaban involucrados, como caleta. La Caleta Portales, la Caleta Membrillo fueron caletas importantes y que son importantes en la V Región. De hecho, un pescador que estuvo acá ahora es dirigente nacional, es presidente regional de los pescadores artesanales de la V Región. Casado con una coterránea calbucana.

**T: Pregunta 3: ¿Hubo algún conflicto primero, con la llegada de estos pescadores porteños?**

E1: Si, la realidad que sí, porque en esos años cuando ellos llegaron allá, el conflicto era el siguiente, ellos vinieron con otro método de pesca, insertaron su forma de trabajar acá, y al verse los calbucanos mitigados por su forma de trabajar y por la forma de ganar plata de ellos, se

generó ese conflicto. Entonces fue una cosa de envidia más que nada, como que le mataron el ego al calbucano en el sentido de la parte laboral. Entonces por ahí comenzaron los conflictos con algunos sectores de aquí a la comuna, entonces, de acuerdo a eso hubieron conflictos. Pero con el tiempo eso se fue mitigando, una vez que la gente comenzó a comprender que ellos vinieron, a enseñar más que nada, a trabajar a querer sobrevivir. A subsistir dentro de la ciudad, y ser un calbucano más. Porque muchos de ellos ‘‘hicieron patria’’ aquí en Calbuco, de acuerdo a esas situaciones. Pero después con el tiempo también pasaron conflictos.

**T: Pregunta 4 A nivel cultural ¿Cómo cree que cambio la zona con la llega de los ‘‘porteños’’? ¿Trajeron alguna influencia?**

E1: Si poh, de todas maneras. Hubo cambios radicales culturales más que nada. Una manera de iniciar una nueva forma de trabajo, enseñar a trabajar. También la parte que fue sindical, porque en Calbuco no existían los sindicatos y si existían era unos sindicatos chicos, sindicatos con suerte tenían personalidad jurídica. Pero ellos no, ellos tenían una asociación gremial en Valparaíso, tenían su asociación gremial dirigida por dirigentes que estaban ahí metidos con ellos. De hecho, se formó una asociación gremial, donde el dirigente fue José Verdugo, él fue uno de los gestores de la asociación gremial. Pero también él, estaba vinculado al gobierno, en esos años el gobierno de Pinochet. Entonces por ese lado él tenía el poder de poder hacer un montón de situaciones, manejar un montón de situaciones dentro de esa asociación gremial, porque como estaba vinculado en el gobierno de Pinochet ¿Quién le iba a decir nada? Tenía voz y voto. Cómo no existía la democracia en ..., de hecho, esa fue una parte importante, porque creo hasta una situación de crear una población para la gente de Valparaíso. Donde bien pocos engancharon, pero ciertamente se quedaron bastantes en la comuna por el tema de esa población, que la Población El Bosque, donde se creó ... él era el propio dirigente con Quinan y el profe

Oporto, me parece mucho que estaba involucrado también. Pero habían dirigentes involucrados en el tema, porque si no, no hubiera salido esa población, porque salió rápido. Cómo estaba involucrado la asociación gremial, y en el gobierno de Pinochet, obviamente que todo se movía rápido cuando era estatal.

**T: Pregunta 5 ¿Cree que, de alguna manera, la llegada de los porteños se facilitó cuando comienza la construcción-pavimentación de la carretera de Calbuco?**

E1: Yo creo que pudo haber sido también una de las causas, porque estábamos más aislados nosotros antes. Pero no, ellos llegaron por un tema más de poder trabajar y estar en un lugar poblado. Como te decía anteriormente ellos llegaron de Chumelden, con otra historia que le contaron, que según ellos venían a un pueblo en Chumelden, pero lamentablemente los trajeron a una isla, y esa isla era totalmente alejado de todo lo que es ... era civilización natural. Como vez acá en la comuna de Calbuco que no es tan grande, pero si había negocios, restaurantes, y ellos estaban acostumbrados a esa vida.

T: Entonces probablemente la carretera sirvió para después el comercio de la zona ...

E1: Así obvio, la carretera fue ... también una parte importante porque el producto que salía aquí era muchísimo, de hecho, acá te podría decir que salían 1.000 kilos semanales, y después salían 100.000, 200.000 kilos semanales poh, con la llegada de ellos. Se comenzó a transportar mucha pesca y, de hecho, la pesca del sur fue una de las que llegó más a España, Japón. De hecho, después de eso se vino la parte fuerte del salmón, que se empezaron a crear las balsas y todo el tema, en base a eso. Porque también ahí la pesca se empezó a darle realce a la pesca de la comuna. Y a eso a nosotros en la comuna de Calbuco fue una de las partes más fuertes en el período 85-90, 95. Ahora hay pesca también está clarísimo, también sale harta pesca, pero la

parte fuerte fue en esos años. Cuando recién se comenzó a generar esa cantidad de pescado que había en la zona, que no había sido explotado en años poh. Por qué, porque como te decía la gente pescaba con un pinche, con una lienza.

**T: Pregunta 6 ¿Esta pesca era preferencialmente artesanal?**

E1: Si artesanal, totalmente artesanal, lo que sí como te decía son 3.000 anzuelos, pero lo encarnaba gente, y lo sigue encarnando gente, aún sigue encarnando gente en la actualidad. Que son la poca gente que va quedando, que trabaja en la pesca artesanal con espineles. Pero la gente calbucana en este momento está trabajando con espineles, se quedaron con esa parte creativa y la enseñanza de esa pesca. Porque ahora te jalan 4.000, 5.000, 6.000 anzuelos. A lo mejor con un sistema más avanzado, que ahora ya no levantan cuando uno levantaba a pulso – a ñeque –, ellos ahora levantan con máquinas poh, totalmente automático, ellos calan nomás, esta todo con máquina. Ahora tienen GPS, sonar, radar, entonces de que estamos hablando, antes no, una iba a “la suerte de la olla”, como decía el pescador artesanal “lo que salga, salga” ¿Me entiendes? Ese era el valor que tiene el pescador artesanal, que es “al ojo”. Ahora que tienen sonar, radar y todas esas cosas, ven donde está el pescado, saben dónde va a calar, antes no, era artesanal, totalmente artesanal.

**T: Pregunta 7 ¿Cómo cree que afectó el sistema de cuotas que empezó con la ley de Pesca el '91?**

E1: Yo creo que esa fue una de las grandes pérdidas que tuvo la pesca artesanal, por las grandes cantidades que salían. Entonces la autoridad comenzó a echar ojo también. Pero se le colocaron cuotas al pescador artesanal ¿Y por qué a los lancheros no? ¿Y los lancheros? El pescador artesanal puede pescar cierta cantidad, puede pescar un mes de pesca o dos meses de pesca, y los

lancheros pueden pescar ese mes de pesca que tienen los lancheros, le hacen 10 años de pesca al artesanal. Porque si a un lanchero le toco mal año de pesca, el pescador artesanal el toco mal época de pesca, pueden pescar 2.000 kilos, 3.000 kilos Y si le toco hasta con mala suerte al lanchero, pesca 200.000, 300.000 kilos de pescado. Porque en una lancha te traen 50.000 kilos, así fácil, 50 toneladas. Ellos pillan hasta 500, 600 toneladas, hasta 5.000 toneladas, no tienen restricción. En cambio, el artesanal no, no se puede comparar a lo que es artesanal con industria. De hecho, todo mundo sabe que una de las grandes empresas pesqueras que existen en Chile, es una de Andrés Zaldívar. No sé, si tú tienes conocimiento, pero Andrés Zaldívar es uno de los que tiene como 300 barcos pesqueros.

T: Hay varias familias que tienen intereses en la pesca, las forestales, etc.

E1: De hecho, hay gente del gobierno que está involucrada en el tema de la pesca, y lo sabemos, después que no lo queramos decir, que no lo quieran decir en televisión ese es un cuento. Pero mucha gente del gobierno está vinculada a la pesca, y tienen interés creados en la pesca, están metidos en todo. Existe dentro del gobierno y todo el mundo lo sabe, el que queramos hacernos los tontos, vamos a seguir haciéndonos tontos. Pero esta gente vinculada a la pesca, mucha gente de adentro. Están vinculadas en las pesqueras, en la pesca artesanal, industrial. Porque ellos le dicen artesanal, pero generalmente es industrial. Porque quien tiene 50 barcos, no es un artesanal.

T: “Independiente”.

E1: No poh, estamos hablando de otra cosa ¿Me entiendes? Pero esos como te digo no tienen cuotas. Pero la gente está vinculada a la pesca, gente del gobierno vinculada a la pesca, el mismo Andrés Zaldívar poh, Mira yo, te lo digo porque hace años en Quellón, cuando navegaba todavía, todavía no pescaba, navegaba en esos años. Ahí nomás, hace como 25 años, le pille 50 barcos



pesqueros, de arrastre. Y ahora debe tener, siquiera sus 300, 400 barcos. Entonces cuando hay intereses creados ¿tú crees que se le va a dar la oportunidad al pescador artesanal? ¡Jamás! Eso no va existir, ni va a existir nunca más. El artesanal va a seguir siendo artesanal y pescando, si tiene suerte pesca 50-100 kilos, 200 kilos, 300 kilos. El industrial no, ese no tiene cuota y puede pescar todo lo que quiera.

T: ¿Cuándo cree que ocurre este cambio fuerte de pesca artesanal a pesca industrial, acá en el sur por lo menos?

E1: Por lo menos aquí en el año '95, '90 ya empezó a generar esa parte fuerte. Porque también la misma gente del norte, cuando llegaron con los espineles acá, empezaron a calar espineles no 5.000 ni 6.000 anzuelos, sino que, 10.000 – 12.000 anzuelos. Y eso pasa ahora con la Jibia aquí, el Congrio que ya están, hasta la centolla, hasta la centolla trabajan los lancheros. Y no son nada 1 o 2 toneladas, son 50-60 toneladas, que traen. Entonces ellos están innovando ya en otras situaciones, no solamente la pesca artesanal, sino que, ya se pasaron a otro producto. Entonces el año '90-'95, ya empezaron con ese tema, yo creo que el '87 ya por ahí, ya empezaron con el tema.

T: Creo que tuvo que ver igual la llegada de las salmoneras.

E1: Obvio que si poh, las salmoneras, las empresas de harina de pescado, que están muy involucradas también con las salmoneras. Porque dentro de todo lo que, deshecha el salmón, lo pesca la gente de harina de pescado. Entonces de eso no se pierde nada, de hecho, la sardina se está haciendo harina de pescado, alimento para salmones. Entonces todo eso generó, para que las salmoneras también crecieran, crecieran en volúmenes. Porque en ese tiempo aquí en la zona habían puras fábricas de conservas, y faltó que pruebe una empresa, para que se mantengan por

todas las partes de Chile y del sur. Puerto Montt, ahora las empresas más grandes en este momento están en Puerto Montt, generan miles y miles de toneladas en el año de salmón.

T: Ahora se están yendo hacia Aysén igual.

E1: Si poh, Aysén, Chaitén, Futaleufu, están todos esos lugares involucrados. Todo el sur de Chile tiene salmón. Por lo mismo es que también se ha producido el tema de la “Marea Roja”, la descomposición de las aguas, todo está involucrado en el mismo tema.

**T: Pregunta 8 ¿Alguna otra cosa que quiera acotar?**

E1: No, lo único es que yo creo que la llegada de los “porteños” en cierta forma fue buena, fue buena por el tema de que se conocieron otros sistemas de pesca, y mucha gente también aprendió nuevas culturas, nuevas situaciones, conocimiento también laboral que se desconocía acá. Poder por lo menos luchar nuestros derechos de agua, aunque de repente no somos muy escuchados, pero por lo menos tenemos donde gritar, porque se lleva años tratando de cambiar la ley de pesca y tampoco lo han hecho. La voluntad tiene que estar en el gobierno y de los políticos, pero como te digo hay intereses políticos. ¡no va ser así! ¡Nunca va a ser así! Y tenemos que ser realistas, por lo mismo yo te digo que bueno fue en el sentido de que se cambió la manera de trabajar, la gente de Calbuco aprendió a trabajar. A crear nuevas situaciones de pesca ¿me entiendes? Y esa fue la gran importancia de todo esto.

**ANEXO N°2 Entrevista 2.**

**Pescador artesanal oriundo de Valparaíso que vive hace más de 40 años en Calbuco.**

**T: Pregunta 1 ¿De dónde viene?**

E2: De Valparaíso, de Caleta del Membrillo.

T: ¿Por qué se vino aquí al sur?

E2: Contratado por unos españoles. Manuel Delano y Juan Larrea. Dos españoles que nos contrataron para venir a enseñar a los pescadores artesanales de la parte donde veníamos, que no era aquí en Calbuco, fue Chumelden. Nosotros pa' esa parte fuimos contratados, y vinimos a enseñarles a la gente, y nos pagaban un porcentaje y después nos pagaban el kilo de merluza, lo que pilláramos nosotros nos pagaban. En el cual nos convenía, porque era muy buena plata, y otra cosa, es que nosotros allá en la Caleta del membrillo, la zona de pesca estaba muy malo allá en Valparaíso. Entonces hubo que tomar esa determinación de venirnos, fue un grupo de 224 pescadores. En ese grupo venía yo, mis hermanos, veníamos como cinco hermanos, y el año '83 llegamos a esa parte llamada Chumelden. El viaje fue de Valparaíso a Puerto Montt, de Puerto Montt a esa parte, Chumelden. Guiado por una lancha grande pesquera, y ahí en Chumelden ahí nos dejaron. Pero en ese viaje de Puerto Montt acá a Chumeldén, se perdieron muchas embarcaciones, se perdieron el 70% de las personas que veníamos, en el cual hubo harto sufrimiento también porque no conocíamos la zona, la zona no era como la pintábamos nosotros, y otra cosa es que nosotros no conocíamos el lugar, y nos mandaron con un puro guía, y ese guía se guio por él nomás, y dejo a todas las embarcaciones más chicas botadas. La lancha grande partió derecho nomás, y quedo todo el resto de pescadores de embarcaciones más chicas, fueron quedando botadas, y se perdieron. Pero se perdieron ... el tiempo no estaba malo, se perdieron por la oscuridad de la noche, el error fue haber navegado de noche, y no conocer la zona. Entonces al otro día, todos cortaron a algunas playas, caletas y ... se encontraron, pero como a los diez días, veinte días después. Yo fui uno de los que llego ... el primero que llego a Chumelden, porque yo tuve que (como éramos dirigentes nosotros) saltar a la lancha, para decirle que bajaran un poco el andar, porque ya no veía los botes pa' atrás. Y empecé a

reclamarle al capitán, pero el capitán era medio duro, así que le bajo un poco nomás, dijo no “vamos a llegar allá y después, mañana nos encontraremos”. No nos encontramos na’ al otro día, se demoraron dos semanas, tres semanas en llegar. Pero entramos a Chumeldén, y en Chumeldén, ahí encontramos a los españoles, a la gente que nos estaba esperando, y ... que nos dimos cuenta de que había una infraestructura de un casino grande, un almacén y el hombre tenía toda clase de alimentos, agua, de todo ahí. Y ahí empezamos a trabajar hasta esperar los botes, y a salir con otras embarcaciones a buscar las embarcaciones, los compañeros de trabajo. Hasta que estaban llegando de a poco, pero me di cuenta yo, porque yo salí, fui el primero que salió allá, en esa zona a calar los espineles, porque ya estaba aburrido de no estar haciendo nada. Y el español me decía a mí, vaya en un bote chico a remo la merluza está aquí cerquita, y pa’ que vaya pillando pesca mientras. Así que yo empecé a encarnar los espineles, salimos, estaba la merluza, pero ... ¡casi nos comía! Pillamos como 2.500 kilos altiro en un bote chico, tuvimos que hacer dos viajes de ... porque estábamos como a 50 metros de la caleta adonde estaba la zona de pesca. Hicimos dos viajes, pero la merluza se estaba muriendo de vieja ahí, pillamos como 2.500 kilos el primer día que salimos, y después cuando ya llegaron las embarcaciones grandes, figúrese usted que era toneladas y toneladas. Cada lancha que venía de Puerto Montt hacía 40-50-60 toneladas, así en el viaje del día pa’ arriba y después pa’ abajo, cargaba nomás. Todos los días iban y venían las lanchas de Puerto Montt, a esa zona, estábamos a 10 horas más o menos, 18 horas, 20 horas de Puerto Montt a Chumelden. Y nosotros empezamos a pillar tanta merluza que los españoles se entusiasmaron, éramos 224 pescadores, entre Caleta Membrillo y Portales, dos caletas. Y todos con embarcaciones, espineles, motores. Fue una zona de pesca, de mucha pesca que había ahí en esa zona, los pescadores de allá no sabían trabajar porque en ese tiempo, el pescador de acá trabajaba con un espinel que le decían vertical, que era un espinel de 20-30

anzuelos que bajaban derecho pa' abajo, con una piedra lo amarran, lo echaban para abajo y después para arriba. Echaban un espinel pa' debajo de 40 anzuelos, y salían 40 merluzas para arriba, si la merluza estaba sobra'. Pero no era la manera de pillar las merluzas, cuando nos vieron trabajar con la tirada de espineles que andábamos trayendo nosotros, y la manera de pescar horizontal, espineles horizontales que andábamos trayendo nosotros. Ellos cuando los vieron los espineles dijeron, estos espineles se los va a comer la merluza con espineles y todo a ustedes aquí. Nosotros aquí lo vamos a ver les dije, pero nosotros cuando nos vieron después ellos el resultado que dio los espineles ¡qué manera de pillar merluza! Ellos cuando pillaban 100 kilos, nosotros pillábamos 1.000-2.000 kilos. Entonces ellos se fueron dando cuenta de que, la manera de trabajar de nosotros era mucho más ... esa clase de espineles son muy rápidos para trabajar. Al pescador artesanal le ayuda mucho, porque el espinel después que pilla la merluza flota, ese es la manera de trabajar del pescador nortino. El pescador del sur trabaja con una piedra grande y con los 40 anzuelos pa' abajo, después que se pillan las merluzas, después pa' traerlo pa' arriba es lo que cuesta. Por el peso, la piedra, y la corriente, y todo eso. Sin embargo, este otro espinel baja con una botella y una piedrecita chiquitita, entonces después tu empezai' a la levantar, la piedra queda abajo, porque se corta, y la botella tira pa' arriba. Y sale todo el espinel, y el espinel viene en el aire para arriba, a veces encontrábamos los espineles boyando enteros con merluza, congrio. Cuando se te pillaba congrio se te venia todo, que el congrio tiene un flotador adentro, tiene en la guata tiene una cosa que cuando se pilla y se ahoga el congrio, se infla y sale flotando. Esa es una de las cosas que el pescador sureño no aprendía, pero cuando aprendió, osea aquí en Calbuco el pescador aprendió, tantos años que estamos aquí, y salen todos los chicos bajando afuera, es una cosa que llega a dar gusto verlos jugar con los espineles, porque los espineles dieron resultado y todos trabajan con eso, ya cambiaron el sistema de pesca

aquí en Calbuco. Ya no trabajan con verticales, y ya el sistema de pesca no corre el que tenían ellos, ahora siguen pescando como el nortino. Nosotros, bueno por lo menos yo me siento orgulloso que la gente haiga aprendido a trabajar con esos espineles porque, en todas partes de Chile durante la edad que tengo yo, yo tengo 70 años, antes de haber venido acá, ya había salido pa' otras partes ya yo, haciendo esto mismo que hicimos ahora. Enseñándole a los pescadores artesanales en distintas caletas, pa' allá pa'l norte y hasta aquí dio resultado, por eso es que los españoles se interesaron en losotros porque losotros ya habíamos andado ya esto, ya habíamos andado enseñándole a la gente y había dado resultado en todas partes. Como le digo yo, lo que puedo contarle y siempre lo he contado aquí en Calbuco, que se han escrito libros, el señor Villarroel tiene (ese profesor) escribió un libro, Don Oscar Villegas donde paso usted ayer ahí, también escribió su libro se llama Araña Gris, esa es una revista literaria, también salió, contamos toda la vida a él. Entonces eso es un orgullo para nosotros los pescadores artesanales que vinimos de allá, bueno los que quedamos porque ya estoy quedando yo sólo con otro compañero aquí, estábamos quedando como 5 de los 224 que vinimos. Ahora como pescadores nosotros éramos un sindicato grande allá en Valparaíso, éramos como más de 1.000 pescadores, de cada caleta, que habían, en cada gremio, de esos vinimos como 200 del Membrillo y 24 de Portales, fue una odisea muy buena porque entremedio de eso se pasaron muchas cosas. No vamos a decir hambre, frío sí; la gente después de tanto tiempo se le empieza a desesperar, tienes que aprender a controlar a la gente porque estábamos en una isla. Tenis que saber controlar la gente, y el error de los españoles fue llevar mucho licor, a la zona de pesca, para entretener a la gente y que no se le viniera. Entonces ese fue el error de los españoles.

T: ¿Ahí estaban aislados no cierto?

E2: Nos aislaron. Entonces la gente que es lo que hizo se puso a tomar y ahí hubieron algunas peleas. Ahora murieron, fallecieron cuantos pescadores porteños, yo tengo considerados como siete.

T: ¿Alla?

E2: Allá .... No aquí. Allá falleció 1 nomás Don Estalias Estay, todavía me acuerdo del nombre porque ese caballero falleció allá. Era muy peligrosa la zona de pesca, pero no en cuanto al mar malo, sino que, mucho roquerío. Había que tener cuidado con que te pillara el mal tiempo fuera, y otra cosa que navegar de noche cuando venias cargado, tenías que tener cuidado porque no conocíamos bien las entradas. Esa entrada de Chumelden pa' adentro, más arriba de Chumelden también hay unas piedras bien peligrosas. Entonces todo eso fueron las dificultades que fuimos encontrando en el tiempo. Osea, no conocer el terreno donde estábamos, nosotros somos buenos trabajadores del mar, pero también hay que tomar siempre en cuenta eso, porque cuando uno no conoce su territorio. Nosotros en Valparaíso sí, porque conocemos harto, porque toda una vida trabajando allá. Allá se navega que no es igual a acá. Y tu salís y perdis la caleta, perdis tierra a una hora saliendo pa' la punta de Currimilla pa' afuera, empiezas a ver la pura costa, así una raya negra, y la perdis. Y ahí tenis que navegar cielo y mar nomás, por los puros instrumentos, bueno ahora hay instrumentos antes no habían. Antiguamente navegábamos nosotros al balseo del mar y las estrellas, ahora tenis tú los instrumentos y todas esas cosas. Yo no sé, si te sigo relatando más de lo que paso en Chumelden como gremio, o te sigo relatando como ... no sé qué cosa queris saber tú. Nosotros vinimos a trabajar acá, pero nosotros vinimos a trabajar, y a la vez a enseñar, porque nosotros vinimos como profesores pa' los pescadores que de esa zona que estaba en Chumelden ¡Y aprendieron poh! aprendieron ese es el orgullo de nosotros que la gente de Chumelden, Loyola y Buill, y muchas partes más que hay por cerca de Chumelden, aprendieron

a trabajar con ese sistema. Y quedaron trabajando, para mi es un orgullo verlos a veces, que los encuentro aquí en Calbuco, si no, por ahí a medio mar. Y me dicen:

- “¡Hola Don E2!”

-¿Y qué paso? ¿Cómo andan las cosas por alla arriba?

-“No, si ya aprendimos todo, todos trabajando con eso nomás, ya se acabó el vertical para nosotros ya.”

Entonces eso es un orgullo para nosotros, porque es algo entre pescadores artesanales tinimos que hacerlo, ayudarnos unos a otros. Cuantas veces también encontramos pescadores que venían al garete con mal tiempo.

- Oiga amigo que le pasa.
- “No, yo no puedo navegar contra la vela, el viento me saco de allá ...”
- ¡Ya vamos! Amárrese atrás nomas y vamos andando.

Y íbamos a dejarlos a las mismas caletas, y los hombres contentos con nosotros. En esos años había mucho ... haber como .... No tenían embarcaciones con motores, a puro remo y vela ¿entonces cuando se encontraban con un viento en contra que hacían? No podían navegar a la vela en contra del viento, siempre se navega ... puedes llegar a 50% con la vela, pero no vas a irte en contra del viento. Entonces nosotros también salvamos muchas cosas, muchos pescadores, embarcaciones que venían al garete, yo siempre decía que porque el gobierno no ponía una lancha (de rescate) pa’ los pescadores artesanales de esta zona. Aquí, esta zona salen toda la zona de pesca y andaban a remo, me daba pena ver a esos viejitos con esos niños que andaban trabajando. Cuantos se perdieron allá en Chumelden, y aquí en Calbuco igual en esos años.

Ahora no poh, porque aquí andan todos motorizados, hay un poco de calma igual, porque para



nosotros que somos pescadores viejos, porque yo digo “te acuerdas cuando llegamos”, le digo a mi compañero. “Se perdían tantos botes allá afuera, pescadores que se ahogaban. “¿Por qué? Por no tener motores, por no tener una lancha que los socorriera”. Nosotros cuando llegamos a Calbuco, les prestamos ese servicio, a nosotros nos decían:

- “¡Oye! se perdió el viejito tanto”

- ¡A ya! ¿Dónde están más o menos pescando?

- “En tal parte”

Partíamos a buscarlos. Pero ellos les faltaba motorizarse, cambiar ese sistema, y ahora lo hicieron. Ya llega a dar gusto, uno baja pa’ abajo a la playa y los pescadores todos motorizados con tremendos motores.

T: Pregunta 2 ¿Qué problema cree usted que hubo, que la pesca se puso mala allá ...

E2: No, no fue mala, nunca dejo ser mala allá la pesca. Lo que fue malo allá fue que los españoles se avivaron.

T: No ... En Valparaíso.

E2: En Valparaíso siempre ... el crecimiento de la merluza es mucho más lento que la merluza austral. Entonces allá en Valparaíso se demora mucho en poder pescar la merluza de ya el tamaño que se tiene que pescar. Otra cosa que se corre mucho la merluza de Valparaíso, esta como a una hora y media de Punta Currimilla, y se corre mucho, corre mucho la merluza pa’ todos lados. Hay una zona donde la merluza va a desovar allí, pero no se puede pescar porque la merluza está desovando. Ahora hay reglamentos, pero antiguamente se hacía todo así nomás. Ahora hay reglamentos que te prohíben a ti a ir a pescar tal mes, entonces cuando tiran la veda

allá ¿tú que hacis? Si tenís cinco meses que no podís trabajar. Osea no hay otra alternativa allá, que podemos hacer si no pescamos. No podís pescar y no pescái na' nomás poh. No hay ni una pesca más, que la jibia y la merluza. Ahora está la jibia, pero antiguamente la Jibia no la compraban, se botaba. Ahora como yo te digo, el sistema de allá de repente están los pescadores, llega a dar pena, yo tengo familia allá, tengo cualquier hermano pescador, y llega a dar pena, que se tienen que venir de allá pa' acá a trabajar aquí, y no los dejan trabajar así nomas tampoco. Aquí tienen que pasar como calbucanos. La pesca se echa a perder de esa manera allá, sin embargo, aquí la pesca se echa a perder por el mal tiempo, porque los temporales son fuertes aquí, el norte es fuerte. Pero igual el pescador aquí tiene otras alternativas, se embarcan en lanchas a bucear, a sacar marisco, a trabajar por la orilla en otras pescas, pero allá no hay eso. Eso es la vida del pescador.

Ahora que es lo que paso entre el empresario y nosotros, porque nosotros desarmamos, el español se avivo, el español es muy vivo. De una tirada que, hecho hartas lanchas y gran cantidad de tonelaje de merluza, llegaron y se fueron con toda esa plata. Con esa plata después colocaron una fábrica que están por allá por el sur, dicen que colocaron una empresa ... Pero se llevaron cualquier tonelada de plata que correspondía a los pescadores porteños. En ese tiempo yo era director del sindicato y José Verdugo era el presidente, la directiva toda reclamaba y fuimos a reclamar a Puerto Montt, y no, se fueron pa' España nomas. Se llevaron toda la plata, no le pagaron a nadie, nosotros pescamos nuestras cosas y nos vinimos, y aquí ... así llegamos a Calbuco porque no estaba en el programa venir a Calbuco, a pescar a Calbuco. Nosotros vinimos acá, porque pasamos por acá, porque teníamos que pasar por esta parte para hacer bencina, comprar viviendas para irnos a Puerto Montt, y de Puerto Montt a Valparaíso. Y cuando pasábamos aquí vimos que los botes traían merluza, bueno salgamos a pescar aquí poh, por si

acaso ¿Cómo vamos a irnos así no más poh? Y ahí salimos a pescar, pillamos 2.500 killos altiro, y así todos los botes 2.000-3.000-1.500 kilos. Y empezamos a trabajar aquí, y empezó a dar resultado, y aquí llegaron las empresas de Puerto Montt a comprar la merluza, ¡uh! Eso fue el “boom” aquí, el pueblo se fue pa’ arriba, cualquier camión llegaba a recibir la merluza aquí, cargaban con toneladas de merluza, y los pescadores trabajando. Así aprendiendo los pescadores de Calbuco nomás. Pero como te digo, se ganó harta plata, los que estuvieron hasta última hora aquí, todos se fueron con buena plata y otros que .... Pero el sur aburre hay que tener paciencia para ser pescador del sur, el clima es el que te aburre. El pescador del norte está acostumbrado al sol a otro clima, aquí aburre hay que tener mucha paciencia, yo he estado 40 años aquí. Y bueno toda la gente de Calbuco me conoce, yo ya hice mi casa, me traje mis hijas, el año ’85 me traje a mi señora con mis hijas. A mis hijas y a mi señora le encanto el sur de Chile, así que nos quedamos aquí poh. Yo creo que voy a ser el último en morir de los porteños aquí. Porque ya han muerto mucho, mi señora se despidió de la vida aquí, entonces ya no puedo partir ya poh, ahora tengo mis años, y no voy a dejar a mi viejita aquí abandona’. Mis hijas hicieron su vida acá, se casaron, y son trabajadoras de sistema de estudio aquí en Calbuco, mis nietos, tengo nietos trabajando en la escuela al frente en las islas. Entonces ya tengo mi vida hecha aquí, ya no voy a partir ya, incluso ya me compré el nicho, al lado de la viejita, por si algún día tengo que partir, me quedo al lado de mi vieja. Yo soy de esas personas, ya tengo 72 años y, y soy de esas personas antiguas, tipo antiguas de esas que se casaban por una vez no más, tengo hijas grandes de 50 años casadas con nietos. Yo no soy de esos hombres que se separó y tuvo hijos por fuera, yo soy de esos viejos antiguos, que no, una pura vez nomás., yo dure 55 años con mi viejita. Entonces ya no nos retiramos de esta zona ya poh, aquí termino nuestra odisea de andar en

caletas. Porque yo allá en el norte salíamos a Iquique, Chañaral, Tocopilla, que haya, que acá ... San Antonio, pa' todas partes, aonde había pesca allá estábamos. Ahora ya no, ya.

**T: Pregunta 3 ¿Qué tipo de influencia cultural dejaron en Calbuco? ¿Trajeron algo que igual hizo que cambiara acá?**

E2: ¡Si poh, de todas maneras! Bueno nuestro sindicato hizo cosas muy buenas, porque, por ejemplo, los dirigentes lo primero que nos preocupamos fue de las escuelas, que en ese tiempo eran escuelas humildes acá en Calbuco, no eran estos palacios que vez ahora. La única que estaba era esta, y el liceo antiguo que se botó. Cooperamos también en cuanto instrumentaje pa' la banda acá, libros, una biblioteca, en el liceo igual, nosotros, y en escuela chicas también, entregamos muchas cosas que compramos nosotros y aportamos a las bibliotecas sobre todo de las escuelas. Como teníamos la chance de nosotros de poder traer libros, allá en Valparaíso se vendían libros baratos e implementamos varias bibliotecas aquí en escuelas chicas. Nuestros hijos empezaron a estudiar acá, empezaron a hablar y conversar como conversábamos los porteños, y empezó a desarrollarse en las escuelas, los niños jugaban con los porteños que aquí, que allá, y por ahí se fueron acostumbrando a la manera de hablare. También nosotros, nuestros niños a hablar a la manera de los calbucanos, nosotros a veces nos reíamos también como hablaban ellos. Entonces nos dimos cuenta cuando fuimos a Valparaíso a pasear después, y los empezaron a decirnos y “porque pescaste ese sonsonete que tenís ahí”, porque nosotros empezamos a hablar como calbucanos también. No nos dimos ni cuenta que “no, no” y hablar cosas que hablaban los calbucanos. Entonces la gente de Valparaíso decía “oye ¿anduviste cambiando el habla?” Por suerte que no te fuiste para Argentina, sino vay a llegar hablando che. Entonces se fue desarrollando la gente así de esa manera, los cabros jóvenes empezaron a pololear con las chicas, pero fue un error haber venido acá a Calbuco también, yo siempre digo

que fue un error, porque todo no es bonito, todo no sale bien. Los jóvenes se empezaron a enamorar ... a fuimos pa' allá, llegamos de Chumelden a aquí, de aquí nos fuimos a Valparaíso. Claro acá estábamos en el continente, y allá en Valparaíso comenzó a entusiasmarse la mayoría de los familiares que unos trajeron a sus nietos, otros a sus sobrinos a trabajar acá. Como aquí no había ninguna... nadie ponía, pero, la gobernación marítima, empezamos a traer gente, cabroh a trabajar con nosotros. Pero el cabroh joven, que lo que paso, el cabro joven no era como el viejo, el viejo venía con su mujer, sus hijas; los cabroh venían solo así que empezaron a enamorarse a las chicas de acá, y ahí salieron las peleas con los jóvenes de acá. Porque los chicos de allá venían un poquito con rulos y cuestiones, y empezaron a enamorar las chicas, y las chicas se empezaron a correr pa' el lado de los porteños. ¿Y los chicos que es lo que hicieron acá? Se empezaron a agarrar a combos, patadas, palos; pero fueron peleas como en todas partes, yo pienso. Pero fue un error de nosotros haber traído gente... haber llegado al continente, es bueno trabajar así, pero en una parte aislada, cosa que no llegue tanta gente, tanta juventud. Nosotros llegamos 224, puros viejos acá, y venían dos cabros jóvenes, era mucho. Se ganó harta plata aquí en Calbuco ¡harta plata! Que no la supimos aprovechar es otra cosa, el pescador porteño, y tu dónde vayas, la idiosincrasia del pescador es así. Ya salió a trabajar, buena pesca “ya tomemos un copete”, ya compadré un copete”. Y empieza esa tomatera, si tú no tomai' en las embarcaciones te van mirando medio mal, el capitán, hay muchos capitanes que no toman, pero siempre se forma un sindicato dentro de la tripulación “ya cabros, llegamos, venimos con plata y vamos a servirnos algo”. Eso fue lo que echó a perder... tanta plata que dejamos. Toda la plata quedo aquí en Calbuco, la plata que se ganó los porteños, toda la plata que los restoranes, ahora son grandes restoranes, grandes discoteques, toda se gastó aquí, nadie se la llevo allá para Valparaíso, quedo toda aquí.

**T: Pregunta 4 ¿Ustedes también trajeron la fiesta de San Pedro aquí?**

E2: Bueno, el que habla es uno de los ... yo fui presidente de la comisión de San Pedro, por muchos años, incluso todavía el cura de aquí de la iglesia, me esta ... soy el único que adorno el santo San Pedro con otro compañero más que quedamos: Juan Herrera. Quedamos los únicos dos pescadores que quedamos acá en Calbuco, y somos los que estamos autorizados para poder adornar a San Pedro, sacarlo al mar y todas esas cosas. Es por el tema de la seguridad de la imagen de San Pedro, porque llevamos tantos años haciendo eso figurese todo una vida, yo tenía 10 años y andaba detrás de mi padre adornando en Valparaíso. Y mi padre andaba adornando el santo y yo seguí lo mismo. El otro hombre igual que anda conmigo, en su caleta, yo ... hicimos muchas cosas guenas también aquí, esas fiestas religiosas ¿De adonde nació el año nuevo en el mar? -y eso es un orgullo para nosotros- de los pescadores porteños, nosotros lo hicimos.

Nosotros un año nuevo tuvimos que quedarnos porque estaba buena la pesca y nos quedamos, oye no, uno iba a Valparaíso y se perdía más de dos semanas, se entusiasmaba. “Pasemos el año nuevo aquí poh, ya hemos pasado tantos años nuevos en Valparaíso porque no pasamos uno aquí. Fuimos a una punta que hay acá, la Punta de Aicho, adonde vivíamos había una pequeña cancha de futbol ahí, y pasamos el año nuevo. Llevamos un chancho, compramos un chancho entre las familias que nos quedamos y vamos haciendo la fiesta ahí poh. “Hagámosla allá fuera nomás en la cancha nomás”. Y nos dimos cuenta de que acá no hacían nada, no hacían ningún fuego pirotécnico nada poh ni fuegos artificiales. Así que tres días mandamos un emisario pa’ nuestra tierra, y que nos trajera una guena cachá’ de fuegos artificiales, para tenerle a nuestros chicos, porque los chicos nuestros estaban acostumbrados a la estrellita, al volador ¿Y cómo vamos a celebrar el año nuevo entonces si no tenemos fuegos artificiales? Ahí en una mesa redonda que hicimos nosotros sirviendonos un trago nos propusimos con el otro dirigente: “Sabis

que, el dije yo, vamoh a hacere el año nuevo. Nosotros de aquí en adelante como sindicato vamoh a organizar algo, pa' que este pueblo tenga su noche de año nuevo. Vamoh a ir dejando dos merluzas por bote todos los días del año'', juntamos ... llegamos a juntar 7 millones y tanto, casi 8 millones de pesos. En ese tiempo 7 millones eran como 50 millones de ahora. Y ya, juntamos esa merluza, había un compañero que se ponía con una bandeja grande, y uno llegaba del mar y le echaba dos merluzas grandes por bote. Y esas merluzas la entregaba a la misma empresa, se pesaba y se le entregaba la empresa, y la empresa iba haciendo un documento de todos los kilos conjuntamente con la persona que poníamos nosotros pa' la entrega. Y juntábamos casi 8 millones de pesos, en el cual fui uno de los que formo la comisión de ir a Santiago a comprar los fuegos artificiales, y compramos. Fueron 7 millones y tanto en fuegos artificiales, que trajimos cualquier paquete de fuegos artificiales. Tuvimos que contratar a una persona que venga a tirar esos fuegos, un técnico en esa custión, trajimos dos personas y lo demás lo invertimos todo en fuegos artificiales. Ahí nos propusimos eso, lo hicimos el primer año cuando llegamos, nosotros pensamos que eso era como ir a comprar un juego de cualquier cosa y traerlos y prenderlos, y ya. ¡No poh! Había que pedir autorización a muchas partes, nosotros no sabíamos eso, nosotros fuimos pa' Santiago con la plata a comprar no mah, incluso lo trajimos en bus. Después cuando supieron ... shh. Cuando llegamos aquí el comandante de ... viene un comandante y un teniente del regimiento de aquí de ... Sangra.

- “¿Y cómo lo trajieron?”
- Lo trajimos en el bus poh.
- ¡Ayy! Dijo “¿Cómo es posible! ¿Se figura este conque explote esto en el bus?”

Y por nuestra ignorancia nos perdonaron, porque los miraron como lo contábamos tan tranquilo nosotros. “Claro nos mandaron a comprar y nosotros los traemos poh”. Pero nosotros no

traíamos una guía de libre tránsito, no traíamos nada, una autorización ... teníamos que tener una autorización del regimiento Sangra, de varias ... de la comisaría. El que nos defendió en ese tiempo fue el mayor de carabineros, porque el mayor siempre andaba con nosotros y nos decía “ustedes están tirando para arriba el pueblo, ustedes tienen que mostrar las cosas, hacer cosas por el pueblo”. Nosotros hicimos la primera noche de año nuevo en el mar, aquí en la bahía, más o menos hace como 30 años atrás, porque yo voy a cumplir cuarenta aquí ya. Habrán pasado unos cinco años cuando hicimos eso, cinco años desde que llegamos aquí. Entonces ese año, me acuerdo que la gente después que salió todo bien, la gente después que hicimos eso shh, la gente lo aplaudía en las calles. Entonces nos juimos acostumbrando a hacer eso, quedo como una tradición de hacer eso, y año y año, dele dele. Siempre se recolectaba la merluza, se rendían cuentas, y se iba a Santiago a comprar los fuegos artificiales y se hacía. Ya con más precaución, ya teniendo los permisos correspondientes porque ... si no hubiera sido por el mayor de Carabineros que había en ese tiempo, nos meten presos, si nosotros ignorábamos muchas cosas. Después ya, los mismos carabineros nos guiaban. Entonces, después paso eso, cuando se fue... empezó a irse nuestra gente, se empezó a irse pa' allá a Lebu, toda esa gente se fue pa' Lebu. Entonces fui quedando sólo con mi compañero Juan Herrera, y resulta que, perdimos nuestro sindicato, que la gente de acá se adueñó de nuestro sindicato. Y eso lo voy a decirlo hasta que... hay muchas que se enojan porque lo digo, me voy a morir y voy a decirle siempre, ese sindicato era sindicato nuestro. Nos pillaron débil porque se nos fue nuestra gente y nosotros los invitamos a ustedes para que hiciéramos un sindicato fuerte y poderoso, y ustedes fueron poderosos con nosotros y nos echaron a nosotros. Eso es lo que paso con la gente de Calbuco. El único reproche que tengo que hacerle a la gente de Calbuco es que fue habernos quitado el sindicato, no haber participado con nosotros, haber querido hacer lo que nosotros quisimos hacer, hacernos



poderosos, fuerte al pescador artesanal, enseñarles a nuestros hijos que estudiaran para ser grandes dirigentes de pescadores, sino que, ellos por detrás esperaron a pillarnos débil y se quedaron con nuestro sindicato.



Pescadores porteños de regreso a la pesca desde el canal de Chidhuapi frente al sector de La Vega, Calbuco, 1985. Gentileza: Patricio González Ruiz.



Pescadores porteños en el canal de Chidhuapi frente al sector de La Vega, Calbuco, 1985.

Gentileza: Patricio González Ruiz.



Pescadores porteños y sus familias en el sector de caleta La Vega, Calbuco, 1986. Gentileza:  
Patricio González Ruiz.

## **Bibliografía**

### **Libros, artículos y tesis**

Acosta, A. (2006). Las dependencias del extractivismo. Aporte para un debate incompleto, *Actuel Marx/Intervenciones*, 20, 123-154.

Alimonda, H. (2015). Provocaciones sobre el tema “Extractivismo y Desarrollo”. *Polis*, 14 (41), 43-57.

Aroca, P., Hewing, G. y Paredes, J. (2001). Migración interregional y el mercado laboral en Chile: 1977-82 y 1987-92. *Cuadernos de economía*, 38 (115), 321-345.

Baumann, Z. (2005). *Identidad*. Buenos Aires, Argentina: Losada.

Catalán, V. (2013). La araña del archipiélago, aniversario N°30 del Boletín Literario “Araña Gris” 1983-2013. Puerto Montt, Chile: 2% FDRN.

Délano, M. y Traslaviña, H. (1989). *La herencia de los Chicago Boys*. Santiago, Chile: Ornitorrinco.

Fontaine, J. (1993). Transición económica y política en Chile (1970- 1990), *Estudios Públicos*, 50, 231-279.

Garabito Ballesteros, G. (2005). El trabajo en la identidad y la identidad en el trabajo. *Cuadernos de discusión del CATS y DT*. 29-40.

Garcés, J. (2013). *Allende y la experiencia chilena, las armas de la política*. Madrid: Siglo XXI

- García Naharro, F. (2012). Cultura, Subcultura y contracultura “Movida y Cambio Social” (1975-1985). Actas del II congreso internacional de historia de nuestro tiempo. (301-309). Logroño: Coetánea.
- Garretón, M., Chaparro, P., Cumplido, F., Varas, A., Vergara, P., Martínez, J., Tironi, E., Crispi, J., Gómez, S., Echeverría, R., Brunner, JJ., Muñoz, H., Valenzuela, A., Valenzuela, S. y Moulian, T. (1983). Chile 1983-198?. Santiago de Chile: Revista Mexicana de Sociología – FLACSO.
- Gazmuri, C. (2012). Historia de Chile 1891-1994, Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios. RIL Editores: Chile.
- Glaría, V. (2010). Sujetos colectivos en búsqueda de sustentabilidad pesquera: relatos de los miembros de una comunidad de pescadores artesanales, V región, Chile. Polis, 9(27), 109-127.
- Gudynas, (2016). Modos de producción y modos de apropiación, una distinción a propósito de los extractivismos. Actuel Marx/Intervenciones, 20, 95-121.
- Larraín, J. (2005). ¿América Latina moderna? Globalización e identidad. Santiago Chile: LOM.
- Laval, C. y Dardot, P. (2013). La nueva razón del mundo: ensayo sobre la sociedad neoliberal. Barcelona: Ghedisa.
- Mansilla Torres, S. (2006). Chiloé y los dilemas de su Identidad Cultural ante el modelo Neoliberal Chileno: La Visión de los Artistas e Intelectuales. Alpha (Osorno), (23), 9-36. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012006000200002>

- Marín, A. (2015). Puerto Gala y Puerto Gaviota (1985-1993): Una mirada desde el triángulo de la violencia. *Magallania* 43 (2), 71-92.
- Mikus, W. (1998). Problemas ambientales en la economía pesquera: consecuencias de la “Revolución Azul” y la pesca de altamar en Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 25, 81-90.
- Milos, P. (ed.), Vergara, R., Rojas, E., Martner, G., Garcés, J., Pinto, J., Baytelman, S., Coulon, J., Puccio, O., Prats, S., Maira, L., Palma, A., Arrate, J., Insunza, J. y Balbontín, I. (2013). *Memoria a 40 años Chile 1973: Los meses previos al Golpe de Estado*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Petras, J., Vasapollo, L., Veltmeyer, H. y Casadio, M. (2004). *Imperio con Imperialismo, la dinámica globalizadora del capitalismo neoliberal*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Roitman, M. (2013). *Tiempos de Oscuridad, Historia de los golpes de Estado en América Latina*. Madrid: Akal.
- Rowe, F. y Aroca, P. (2008). Eficiencia de la Migración Interregional en Chile para Ajustar el Mercado Laboral. *Revista A-MÉRICA*, 1(2), 1-19.
- Valencia, L. (2006). Neoliberalismo y Gobernabilidad Democrática en América Latina. *Papel Político*, 11 (1), 475-488.
- Vargas Villarroel, C. (2006). *Gente de mar: de pescadores depredadores a cultivadores de esperanzas. Identidad popular y trabajo en Chile. El caso de los pescadores artesanales de la Isla Tenglo, en Puerto Montt, desde la década de los sesenta hasta nuestros días (tesis de pregrado)*. Universidad de Chile, Santiago.

Vergara, JI., Vergara, J. y Gundermann, H. (2010). Elementos para una teoría crítica de las identidades culturales en América Latina, Utopía y praxis latinoamericana, 15 (51), 57-79.

Wallerstein, I. (2006). Análisis de sistema-mundo. Siglo XXI: México.

### **Documentos municipales**

Municipalidad de Calbuco. Plan de Desarrollo Comunal Calbuco 2009-2013 (2010). Chile:

Municipalidad de Calbuco.

### **Fuentes de prensa**

Colección Diario El Llanquihue (Puerto Montt), disponible en archivo particular de Diario El Llanquihue. Años de revisión: 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989.

Colección Revista Araña Gris, disponible en Biblioteca Municipal de Calbuco. Años de revisión: 1985, 1986.

Colección Revista El Chucao, disponible en Biblioteca Municipal de Calbuco. Años de revisión: 1987, 1988.

### **Fuentes documentales.**

INE (1982) Centro de población y viviendas. 1982. Chile: Instituto Nacional de Estadísticas.

### **Linkografía**

La Tercera. (25 de enero de 2013). Pescadores de Calbuco toman puente en protesta por Ley de Pesca y exigen aumento de cuotas. La Tercera. Recuperado de <https://www.latercera.com/noticia/pescadores-de-calbuco-toman-puente-en-protesta-por-ley-de-pesca-y-exigen-aumento-de-cuotas/> (Recuperado el 28 de noviembre de 2018)

---

<sup>1</sup> Baumann perdió su nacionalidad polaca en el período de la Segunda Guerra Mundial, llegando a Gran Bretaña, donde terminó adquiriendo esta nacionalidad. A pesar de ello, menciona que no se siente ni de un lado ni de otro, sino que, más bien “europeo”.

<sup>2</sup> Se habla de términos de intercambio cuando se comparan la evolución de los precios entre lo exportado y lo importado, si la ganancia de lo exportado está por debajo de lo importado, se habla de deterioro de los términos de intercambio.

<sup>3</sup> Los términos de intercambio se calculan utilizando la división entre el índice de exportaciones y el índice de importaciones, lo que arroja un valor de índice.

<sup>4</sup> Las especies demersales corresponden a peces que habitan en aguas profundas en zonas litorales, eulitoral y plataforma continental, con profundidades que alcanzan hasta los 500 metros.

<sup>5</sup> Se trataba de embarcaciones de trece metros de eslora y cuatro de manga de un valor de 175 mil dólares dotadas de ecosondas, radar y radioteléfono.

<sup>6</sup> Embarcaciones (lanchas) con motores 40 a 50 caballos de fuerza.

<sup>7</sup> Las cifras del CENSO del año 82 apuntan a que la población de la comuna era de 23.965 personas (PLADECO Calbuco, 2010-2013, 2010: 9)

<sup>8</sup> La primera farmacia en Calbuco fue fundada en 1923, bajo el nombre de “Farmacia Schmeisser”. (Diario El Llanquihue, sábado 8 de enero de 1983: 9)

<sup>9</sup> Benito Cárcamo Yáñez, conocido y exitoso comerciante la ciudad de Calbuco.

<sup>10</sup> Esto ocurriría el 15 de febrero de 1982.

<sup>11</sup> Estrictamente, Calbuco es una isla, unida artificialmente por un pedraplén, por lo que esta aseveración es discutible. Bajo mi punto de vista, hace alusión al hecho de que la localidad posee



---

una zona continental que la une directamente a otras ciudades y puntos del país, diferenciándola de Chumeldén que es una caleta aislada dentro del mar abierto.

<sup>12</sup> Empresa actualmente vigente en la localidad.

<sup>13</sup> Instancia donde se ven representados los distintos sectores pesqueros, con recomendaciones de la SUBPESCA y el IFOP.